

Memorias
de la **CELAC**
III Cumbre
Caracas
Diciembre 2011



CO

Ediciones Correo del Orinoco

*Pongamos sin temor
la piedra fundamental
de la libertad suramericana.
Vacilar es perdernos.*

Simón Bolívar

MEMORIAS DE LA CELAC

Caracas,
2 y 3 de diciembre de 2011

MEMORIAS DE LA CELAC

*Editorial Correo del Orinoco
Alcabala a Urapal, edificio Dimase,
La Candelaria, Caracas-Venezuela.
www.correodelorinoco.gob.ve*

DIRECTORIO

Hugo Chávez Frías Presidente de la República Bolivariana
de Venezuela

Andrés Izarra Ministro del Poder Popular
para la Comunicación y la Información

Lídice Altuve Viceministra de Gestión Comunicacional

Alejandro Boscán Viceministro de Estrategia Comunicacional

Edición y corrección **Ricardo Romero y Francisco Ávila**
Diagramación y Montaje **Luis Cardozo Romero**

Depósito Legal **lf 2692012320931**

ISBN **978-980-7426-44-2**

RIF **G-20009059-6**

Mayo 2012

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela

NOTA PRELIMINAR

Antecedentes de la CELAC

El 17 de diciembre de 2008, en Salvador de Bahía, Brasil, los presidentes de la región se reunieron por primera vez en la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC). Esta iniciativa del ex presidente brasileño Luiz Inácio “Lula” da Silva tuvo como tema de debate la integración y el desarrollo regional. Fue la primera vez en más de doscientos años de historia que los jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe se reunían con una agenda propia, sin la presencia de países ni continentes extrarregionales (Estados Unidos, Canadá y Europa).

Los temas centrales de la CALC fueron la crisis financiera, energética, alimentaria y cambio climático.

Durante el encuentro, los Jefes de Estado y de Gobierno insistieron en la necesidad de aprovechar un espacio como la CALC para acordar posiciones conjuntas en temas claves e importantes que buscan convergencia y mecanismos de cooperación para la integración política, económica, social y cultural de América Latina y el Caribe, como aspiración histórica de sus pueblos, factor necesario para avanzar hacia el desarrollo sostenible y el bienestar social de toda la región.

En la Declaración de Salvador de Bahía, los Jefes de Estado “reiteraron su compromiso con la construcción de un orden internacional más justo, equitativo y armónico, fundado en el respeto al derecho internacional, la igualdad soberana de los Estados, la solución pacífica de controversias, el respeto a la integridad territorial y la no intervención en los

asuntos internos de los Estados, sobre la base de la Carta de las Naciones Unidas”.

El 6 de noviembre de 2009, los ministros de Relaciones Exteriores, cumpliendo el mandato de los presidentes en la Declaración de Salvador de Bahía de 2008, se reunieron en Jamaica y aprobaron el Plan de Acción de Montego Bay con el fin de dar cumplimiento a los compromisos de fortalecer la cooperación integral en las áreas de interés común, establecer acciones en unión, cooperación e integración regional.

En 2009, el presidente mexicano Felipe Calderón asumió la Presidencia pro t mpore de la CALC y la Secretaría pro t mpore del Grupo de Río y convocó a sus homólogos a la denominada Cumbre de la Unidad en la Riviera Maya, Cancún, el 23 de febrero de 2010.

Los países miembros de la CALC y el Grupo de Río, inspirados en la lucha histórica de sus pueblos, toman la decisión de crear la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) e impulsar una agenda integrada que conserve el patrimonio de los dos organismos en un solo bloque político.

En la Declaración de la Unidad se define a la CELAC como “un espacio con el propósito de profundizar la integración política, económica, social y cultural de nuestra región y establecer compromisos efectivos de acción conjunta para la promoción del desarrollo sostenible de América Latina y el Caribe en un marco de unidad, democracia respeto irrestricto a los derechos humanos, solidaridad, cooperación, complementariedad y concertación política”.

En esta Cumbre se aprobaron también en consenso una declaración que exige el fin al bloqueo de EE UU contra Cuba; una declaración de solidaridad con Haití luego del terremoto del 12 de enero y el respaldo unánime a los legítimos derechos de soberanía de Argentina sobre las Islas Malvinas.

Luego de la reunión de Cancún, México entregó la Presidencia pro t mpore de la CALC a Venezuela y la Secretaría pro t mpore a Chile. Ambas naciones asumieron el compromiso de trabajar como un foro unificado y prepararon una agenda de reuniones para afinar detalles técnicos que darían cuerpo al nuevo mecanismo de integración.

El 3 de julio de 2010, se reunieron en Caracas los ministros de Relaciones Exteriores CALC-Grupo de Río y aprobaron el Programa de Trabajo de Caracas para la implementación del Plan de Acción de Montego Bay, a fin de ejecutar los mandatos aprobados por los presidentes en Brasil 2008, por los cancilleres en Jamaica 2009 y en México 2010.

El 2 y 3 de diciembre de 2011 se reunieron en Caracas, las Jefas y Jefes de Estado de los 33 países de América Latina y el Caribe para dar nacimiento formal a la CELAC, un espacio común cuyo propósito es profundizar la integración y la unidad política, económica, social, cultural y establecer compromisos efectivos de acción conjunta para la promoción del desarrollo sostenible en la región.

Principios y valores comunes de la CELAC

- Respeto al derecho internacional.
- Igualdad soberana de los Estados.
- El no uso ni la amenaza de la fuerza.
- La democracia.
- Respeto a los derechos humanos.
- Respeto al medio ambiente, tomando en cuenta los pilares ambiental, económico y social del desarrollo sustentable.
- Cooperación internacional para el desarrollo sustentable.
- Unidad e integración de los Estados de América Latina y el Caribe.

- Diálogo permanente que promueva la paz y la seguridad regionales.
- Objetivos de la CELAC.
- Realizar esfuerzos con los pueblos de la región que permitan avanzar en la unidad y en la integración política, económica, social y cultural.
- Avanzar en el bienestar social, la calidad de vida, el crecimiento económico y promover nuestro desarrollo independiente y sostenible, sobre la base de la democracia, la equidad y la más amplia justicia social.
- Promover la articulación y la complementariedad de acciones por medio del intercambio de experiencias y la identificación de áreas de cooperación entre los distintos mecanismos de integración, sobre la base de los principios de solidaridad, flexibilidad, pluralidad, diversidad, complementariedad de acciones y participación voluntaria en las iniciativas consideradas.
- Avanzar en el compromiso con la construcción de un orden internacional más justo, equitativo y armónico, sobre principios como la igualdad soberana, la solución pacífica de controversias, el respeto a la integridad territorial y la no intervención en los asuntos internos de los Estados.
- Construir un espacio regional propio que consolide y proyecte la identidad latinoamericana y caribeña con base en principios y valores comunes de nuestros pueblos.
- Reafirmar el compromiso con la defensa de la soberanía y el derecho de todo Estado a construir su propio sistema político, libre de amenazas, agresiones y medidas coercitivas unilaterales.
- Consolidar y proyectar, a escala global, mediante la CELAC, la identidad latinoamericana y caribeña.

La Patria Grande: América Latina y el Caribe

América Latina y el Caribe es la región con la mayor cantidad de materias primas estratégicas del mundo (bosques tropicales, biodiversidad, agua, minerales, hidrocarburos). Es el espacio más megadiverso del planeta, según la categoría que ofrece el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, con 40% de las especies animales y vegetales. Posee el área mayor de bosques que protegen la biodiversidad del mundo y cerca de 50% de los bosques primarios del mundo, los más importantes en biodiversidad y conservación (supera 663 millones de hectáreas).

Esta región concentra un tercio del agua dulce del planeta, 28% del total, con cuatro de los ríos más caudalosos, incluyendo al Acuífero Guaraní como reserva estratégica. También posee la Amazonía, vasto territorio que abarca cerca de 7.500.000 km².

La recién constituida Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños tiene un gran potencial energético, por sus reservas petroleras, gasíferas y capacidades en áreas hidroeléctricas y cuenta con:

- 33 Estados independientes.
- Una superficie de 21.404.837,47 km².
- 596.937 millones de habitantes (8,53% de la población mundial).
- Costas en los océanos Atlántico y Pacífico, en un paso importante de transporte mundial.
- Abarca los dos hemisferios (Norte y Sur).
- Está ubicada frente al continente africano.
- Conecta con Europa por el océano Atlántico y con Asia por el Pacífico.

INSTALACIÓN

Teatro Teresa Carreño, Caracas,
2 de diciembre de 2011

Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Felipe Calderón

Saludo con aprecio a las jefas y los jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe, y me alegra que nos hayamos reunido para trabajar a favor de la unidad y la prosperidad de nuestra gran riqueza. Como Presidente de México, me es muy grato participar, además, en esta inauguración de la III Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo, que será, como sabemos, de enorme trascendencia para la vida institucional de nuestras regiones.

Hace dos siglos nuestros pueblos lucharon por su independencia: Simón Bolívar, Miguel Hidalgo, José María Morelos, José de San Martín, Vicente Guerrero, Fernando O'Higgins, Ignacio Aldama, Antonio José Sucre y muchas mujeres y muchos hombres más tuvieron el sueño de ver libres a los americanos que se lanzaron a conquistar ese sueño.

En toda América Latina, en todo el Caribe se escribieron hazañas inmortales. Los ancestros se arrojaron a la formidable aventura de enfrentar a reinos poderosos y romper las cadenas del oprobio y de la sujeción que acaban con los habitantes de nuestro continente.

Nuestros héroes insurgentes derrotaron ejércitos profesionales en millones de números, atravesaron montañas inexpugnables, recorrieron largas distancias animados en todo momento por los ideales de libertad, igualdad y justicia. Casi todos los caudillos de la independencia latinoamericana

—escribe nuestro José Vasconcelos— se sintieron animados de un sentimiento humano universal que coincide con el destino que hoy damos al continente iberoamericano.

Todos se preocuparon de liberar a sus esclavos, de declarar la igualdad de los hombres por derecho natural, la igualdad social y cívica de los blancos, negros e indios. Se ha dicho muchas veces que América es el continente de la utopía, de la raza cósmica, en el propio Vasconcelos.

Entonces, se ha intentado construir las sociedades más humanas y mejor desarrolladas, y ello fue precisamente refrendado por nuestros libertadores que buscaron crear naciones más justas, donde todos fuesen ciudadanos de pleno derecho, y ya no súbditos ciudadanos, y no súbditos ni esclavos.

Así lo dijera también el gran José María Morelos y Pavón en México, al escribir la primera Constitución para la libertad de la América mexicana, buscando que las leyes moderaran la opulencia y la miseria, y dejaran, quedando todos iguales, sólo distinguirán a un americano de otro, el vicio y la virtud.

Al sueño hecho realidad de la independencia lo acompañaron nuevos anhelos, el progreso de todos los habitantes del continente, la democracia y la República, con las mejores formas de organización política para los países que nacieron. La unión de todas nuestras naciones en una sola y gran confederación.

En la Carta de Jamaica, el gran Simón Bolívar escribía: “Qué idea más grandiosa la de moldear al nuevo mundo en una gran nación, enlazada por un solo y gran vínculo”, y hoy, dos siglos después, el ideal de Bolívar sigue vigente y nos es común a todos los latinoamericanos y caribeños.

La integración y la unidad política, económica, social y cultural de nuestra región es una aspiración viva y fundamental de nuestros pueblos; por eso estamos aquí, y por eso

México organizó en febrero del año pasado, 2010, la Cumbre de la Unidad. En ella propusimos hacer converger nuestros mecanismos de diálogo político y cooperación regionales en uno solo, fundamos así en aquel febrero inolvidable de 2010, en la esplendorosa Riviera caribeña de los mayas, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

La Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe, y en particular su declaración suscrita por todos los países ahí asistentes, fueron el inicio de esta nueva etapa hacia la integración regional. Esa comunidad será el eje de la unión a la que aspiramos todos los habitantes —estoy seguro— de la América y el Caribe nuestro.

¿Unión para qué? Unión para defender la democracia en nuestra región y promover la paz. La democracia y la paz, los derechos humanos y su respeto son valores intrínsecos al nacimiento de nuestros países, son de los mayores patrimonios y activos de nuestra región, y por ello la unión que hoy refrendamos nos obliga a procurarlos y preservarlos a toda costa, porque de lo que se trata no es sólo de sumar pueblos, y menos aún solo personas que nos ha tocado el privilegio de encabezarlos; pero sobre todo congregar a latinoamericanos y caribeños en torno a principios, ideas y valores que nos legaron quienes dieron su vida por nuestra libertad de independencia, tales principios de justicia, de libertad, de democracia y de derecho de las personas, son pues y deben ser la simiente fecunda de nuestra organización.

¿Unión para qué? Unión para impulsar el progreso de nuestros pueblos y en particular la prosperidad y la competitividad de América Latina y el Caribe, particularmente hoy en estos momentos en que la economía mundial navega por aguas de tormenta. Las naciones de Asia y de nuestra América Latina en particular son las que han logrado mantener mayores tasas de crecimiento y generación de empleo en la adversidad.

Estoy convencido que esta es la hora y la década de América Latina y, por ello, debemos apresurar el paso hacia la integración, no sólo en la integración en el ánimo y en la alegría, sino en la integración que es la que da de comer y permite avanzar hacia la prosperidad de un mayor ingreso y desarrollo de nuestros pueblos, la integración económica. Mientras más integrados estemos entre nosotros, tendremos y compararemos más nuestro crecimiento y nuestra prosperidad.

Por eso necesitamos integración no sólo en palabras, sino en una realidad que nos ayude a convertir ese intercambio, entre latinoamericanos y caribeños, en signos de prosperidad y de crecimiento y esto se logra a través del intercambio, el intercambio seguro, el intercambio fluido, de los bienes, de los servicios, de las personas y de las inversiones en nuestro continente.

Hoy como hace 200 años, como fue el sueño de Bolívar, el futuro está en el nuevo mundo, así que vayamos adelante hacia la integración latinoamericana y caribeña.

¿Unión para qué? Unión también y fundamentalmente para acabar con la pobreza y la desigualdad, en un mundo severamente marcado por la inequidad es necesario abrir las puertas y el acceso a la alimentación, a la salud, a la educación y al desarrollo de todos los habitantes de la región. En nuestro México estamos logrando la cobertura universal de salud, médico, medicinas, tratamiento y hospital para cualquier mexicano y cualquier mexicano que lo necesite y eso lo podemos lograr en nuestra América Latina y el Caribe si nos lo proponemos.

Igualar las oportunidades de nuestra gente permitirá a todos los ciudadanos salir adelante por su propio esfuerzo y por su propio pie. Unión también para proteger nuestro medio ambiente, a la madre tierra, hoy precisamente tan devastada

por la acción irresponsable del hombre, mientras en América del Sur se viven las peores inundaciones y ciclos de lluvia que generaciones enteras recuerden. En nuestro México, por ejemplo, se viven en 40 por ciento del territorio nacional la peor sequía que se tenga registro. Debemos cerrar la brecha que hemos abierto entre el hombre y la naturaleza, lo que es más no cerrarla aisladamente, sino cerrar la brecha también entre ricos y pobres, entre el Norte y el Sur, al mismo tiempo que cerramos la brecha con la naturaleza.

De ahí la importancia de sumar esfuerzos contra el cambio climático, la importancia de diseñar con políticas públicas nuestras, autóctonas, un modelo de desarrollo humano sustentable, una verdadera economía verde, que, a la vez preserve el ambiente y sea capaz de generar prosperidad. Esa es la ruta para mejorar el bienestar de la población, sin comprometer la calidad de vida de las generaciones que están por venir.

Unión también para poner un alto al crimen organizado transnacional y a su violencia, defender a los ciudadanos, defender a las familias de nuestros pueblos que sufren el acoso de los criminales, garantizar su seguridad. Es un imperativo ético y es un imperativo legal, un imperativo categórico para cualquier gobierno. Es fundamental detener a los delincuentes que amenazan la vida, la libertad, los derechos de nuestros ciudadanos, que han convertido para tristeza de todos nosotros; han convertido a nuestra América Latina y el Caribe en la región más violenta del mundo.

La solución a este problema internacional tiene que pasar por una respuesta también internacional, una respuesta conjunta que involucre la responsabilidad y la exigencia de todos y, especialmente, de los países consumidores de estupefacientes, donde se generan ganancias irresponsables para la criminalidad.

Estoy convencido, amigas y amigos, de que la unión y la cooperación entre nuestras naciones nos permitirá superar los más difíciles desafíos de la actualidad. Por ello, será menester impulsar y cultivar, regar y ampliar la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, que constituyéramos en febrero del 2010. Esta comunidad nos permite sumar y articular esfuerzos, encontrarnos en nuestras diferencias, para impulsar respetuosamente nuestras amplísimas coincidencias. Recordar las palabras que nos legara el Libertador Bolívar, en su última proclama, poco antes de morir en 1830: “Todos debéis trabajar por el bien inestimable de la unión”. Ésta es la unión a la que aspiramos.

Por eso hago votos para que este mecanismo de integración sea fructífero y perdurable, y que materialice por siempre la aspiración genuina y largamente acariciada de unión entre todos nuestros países que desde hace rato, y siempre sabemos que somos ante todo, pueblos hermanos.

Señoras y señores, jefes de Estado y de Gobierno, querido pueblo venezolano, qué ventura que nuestros esfuerzos en esta cumbre nos acerquen a la anhelada unidad entre los pueblos latinoamericanos y caribeños. Somos un mismo continente, una misma alma, como lo escribiera el gran José Martí: “Del Bravo a Magallanes, sentado en el lomo del Cóndor, regó el Gran Semí por las naciones románticas del continente y por las islas dolorosas del mal, la semilla de la América nueva”.

¡Que viva la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños!

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez

Queridas presidentas, queridos presidentes, primeros ministros, compañeros, compañeras, compatriotas no sólo de Venezuela, sino de la patria grande. Felipe Calderón, presidente de los Estados Unidos Mexicanos, gracias por sus palabras, Presidente. ¡Ay, Jalisco, no te rajés!

Usted sabe cómo queremos aquí a toda América Latina y, en el caso particular de México, desde hace muchísimo tiempo, el pueblo venezolano siente un gran amor por el pueblo mexicano. Aprovecho su presencia para ratificarlo, y decir: ¡Viva América Latina! ¡Viva México!

Siempre he pensado que México es parte de Suramérica. El Sur es un concepto mucho más que geográfico; es histórico, antropológico. Somos el Sur. Y aquí estamos, el Sur, la América latino-caribeña.

Ayer estábamos recordando y rindiéndole honores a uno de los grandes campeones de la integración del Sur, a Néstor Kirchner. Aquí le rendimos tributo a Néstor, al pueblo argentino. Al gran pueblo argentino, salud; a Néstor, a Cristina, a Perón, a San Martín. Cómo te recordamos, campeón de la unidad, de la batalla, Néstor Kirchner.

¿Viste, Cristina, que no se fue ni se irá? Porque se quedó en nosotros, en nuestro pecho, en nuestra mente, en nuestro corazón, ese gran amigo, gran compañero. Como no se van, ni se irán, aquellos que dieron su vida por nuestros pueblos, por la causa humana.

En una ocasión, [*Néstor Kirchner*] acudió a mí en una estrategia que él diseñó, fue en Mar del Plata, aquella cumbre en la que enterramos la propuesta del ALCA. Era una propuesta bien avanzada y que si se hubiese aprobado, no sé cuál sería hoy la situación en América Latina y el Caribe, y sobre todo,

pensando en los años que vienen, estuviésemos amarrados, sin duda, encadenados. Aquella propuesta de un área de libre comercio para las Américas, desde mi punto de vista, la propuesta o el diseño más avanzado del colonialismo en toda su historia. Y allá llegaron, a tratar de imponernos el ALCA. Cristina estaba allá, era senadora, al lado de Néstor.

Aquí estamos todos, del río Bravo hasta el estrecho de Magallanes, hasta la Tierra del Fuego, incluyendo por supuesto a Cuba. Estamos aquí después de tanto tiempo y por primera vez en Caracas; pero ya venimos —como decía Calderón— de aquella Cumbre de Salvador de Bahía, y aquí tenemos que recordar también a nuestro queridísimo compañero, que tanto luchó en sus ocho años como Presidente, y seguirá luchando, por la unidad, por el acercamiento, por el entendimiento entre nosotros; me refiero a Luiz Inácio Lula da Silva; hoy enfrentando otra batalla de las que nos tiende la vida de cuando en cuando.

En Bahía recuerdo que tomamos la decisión de hacer la cumbre de México en el 2010, y estuvimos en Cancún, en febrero, una cumbre inolvidable, de mucha discusión, debate y, sobre todo, toma de decisiones y también se había decidido, en honor al pueblo venezolano y al Bicentenario de nuestra independencia, efectuar en este 2011 la Cumbre correspondiente, la tercera en Venezuela y vinimos trabajando desde Bahía, desde Cancún, preparando sus detalles.

Esta III Cumbre que está ocurriendo aquí hoy es un parto. Quiero saludar a todos los cancilleres de nuestros gobiernos de América Latina y del Caribe que están con nosotros y que han estado trabajando intensamente, discutiendo, debatiendo, elaborando y aprobando en su nivel correspondiente los documentos que luego nos corresponderá a nosotros, a partir de esta tarde, esta noche y mañana, debatir, discutir y

aprobar la Declaración de Caracas; el plan de trabajo y los documentos que dan nacimiento a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, la Celac.

Y de esto habría un sinfín de cosas que hablar, pero en verdad voy a ser breve. Dejo de lado estos escritos y los libros también, para redondear y ya el presidente Calderón, además, en sus palabras nos ha señalado el horizonte luminoso de lo que hoy nace en Caracas, también lo hizo en Cancún.

Calderón dijo en Cancún: “Hagamos de este aún naciente siglo XXI, el tiempo de América Latina y el Caribe, construyamos un espacio político, común y plural que promueva y esté al frente en la defensa de los intereses que nos son comunes”. Un espacio político, un espacio económico; tal cual era el proyecto de Bolívar.

Mucho se habla del sueño de Bolívar. Siempre he preferido hablar del proyecto, del plan de Bolívar. Un día fue Daniel [Ortega] quien me sorprendió con un documento que él consiguió no sé dónde, elaborado por nada más ni nada menos que Augusto César Sandino, en las montañas de Nicaragua. Ese documento, es un plan para hacer realidad el supremo sueño de Bolívar, así lo llamó Sandino.

Bolívar, así como nuestros próceres, nuestros libertadores, desde México hasta Buenos Aires, esta tierra ha parido gigantes y gigantas en estos siglos, comenzando por los gigantes que fueron los pueblos aborígenes que resistieron aquí la invasión europea, el genocidio y el atropello, uno de los más grandes que puedan registrar los anales de la historia.

Este Valle de Caracas, que les da la bienvenida, es el valle de Guaicaipuro, de los indios caribes, *Anakarina rote, aununcon y toto, paparoto mantoro*, todavía se oye retumbando entre estas montañas, entre ese mar Caribe, entre estos valles.

Gigantes, gigantas, que viven en nosotros hoy y que no están en verdad a nuestra espalda. Están más bien delante de nosotros, retándonos en el tremendo desafío que se nos abre, que nos presenta la historia actual y la que estamos construyendo hoy para mañana y para pasado mañana.

Bolívar fue uno de esos gigantes. Casi todas las citas que tenía aquí, las trajo Calderón. Es muy bolivariano el presidente Calderón; allá en Cancún también. Estábamos leyendo ayer con Cristina, que nos visitó a Palacio, hicimos una bilateral, y luego Dilma, tuvimos horas y horas con estas dos gigantas. Son gigantas, reuniones bilaterales, continuando con el fortalecimiento, la integración económica, política, con Argentina, con Brasil, en estos casos específicos.

Estábamos leyendo un libro de Jorge Abelardo Ramos, que me llamó la atención porque se llama *Historia de la nación latinoamericana*, y allí buscando y rebuscando en esas páginas de ese gran líder político, revolucionario, argentino, escritor, ideólogo, marxista y peronista, y desarrolló la cuestión nacional, Perón-Perón, aquella fórmula. Él narra, en alguna de esas páginas, el fervor que se desató en las calles de Buenos Aires cuando se supo en enero de 1825 la victoria de Ayacucho, que —como sabemos— ocurrió en la Pampa de la Quinua, el 10 de diciembre anterior, 1824.

Y cita Ramos, testigos de la época que dejaron escrita, cómo el gran intelectual que fue Alberdi, o un general que era gobernador de la Provincia de Buenos Aires, que escribe después que él tuvo que lanzar un decreto para poner orden en aquel delirio, en honor a Bolívar, a Sucre.

Gigantes que terminaron su vida física. Y de allí este libro, pero sólo para hacer referencia a esta frase de una de las últimas cartas que Bolívar escribió muy poco antes de morir, allá en Santa Marta, una carta dirigida a Rafael

Urdaneta, escrita en Cartagena, 25 de septiembre de 1830. Bolívar renunció y se fue y le pedían que volviera, le mandaban mensajes, le mandaban documentos firmados por no sé cuánta gente, pidiéndole que regresara a retomar el poder y a salvar la patria, y él se negaba, y explicaba a algunos por escrito incluso por qué.

Esto dice Bolívar: “Si no hubiera más que un sacrificio que hacer y que éste fuera el de mi vida, o el de mi felicidad, o el de mi honor, créame usted que no titubeara, pero estoy convencido de que este sacrificio sería inútil porque nada puede un pobre hombre contra un mundo entero, y porque soy incapaz de hacer la felicidad de mi país, me deniego a mandarlo. Hay más aún —termina diciendo—, los tiranos de mi país, me lo han quitado y yo estoy proscrito, así yo no tengo patria a quien hacer el sacrificio final”.

Bolívar murió sin patria. Por esos mismos días, un poquito antes estaban fusilando en Buenos Aires a Manuel Dorrego, un gran revolucionario y bolivariano, amigo de Bolívar, y un poco antes, habían asesinado de manera vil y cobarde en la selva de Berruecos al Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre, cuando apenas tenía 35 años de edad.

Así terminaron aquellos gigantes. Y San Martín, terminó lejos de la patria, y O’Higgins igual, y Artigas igual, y luego los enanos, como diría un gran poeta chileno que aquí vivió muchos años, Mahfud Massis, en un poema gigante dedicado a Bolívar: “Enanos de largas trenzas se adueñaron de nuestros países y los picaron en pedazos”. Hoy 2 de diciembre, además, qué coincidencia, es bueno recordar que un día como hoy en su mensaje al Congreso de los Estados Unidos, el Presidente de entonces, era 1823, James Monroe lanzó la tesis *America for the americans*.

Ya Jefferson había dicho un poquito antes que el destino de los Estados Unidos sería tragarse una por una las antiguas colonias españolas; así nació Estados Unidos, es su naturaleza. Ojalá cambie algún día. Nosotros queremos que cambie y que en ese gran territorio, en ese gran país florezca de verdad la democracia, el respeto a la soberanía de los pueblos, a la independencia, a la paz, a la dignidad de los países, de la autodeterminación de los pueblos. Es lo que queremos y es lo que pedimos: respeto, más nada; respeto, igualdad, libertad verdadera.

Fue un día como hoy en 1823 y por esos mismos días Bolívar, nuestro gigante, estaba convocando desde Lima al Congreso Anfictiónico de Panamá, un poquito después, 1824, 7 de diciembre, y comenzó la puja. Fue una puja grande entre el proyecto de Bolívar y el proyecto de Monroe. Muy poca gente sabe incluso que un grupo de guerreros venezolanos y de otros países caribeños liberaron la Florida, y en Florida existió una república, no recuerdo cómo se llamó, fue efímera, y fue invadida por tropas de Estados Unidos, pero la bandera de la Gran Colombia fue izada en la Florida y duró un tiempito ahí. Cosas de nuestra historia que son casi totalmente desconocidas.

Mientras tanto, ahí en ese bloque geográfico y humano gigantesco que es el Brasil se movían las fuerzas que después dieron nacimiento a la República Federativa, porque aquello era un imperio en ese tiempo. Era un imperio, pero de ese imperio surgió la República. Le comentaba a Dilma lo que ella ya sabe hace mucho, pero ayer comentábamos aquella frase de Bolívar cuando recibió en 1830, en enero, poco antes de renunciar al gobierno, al primer embajador de Brasil en la Gran Colombia. Y Bolívar dejó esa frase escrita: “el Brasil es la más grande garantía que nos ha enviado la

Providencia para asegurar la permanencia y continuidad de nuestras nacientes repúblicas”. Vaya qué visión geopolítica la de Bolívar.

De la misma forma, sabiendo la importancia geopolítica de México, envió delegaciones a México a negociar el tratado y los acuerdos de lo que él prefiguraba como una liga perpetua convocada luego a Panamá, al Congreso Anfictiónico, a la unión y liga perpetua para conformar un cuerpo político. Eso fue una constante en el pensamiento y en el accionar de Simón Bolívar, desde casi niño aún, cuando juró en Roma, allá en el Monte Sacro; tenía 22 años recién cumplidos, andaba con su maestro, aquel grande revolucionario, Simón Rodríguez. Desde entonces, Bolívar perfiló su brújula, su accionar a la liberación, a la integración, a la independencia plena, a la búsqueda del equilibrio del universo.

Bolívar, con 22 años, dice en el Monte Sacro: “Esta civilización ha dado para todo —hablaba de la vieja Europa y las viejas civilizaciones—, pero menos para la causa de la humanidad”, y al final termina diciendo: “El hombre en libertad es una misteriosa incógnita y esa misteriosa incógnita habrá de ser despejada en el nuevo mundo”, y al poco tiempo se vino para acá y se unió a la juventud jacobina, a las juventudes revolucionarias y en 1811, hace 200 años, lanzó aquel discurso de la Sociedad Patriótica cuando dijo: “¿300 años de calma no bastan?”, porque algunos pedían calma.

Algunos no querían la declaratoria de independencia de España y, entonces, es memorable su discurso, cuando dice: “Pongamos sin temor la piedra fundamental de la libertad sudamericana. Vacilar es perdersen”.

Hoy nosotros tenemos que decir: ¿500 años de calma no bastan? ¿Hasta cuándo vamos a ser nosotros la periferia atrasada, explotada y mancillada? Ya basta, estamos

poniendo aquí la piedra fundamental de la unidad, la independencia y el desarrollo suramericano. Vacilar sería perdersenos. Avancemos sin vacilación que éste es el camino, la unidad, la unidad, la unidad. Sólo la unidad nos hará libres, independientes.

Ahora también —decía Bolívar—, no nos caerá la unidad por designios divinos, tendremos que trabajarla, porque esa unidad tan ansiada, tan luchada, tan bregada, de estos últimos 200 años, siempre se estrelló. Todos los intentos unitarios se estrellaron contra fuerzas más poderosas, contra la intriga, contra acciones externas, pero también contra nuestras propias debilidades, nuestra falta de conciencia, nuestra falta —para decirlo con Federico Nietzsche— de voluntad de poder o de poderío, porque hace falta mucha voluntad.

A Bolívar no le falló la voluntad ni hasta el último suspiro. El presidente Calderón nos recordaba hasta la última proclama: todos debéis trabajar por el bien inestimable de la unión, “si mi muerte contribuye —dijo más adelante— para que cesen los partidos (las divisiones) y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro”, dijo. Y han pasado estos 200 años.

El canciller Maduro, que se la pasa investigando, consiguió unos documentos viejos en la Casa Amarilla firmados, hace 100 años, por Cipriano Castro, presidente de Venezuela; Eloy Alfaro, presidente del Ecuador, y Santos Zelaya, presidente de Nicaragua; era un pacto de unión bolivariano inspirado en las banderas de Bolívar, incluso un pacto de defensa común si algunos de estos países fuese agredido. Eran grandes patriotas, lo sabemos. ¿Cómo terminaron? A los pocos meses se enfermó Cipriano Castro, tuvo que irse a Europa y el vicepresidente de Venezuela, Juan Vicente Gómez, que era compadre de él le mandó un telegrama: compadre, no vuelva;

aquí mando yo ahora, y Cipriano Castro volvió, pero muerto. No lo dejaron entrar los imperios europeos y el imperio naciente en Norteamérica, le hicieron la vida imposible.

Desde entonces, ya mirando el siglo XX, todos los gobiernos que en Venezuela pretendieron tomar el control, el manejo del petróleo. Todos fueron derrocados, incluyendo uno de mis gobiernos.

Todos los esfuerzos de integración: Santos Zelaya fue derrocado y el gran general Eloy Alfaro fue derrocado y asesinado, quien por cierto fue el que descubrió los restos de Sucre. Los restos del Gran Mariscal Sucre estuvieron perdidos 70 años, hasta que Eloy Alfaro los consiguió en la Iglesia del Carmen Bajo, en Quito. Como dijo Bolívar un día: “Nadie es grande impunemente”.

Esos grandes, esos gigantes y esas gigantas terminaron así y en estos casi 200 años todos los esfuerzos de integración se estrellaron. Voy a parafrasear aquí a uno de mis nuevos mejores amigos, que no ha llegado, por cierto, pero está su cancillera, María Ángela Holguín, el presidente Santos, de Colombia: Estamos resueltos a que no nos descarrilen, y tú eres una de las que más trabaja con Nicolás para que no nos descarrilen, porque hay descarriladores de oficio que se la pasan todos los días pensando y actuando a ver cómo se arma una guerra entre nosotros.

No habrá guerra ni más conflictos entre nosotros, sino hermandad, paz, unión, integración, comprensión de los problemas de cada uno, de los problemas de cada país, de las circunstancias internas. Y lo mismo pasa en Centroamérica, en el Caribe. ¡Ya basta de que nos pongan a pelear!

A nosotros nos metían en la cabeza que Guyana era una amenaza para nosotros y aquí se planificaron golpes de Estado contra Forbes Burnham. Los asesores que venían del

Norte, a darnos charlas como jóvenes militares que éramos, [*y nos decían:*] “Cuidado con Brasil, es una amenaza para Venezuela. Brasil quiere llegar al Orinoco”, cuando Brasil lanzó el proyecto Cala-Norte, que era Brasil hacia el norte. Aquí nos presentaban documentos, [*y nos advertían:*] cuidado, ahí viene el gigante Brasil.

Recuerdo cuando Lula vino a acompañarnos a inaugurar el segundo puente sobre el río Orinoco, hecho con el apoyo y la tecnología de Brasil, y le dije: “Llegó Brasil al Orinoco. Ahí está el Orinoco, porque el Orinoco es de Brasil, como el Amazonas es de Venezuela”. Somos una sola gran patria o no somos, o somos una patria o no seremos patria. O hacemos una patria grande o no habrá patria para nadie en estas tierras, entendámoslo definitivamente.

Y como Calderón lo dijo también —y esto es un grado de madurez que hemos venido adquiriendo y es necesario que la sigamos alimentando— que hay diferencias entre nosotros, entre los gobiernos, entre las corrientes políticas que libremente van y vienen por este continente y que hoy son gobierno y mañana no, o que tienen una fuerza a lo mejor determinante en un Parlamento o en poderes constituidos de aquí y de allá. Reconozcamos eso, y es válido y natural en un continente donde reina la democracia, pero tenemos que aprender a convivir con esas diferencias, aceptarlas y buscar la mejor manera de complementarnos.

Y poner allá por delante los objetivos supremos, que la Celac comienza a perfilar el Plan de Acción de Caracas —y vuelvo a insistir en el tema de la unidad sustantiva, la unidad real, concreta—. Ruego, queridos presidentes, presidentas, primeros ministros, primeras ministras, que una vez aprobado como estoy seguro que sucederá mañana, con los aportes que ustedes traigan pase a formar parte el plan de nuestros

planes de trabajo diario y no lo dejemos por allá archivado en una computadora o en una gaveta, como si nada.

Ya vemos cómo está el mundo: la crisis mundial galopa; algunos de ustedes, compañeros presidentes, presidentas, están en el G-20, Cristina, Dilma, Calderón nos representan en el G-20.

Ojalá los gobiernos del Norte oigan un poco lo que está pasando en el Sur, por ejemplo, en América Latina y en el Caribe, cómo nosotros vamos saliendo progresivamente de la pobreza, de la miseria; cómo venimos cerrando la brecha, y eso ya Calderón también lo decía que en México han logrado reducir la brecha entre ricos y pobres. Aquí en Venezuela nada más en una década hemos logrado disminuir la pobreza general, que era de más del 50 por ciento.

México comenzó a producir petróleo hace mucho tiempo, hace casi cien años; igual que Venezuela. Aquí sacaron tanto petróleo que por allá en el Occidente, en el lago de Maracaibo, se ha hundido una gran parte de la costa del lago, como 10 metros se hundió la tierra. Se llevaron no sé cuánto de petróleo y llegamos al final del siglo XX, el siglo petrolero, con más de la mitad de la población viviendo en pobreza y casi 25 por ciento en miseria.

En una década hemos bajado la pobreza general de más de 50% a 26 y va a seguir bajando y la pobreza extrema de 22 a 7, y tiene que seguir bajando: pobreza cero, miseria cero.

Dilma ha lanzado un programa: miseria cero, pobreza cero. Nosotros hemos lanzado una nueva gran misión inspirándonos en muchos programas sociales de países amigos, como el de Brasil y el de Argentina, en este caso: la asignación universal por hijo y para la mujer embarazada. Tal cual, nos copiamos de Cristina. Algún argentino me dijo: “Eso es del mundo, esos son programas para el mundo”. Y en Brasil

tienen la Bolsa Familia y estoy seguro de que en casi todos los países, en Colombia, en Cuba, en Bolivia. Dígame Bolivia, ahí está Evo, cómo estaba hundida en la miseria, en la pobreza, en un caos verdadero.

Este continente era un caos. Ya no lo es, a pesar de que tenemos gravísimos problemas.

Nosotros —los que estamos al frente de las instituciones de nuestros Estados— tenemos que hacer un esfuerzo mayor para incrementar la conciencia, para darnos cuenta de que este camino es el único camino, con sus variantes, con sus diversidades. La unidad entre nuestros pueblos, entre nuestros Estados, nuestras repúblicas, nuestros gobiernos, aceptando y respetando nuestras diferencias, sin permitir que la intriga cunda entre nosotros, sin permitir que la cizaña venenosa vaya a impedir una vez más el esfuerzo unitario.

Estoy seguro de que no nos van a descarrilar, que no va a triunfar de nuevo la cizaña, la intriga que le permitió al monroísmo imponerse y sepultar bien hondo el proyecto de Bolívar, de San Martín, de Morelos, de O'Higgins y de Artigas, y de Juana Surduy y Manuela Sáenz, la generala libertadora. El proyecto de ellos es el nuestro hoy, y nosotros estamos obligados a realizarlo ahora, no mañana; ahora y aquí.

Hagámoslo, pero hará falta mucha voluntad y ustedes saben que la voluntad nace de la conciencia, del saber y del querer. Juntemos el saber y para esto, para saber hay que estudiar, hay que conocer. No nos conocemos nosotros suficientemente, no conocemos suficientemente nuestros potenciales, sino los conocemos, ¿qué vamos a conocer el poderío que se desataría uniendo esos potenciales?

Ayer, por ejemplo, Dilma nos estaba explicando sobre un mapa temas del Brasil y nosotros también aportando al

mapa datos, conocimientos. Por ejemplo le decía a Dilma: Tú vas a leer por ahí a lo mejor en noticias que es mentira, pero es verdad: Venezuela ya tiene probado 200 trillones de pies cúbicos de gas, reservas probadas, y, según el gobierno de Estados Unidos, 500 mil millones de barriles de crudo en la Faja del Orinoco. Esos son datos que aquí tenemos, que ahora ustedes leerán por ahí que es falso, que eso es mentira, que eso no es petróleo, que eso no se puede sacar de ahí. Ya estamos sacando un millón de barriles diarios en la Faja del Orinoco.

La Unasur está trabajando muy bien los proyectos de integración de Unasur, ahora le toca a la Celac ampliar en todo el espacio los planes de trabajo concreto, la unión sustantiva, la unión real, la unión verdadera, económica, política, social, cultural, tecnológica. La unidad hay que construirla, pero con esa conciencia.

Es necesario batallar todos los días contra mil dificultades, la conciencia, insisto, en que ese es el camino que Bolívar señalaba en Jamaica, y parece que lo estuviera diciendo aquí hoy: “Sólo la unión nos falta para completar la obra de nuestra regeneración”, 1815. Y en 1819, le escribía a Pueyrredón, en el Río de La Plata, y a los habitantes del Río de La Plata, invitando a la unidad y diciendo: “Si el cielo nos proporciona ese voto, entonces construiremos en este nuevo mundo la madre de las repúblicas y la reina de las naciones”.

Hoy, la comunidad de Estados, que incluye las repúblicas, los gobiernos, las instituciones de los Estados y, sobre todo y especialmente, a nuestros pueblos. Sin pueblos no habría unidad, sin la movilización de nuestros pueblos, de nuestras sociedades, seríamos un cascarón vacío. Llenemos este proyecto de pueblo, el impulso creador y creativo de los pueblos y lo lograremos. Debe nacer, como nace, la

Comunidad de Estados de América Latina y del Caribe, con ese impulso vital y con la voluntad de construir un gran proyecto. Estoy seguro de que nosotros lo haremos.

Queridos presidentes, presidentas, primeros ministros, primeras ministras, compatriotas de la patria grande, el pueblo venezolano, estoy seguro que la inmensa mayoría de nuestro pueblo y, sobre todo, esa juventud que emerge a lo largo y ancho de la patria de Bolívar, de la patria primera de Bolívar, de Venezuela; los trabajadores, trabajadoras, productores, productoras, los pueblos aborígenes, los estudiantes, las mujeres, los militares, los civiles; todos, la gran mayoría de nosotros aportaremos todo lo que podamos en este esfuerzo unitario, porque estamos conscientes de que es el camino a la redención de la patria venezolana, que no sería patria sin la patria grande de América Latina y el Caribe.

Me traje también este libro, *Cien años de soledad*. Rindo tributo al “Gabo” García Márquez, ese grande nuestro, colombiano, pero nuestro, Gabriel García Márquez. *Cien años de soledad*, Macondo, y al final sabemos todos cómo termina.

Voy a leer sólo la frase final: “Sin embargo, antes de llegar el verso final, ya había comprendido que no saldría jamás de ese cuarto, pues estaba previsto que la ciudad de los espejos o los espejismos sería arrasada por el viento y desterrada de la memoria de los hombres, en el instante en que Aureliano Babilonia acabara de descifrar los pergaminos y que todo lo escrito en ellos era irreplicable desde siempre y para siempre, porque las estirpes condenadas a cien años de soledad no tenían una segunda oportunidad sobre la Tierra”.

A nosotros pareciera que alguien nos condenó a cien años de soledad, y a cien más; pero quizás porque fuimos condenados a esos cien primeros y a esos cien segundos

[años], entonces alguien nos dio una segunda oportunidad sobre esta tierra.

Aprovechemos esta segunda oportunidad y hagamos la patria de nuestros hijos. Hagamos la patria una y grande.

¡Viva la patria latinoamericana y caribeña!

¡Viva Bolívar!

PRIMERA SESIÓN PRESIDENCIAL

Fuerte Tiuna, Caracas,
2 de diciembre de 2011

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez

Les doy la bienvenida a todos y a todas a esta sede, en este patio de honor de nuestra Academia Militar, donde se ha instalado la sede central para nuestras deliberaciones.

Con las palabras del presidente Calderón, que continúa orientándonos por la senda, después de Cancún y luego de las reflexiones que me correspondió hacer, doy por abierta la sesión de intervenciones de ustedes, queridos colegas presidentes, presidentas, primeros ministros. Ya tengo aquí las solicitudes de palabra.

Tenemos, ustedes saben, un conjunto de documentos que nuestros cancilleres, nuestros equipos han estado preparando con muy buen juicio, con mucho acierto, con mucha eficiencia: la Declaración de Caracas, que ya fue aprobada por los cancilleres, luego, en segundo lugar, el plan de acción de Caracas, que también fue aprobado por los cancilleres y el documento de los Procedimientos para el funcionamiento orgánico de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, aprobado casi en su totalidad.

Solo queda un punto, que los cancilleres siguen discutiendo, acerca del sistema de toma de decisiones de este cuerpo que está naciendo; hay un debate que se abrió ayer y no se ha llegado aún a la unanimidad, como espero que lleguemos entre hoy y mañana, sobre ese sistema de votación; si es por consenso o es por una mayoría calificada.

Mientras eso sigue discutiéndose, tengo el gusto y el honor de darle la palabra a la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff.

Presidenta de la República Federativa de Brasil, Dilma Rousseff

Excelentísimo presidente Hugo Chávez, anfitrión de esta tercera Cumbre de Jefes de Estado de América Latina y el Caribe. Señoras y señores, jefes de estado y de gobierno; señoras y señores integrantes de las delegaciones; señoras y señores profesionales de la prensa aquí presentes; señoras y señores integrantes de las delegaciones, que comparecen a esta Cumbre.

Me gustaría enfatizar, que esta III Cumbre de América Latina y del Caribe, que lanza formalmente e institucionalmente la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe, adquiere un carácter, en primer lugar, porque se trata de la formalización de un espacio de decisión política, de formación de consensos y necesariamente el espacio para que nosotros podamos estructurar el programa político para América Latina y para el Caribe, en lo que concierne a su cooperación y a su integración productiva.

Al mismo tiempo, es simbólico el hecho de que en este año de 2011, Venezuela, que es nuestra anfitriona, festeja los 200 años de su independencia. Tengo satisfacción especial de participar en el proceso que da el inicio a la institucionalización de algo que empezó en el 2008 en Bahía, con la presencia del Presidente de aquel entonces, Luiz Inácio Lula da Silva, donde por primera vez se reunieron los 33 jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y del Caribe.

En los últimos años, sin duda alguna, nuestros países han dado pasos maduros e importantes en la construcción de un marco para afirmar nuestra situación frente al mundo. Aquí en Caracas están presentes hoy líderes de naciones que hacen realidad en sus países los sueños de libertad y de

integración; grandes liderazgos que a lo largo de la historia de América Latina han sido responsables, no sólo de la lucha por la libertad, sino también de un proyecto de constituir la integración de las diferentes regiones de América Latina.

No podemos olvidarnos de Simón Bolívar y de otros más. Es verdad que Brasil tuvo un proceso que pasó por otros caminos, pero también es cierto que hubo brasileños que participaron, como es el caso del tan recordado Abreu e Lima, en este proceso de lo que se llama América española.

En Brasil también tuvimos nuestro proceso; y a mí me gustaría aquí destacar un aspecto que es la lucha no sólo por la independencia del país, sino también contra la esclavitud, esa mancha que marcó la colonización en esta región del mundo. Recientemente, nosotros conmemoramos el año internacional de los afrodescendientes. La lucha contra la esclavitud, liberarse de la esclavitud, es un largo proceso. Romper con la esclavitud es un proceso que nosotros consideramos fundamental en Brasil.

En Brasil, fue muy largo el camino para concretar los ideales de autonomía y de desarrollo con la justicia social. La esclavitud produjo en Brasil una concepción que perduró incluso durante los años del neoliberalismo y que era posible desarrollar y crecer sin incluir a la población, porque una parte de la población, no tenía derechos.

Creo que, en la gran revolución, en el pensamiento brasileño, ocurre cuando nosotros concebimos que sólo era posible desarrollar a nuestro país, si nosotros recuperáramos de la exclusión a millones y millones de brasileños que habían sido condenados a procesos de exclusión, que remontan a la Constitución de Brasil.

En los últimos años, tenemos el orgullo de haber sacado de la pobreza a 40 millones de hombres y mujeres. Dichos

hombres y mujeres, actualmente, tienen reconocida su ciudadanía plena y es lo que nosotros hemos visto en los últimos años, que de una forma u otra, respetando las características de su historia, todos los países de América Latina empiezan a ver a sus pueblos y están buscando su desarrollo; y sobre todo, su capacidad de tener oportunidades y de aprovecharlas como en otros lugares de nuestra región. Están naciendo nuevos países con millones de jóvenes que salen de la pobreza, recuperaron su esperanza y su creencia en el futuro; la Celac es un poco la expresión de la capacidad que los diferentes países tuvimos para encontrarnos con nosotros mismos, de vernos hacia nosotros mismos y también de darnos cuenta de la importancia estratégica y geopolítica de esta región.

Hoy América Latina y el Caribe crece, a tasas que están más altas de las del mundo, pero eso sólo será un gran beneficio si nosotros sabemos recuperar a nuestras poblaciones de esta situación y de ese estado.

Brasil, hoy, tiene una economía sólida desde el punto de vista macroeconómico, diversificada y competitiva. Pero nosotros no queremos ver hacia adentro del Brasil únicamente, o mirar hacia Europa y hacia los países desarrollados como lo hicimos por siglos y siglos, sin ver, sin mirar hacia América Latina, sin ver hacia el Caribe, ni a África.

Creemos que llegó la hora de construir nuestra prosperidad en conjunto con todos los países de la región; y para nosotros éste es un tema estratégico, que tiene la misma importancia que le damos al hecho de que es necesario desarrollar y sacar a millones de personas de la pobreza y de la miseria; porque lo que estamos haciendo es asociar nuestro desarrollo al de América Latina; además, el imperativo ético también es una condición para dar sostenibilidad al desarrollo.

Brasil, de hecho es, un país grande, pero sólo será un gran país si es capaz de construir con sus vecinos, con sus aliados de América Latina y del Caribe, una integración que transforme nuestra región en las potencialidades que ya tienen y que garantice que dichas potencialidades se realicen en lo que concierne a los aspectos económicos; como también a los aspectos sociales y, sobre todo, hoy que nosotros vimos esta maravillosa presentación de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Venezuela, ese extremo, esa fantástica —utilizando una palabra del presidente Chávez— esa gigante capacidad y esa diversidad, y esa alegría que este continente posee.

No sólo somos países con gran diversidad, países donde las grandes dádivas permanecen intactas porque nuestros bosques, nuestras florestas, están en pie; nosotros no los destruimos, como lo hicieron los países desarrollados y, de hecho, tenemos una fantástica biodiversidad y también tenemos una fantástica diversidad cultural, que tiene que ser uno de nuestros patrimonios.

Brasil, lo ve, ve con gente hacia el futuro, porque nosotros vamos de forma determinada, vamos a perseguir la articulación entre nosotros, ya sea desde el punto de vista multilateral, como también desde el punto de vista bilateral. Vamos a perseguir esa articulación, esa coordinación y esa integración en el Mercosur, en Unasur y aquí en este foro, que nosotros consideramos como una de las grandes hazañas de los países de nuestra región, que es la Celac.

Juntos, seremos más fuertes; juntos podemos crecer de forma solidaria y que sea benéfica para todos. Las últimas décadas fueron importantes, principalmente la última década que se vio marcada por iniciativas hacia ese rumbo; el Grupo de Río, todas las asociaciones en el Caribe, como Caricom y América Central, son experiencias para la integración regional.

Llegó el momento y la oportunidad de profundizar este proceso; llegó el momento para asegurar que nosotros tenemos todas las condiciones para crear un hecho político, económico, de gran envergadura en nuestra región. Para mí, ese es el significado mayor de la Comunidad de Estados de América Latina y del Caribe. Y hoy, asumimos la responsabilidad política y como ciudadanos de esta América, de poner en marcha este foro.

Queridos jefes de Estado, presidentes, jefes de Gobierno, sus excelencias, quiero felicitar la Presidencia venezolana de la CALC por su aporte significativo al proceso de integración.

Hoy tenemos informes diversos, actas de reuniones en diversos niveles y en diferentes áreas. En fin, un riquísimo conjunto de recomendaciones para que podamos planificar las próximas fases. Sin perjuicio de las decisiones que podremos tomar bajo la Presidencia chilena el próximo año, para empezar con los proyectos de cooperación sectorial.

Me gustaría anunciar el ofrecimiento brasileño para que la Universidad Federal de la Integración de América Latina y del Caribe, la Unila, se transforme en un brazo universitario de nuestra comunidad. Unila, que se creó en 2010, está ubicada en Iguazú, en donde tres países: Argentina, Paraguay y Brasil, tienen frontera. Se trata de la primera universidad plurilingüe y multicultural, dedicada a la región. Deberá especializarse en los cursos de licenciatura y postgrado relacionados a las temáticas de la integración de América Latina y del Caribe.

En su primer año, Unila recibió alumnos argentinos, brasileños, paraguayos y uruguayos y, a partir de ahora, va a ampliar sus inscripciones para todos los estudiantes latinoamericanos y caribeños. En cinco años, queremos que la Unila tenga 10 mil alumnos y 500 profesores de toda la región.

Amigo, presidente Chávez, queridos amigos presidentes, la crisis económica, financiera internacional también debe estar en el centro de nuestras preocupaciones políticas de Celac, son reales los temores de una recesión de naturaleza global. Se trata de una recesión, que a pesar de haber sido originada en los países desarrollados y que hoy adoptan incluso las políticas que nosotros sabemos que fracasaron en nuestra América, en los años '80 y 90, no es lo que llamamos de décadas perdidas, pueden tener efectos muy fuertes sobre la economía internacional.

Nosotros debemos responder a esta crisis con un nuevo paradigma, un paradigma que nos plantee dos retos: el reto de mantener el crecimiento en nuestros países, con el aspecto de inclusión social y justicia social y de compromiso con la creación de empleos de calidad. Un nuevo paradigma que convierta a América Latina, no nada más en una proveedora de materias primas y hierro, a pesar de que eso también es importante o también de petróleo, pero que sea una América Latina, que también muestre su vocación para generar conocimiento, para entrar en la economía del conocimiento a través de políticas que contemplen la ciencia, tecnología e innovación.

Una América Latina que se dé cuenta de que para garantizar y para preservar su ciclo actual de desarrollo con inclusión social, no obstante, las turbulencias de la economía internacional hace que cada uno de sus países tengan conciencia que necesitan unos de los otros. Necesitamos en realidad más integración como países.

El gran problema en varios países, principalmente en Europa, es el temor de la desintegración de la zona del euro. En América Latina, nosotros tenemos que perseguir la integración. Nuestro nuevo paradigma así lo exige.

Queremos una integración que no sea aquella que beneficia nada más a algunos países, que sea una integración donde no sólo las economías más desarrolladas tengan sus beneficios. Estoy hablando de un nuevo paradigma porque esas economías, las más desarrolladas de nuestra región, no pueden ni absorber, ni subordinar, ni tampoco tutelar a sus vecinos, como estamos viendo que está pasando en partes que hasta entonces eran bastante civilizadas o así dichas como civilizadas.

Tenemos que avanzar en el proceso de fortalecimiento de creación en verdad, de un nuevo proyecto de crecimiento solidario en donde la prosperidad de uno produce también la prosperidad de todos. Y esto significa no sólo buscar el aumento de comercio intrarregional de bienes y servicios, sino que también es necesario que busquemos una mayor integración productiva.

Queremos que la Celac, dentro de lo que es su vocación de cooperación, ayude a alimentar un círculo vicioso que tenemos que concebir y que ofrece beneficios a todos. Nosotros también somos una región de paz y tenemos que enorgullecernos de eso, porque de hecho somos una zona de paz, una zona libre de armas de destrucción en masa, una región y una zona que cultiva la vía del entendimiento y del consenso y que no se deja tentar por soluciones impositivas de un país sobre otro. Nosotros aprendemos a lidiar con nuestras diferencias por el camino del diálogo y sólo lograremos mantener este proceso si seguimos en el camino del diálogo.

Estos son aportes que podemos ofrecer no nada más a nuestra sociedades, es también al mundo en este momento de transformaciones profundas y también de incertezas. Hoy, los antiguos modelos, los viejos modelos fueron puestos en jaque, ya sea por la especulación financiera, como

también por el hecho de que no hay en verdad tras estos procesos, una sólida estructura de desarrollo y de beneficio de las sociedades.

Nos encontramos viendo en el mundo lo contrario: países que tienen un crecimiento acelerado de sus billonarios y un aumento de su pobreza. Estamos viendo regiones en donde países que utilizaron los beneficios de una integración, no reconocen en la periferia los aliados de la misma cualidad, creando diferencias de ciudadanos de tipo I y de tipo II.

Por ello, damas y caballeros, presidentes y primeros ministros, los sueños y los ideales por los cuales lucharon tantas generaciones de latinoamericanos y de caribeños, nosotros empezamos a transformar en realidad y nosotros debemos asumir el compromiso de transformarlos en realidad.

Con la Celac, estamos agregando una dimensión de gran significado para nuestro patrimonio de realizaciones comunes. Es necesario avanzar con voluntad política... Sabemos que la integración no es un proceso de corto plazo, no es un camino de facilidades, se trata de una construcción continua, paciente, siempre con respeto a la pluralidad.

Así que todos los Estados deben sentirse cómodos para que sigan emprendiendo los esfuerzos para el proceso de integración, hay que respetar la soberanía y la independencia de las naciones para que hagamos de hecho, una verdadera unidad de propósitos.

Felicito a todos por nuestra conquista conjunta. Y para concluir, me gustaría decir que espero contar con la presencia de todos los jefes de Estado y de Gobierno aquí presentes en nuestra conferencia, llamada Río +20, cuyo segmento de alto nivel se llevará a cabo del 20 al 22 de junio de 2012. Su agenda nos trae dos temas centrales: la economía verde en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la

pobreza; y la mejora de la gobernanza internacional para el desarrollo sostenible.

Debemos tener la audacia de proponer un nuevo paradigma, un nuevo modelo de crecimiento, de desarrollo, de integración, de cooperación y de respeto a nuestras soberanías. Este evento nosotros queremos que sea un momento de relevancia, para que hagamos un balance de los avances y, sobre todo, de los aportes que cada país puede ofrecer unos a los otros, de cada conquista; que los diferentes países de Suramérica y del Caribe pueden poner a disposición para los demás países del mundo.

Será, sin duda alguna, un evento de gran importancia para que también discutamos el futuro y cómo enfrentar el tema del desarrollo sostenible.

Por ello, me gustaría agradecer anticipadamente a todos los jefes de Estado y de Gobierno, a las delegaciones; y quería también decirles que creo que nosotros hablando, diciendo las mismas palabras del presidente Chávez, no tendremos otros cien años de soledad, tendremos otros cien años de integración. Muchas gracias.

Presidente Chávez

Gracias, Dilma. Por cierto, el tema económico, recomiendo revisar este documento que la Secretaría Ejecutiva de Cepal presentó hace pocos días en Buenos Aires, hay un buen estudio allí, con una serie de recomendaciones donde se señalan nuestras potencialidades. Nosotros tenemos en América Latina y el Caribe, un tercio de la superficie cultivable de las reservas de agua dulce del mundo; 31 por ciento de la producción mundial de biocombustibles y 13 por ciento de la producción de petróleo; 47 por ciento de la producción mundial de cobre; 28 por ciento de la de molibdeno y 23 por ciento de la zinc; 48 por ciento de la producción mundial de

soya; 31 por ciento de la producción mundial de carne; 23 por ciento de la producción de leche y 16 por ciento de la de maíz; 20 por ciento de los bosques naturales del mundo y de biodiversidad; todo el potencial que tenemos, que a veces no lo conocemos bien. Tenemos que comenzar a articular mucho mejor la estrategia de desarrollo.

Gracias, Presidenta, por sus orientaciones, sus reflexiones. Estamos seguros de que estaremos en la nueva Cumbre de la Tierra, en junio de 2012 en Río de Janeiro.

Tengo el gusto de dar la palabra a uno de mis mejores nuevos amigos, el presidente de la hermana República de Colombia, Juan Manuel Santos.

Presidente de la República de Colombia, Juan Manuel Santos

Muchas gracias, presidente Chávez. Un saludo muy especial también y un agradecimiento por la forma como nos ha recibido, por la organización de esta Cumbre.

Es mi segunda visita a Caracas en esta semana y nuestros enemigos, los que nos quieren descarrillar, de pronto nos van a levantar un chisme a usted y a mí. Pero aquí estamos, para fomentar la integración y para fortalecer la amistad entre nuestros países. Y estamos muy contentos de estar en este evento que puede realmente ser histórico.

Esta idea, la Celac, que se concibió en Brasil, se consumó en México y aquí está naciendo, es una idea que tiene una gran fuerza, por el momento de nuestra historia, por las circunstancias mundiales, por las oportunidades que se nos abren si nosotros trabajamos con las ideas correctas y jugamos bien nuestras cartas. Tenemos todo, América Latina como ustedes bien saben, tiene todo lo que el mundo está pidiendo, tenemos energía, un mundo cada vez más ansioso

de tener energía, tenemos agua, un mundo que está necesitando cada vez más agua, tenemos un potencial inmenso para aumentar la producción de alimentos, en un mundo que está iniciando una crisis de alimentos.

Leía un informe de la FAO en donde se señalaba que, en proteínas animales, todo lo que el mundo ha producido en 2011, para usar una referencia, todo lo que hay hoy de inventarios de producción, se requiere duplicarlo en los próximos 40 años, sino queremos tener una hambruna generalizada. Y no hay muchos países que tienen la posibilidad de aumentar esa producción de alimentos. Aquí en América Latina, hay muchos países que sí tienen esa capacidad.

En fin, si jugamos bien nuestras cartas y fomentamos la integración en aquellos puntos donde estamos identificados, donde podemos trabajar juntos, podemos realmente hacer una gran diferencia a nivel mundial.

Tenemos, como se ha dicho tantas veces, que fomentar y adelantar una integración física. Alguien decía que una carretera que une a dos países es más importante que mil discursos sobre la integración, y no hay duda de que en eso tenemos muchísimo por hacer.

En materia de comercio y de inversiones, también todo está por hacer. Cuando uno compara el comercio intrarregional, el comercio entre Colombia y Brasil, por ejemplo, es un comercio mínimo frente al potencial que tenemos. Esa es una forma para fortalecernos nosotros frente al resto del mundo: fomentar las inversiones entre los países. Ya no tenemos el complejo de que todas las inversiones tienen que venir de los Estados Unidos, de Europa. No, nosotros también tenemos una gran capacidad de invertir, de innovar, de crear, si jugamos juntos, si jugamos integrados.

En este mundo que está viviendo una gran incertidumbre, donde hay un huracán que está golpeando duramente las economías llamadas industrializadas, donde nadie sabe cómo va a acabar la crisis en Europa o en Estados Unidos, o en Japón, y mientras allá están haciendo un gran esfuerzo para no entrar en una recesión, nosotros en América Latina tenemos un crecimiento y un crecimiento, en la mayoría de los países, saludable. Eso nos da una gran oportunidad para llegar como región importante y hablarle al resto del mundo con peso específico. El año entrante se va a reunir en México el G-20. De América Latina hay tres países, Brasil, México y Argentina que asisten al G-20. Siempre he dicho: qué bueno que esos tres países pudiesen llegar con una sola voz, representando a toda América Latina. Eso hace una gran diferencia y por esos temas que nos unen, tenemos que trabajar para que podamos realmente hacerlos valer.

Está el tema del medio ambiente, el cambio climático, que a nosotros también nos está afectando y de qué manera. Cuando uno ve en Centroamérica cómo ha golpeado el invierno a esos países. En mi país tuvimos más de 3 millones de damnificados y hoy tenemos medio país inundado, las montañas se derriten por la intensidad de las lluvias. El medio ambiente se está volviendo el tema más importante en las discusiones internacionales. Quién puede tener más peso específico para llegar a cualquier escenario que América Latina, porque somos ricos en biodiversidad.

Brasil es el país más biodiverso del mundo, Colombia es el país más biodiverso por kilómetro cuadrado del mundo. Tenemos cartas con qué jugar en esa discusión. O sea que la oportunidad se ha presentado, las circunstancias mundiales nos están diciendo lo que muchos han venido diciendo hace

algún tiempo: esta puede ser la década y algunos decían, el siglo de América Latina, si jugamos las cartas bien.

Por eso, presidente Chávez, celebro enormemente esta reunión organizada por usted y creo puede generar un proceso que puede, a todos los países de América Latina, significar un paso hacia adelante y en la dirección correcta. Es muy importante.

Esta integración no puede ser contra nadie, esta integración debe ser a favor nuestro, esto no es contra la OEA, no es contra la Cumbre Iberoamericana, no, esto es una integración a favor de América Latina y el Caribe.

Y si jugamos con esa actitud, proactiva, positiva, vamos a llegar mucho más lejos. Por eso nosotros estamos muy entusiasmados en participar, en dar lo que está a nuestro alcance, para que los objetivos que nos pongamos se puedan lograr.

Nuestros enemigos están a la vista, nuestro enemigo es la desigualdad. Deberíamos tener vergüenza de ser el continente más desigual del mundo. Nuestro enemigo es la pobreza, nuestro enemigo es el narcotráfico. Y a propósito de narcotráfico, déjenme hacerles, apreciados presidentes, presidentas, primeros ministros, una sugerencia respetuosa.

Colombia ha sido el país, tal vez, que más ha sufrido en el mundo en la lucha contra el narcotráfico, que más ha sufrido el narcotráfico. No creo que otro país haya derramado más sangre luchando contra el narcotráfico que Colombia. En esta lucha que llevamos 40 años, yo era cadete naval cuando supuestamente se inició el narcotráfico en Colombia, allá en el Caribe, en Santa Marta, donde estuvimos usted y yo presidente Chávez, allá dicen que fue el primer embarque de marihuana, que venía de la Sierra Nevada de Santa Marta. Vieron que la calidad era tan buena que comenzaron a exportarla y ahí comenzó, dice la leyenda, el narcotráfico en América Latina, en Colombia.

Nosotros hemos perdido nuestros mejores líderes políticos, nuestros mejores periodistas, nuestros mejores jueces, nuestros mejores policías en esta lucha.

El narcotráfico tenía nuestra democracia arrodillada, y nos tocó un esfuerzo muy costoso para revertir esa tendencia, muy costoso, y hoy somos señalados como un país que ha sido exitoso en la lucha contra el narcotráfico, porque redujimos el área cultivada en 60, 70 por ciento, porque desvertebramos los grandes carteles de la droga, porque los grandes capos que estaban señalados en la lista de los más buscados están en la cárcel o en una tumba. Pero el negocio sigue, la droga sigue fluyendo y el problema persiste. Ya no son los grandes carteles, son los cartelitos.

Usted, presidente Chávez, el lunes me tenía una sorpresa, cuando vine yo aquí a Caracas: había capturado la noche anterior, la noche del domingo, a uno de los narcotraficantes más buscados del mundo, un tal alias “Valenciano”, pues ese tal alias “Valenciano” es creo que la cuarta o la quinta generación, viene de Pablo Escobar y viene de un señor que se llama Don Berna y entonces a ese también lo agarraron y entonces lo sucedió otro, y vamos en cinco generaciones, y a este posiblemente lo suceda otro.

¿Qué nos dice todo esto? Que a veces con ese esfuerzo que hacemos, el esfuerzo que está haciendo en forma valerosa el presidente Felipe Calderón en México, la sangre que está poniendo en esta lucha contra el narcotráfico, pero a veces nos sentimos como en una bicicleta estática, como que aceleramos pero no avanzamos. Creo que esta es mi sugerencia respetuosa, para que ustedes la consideren, porque muchos de ustedes están sufriendo en cierta forma el éxito nuestro, el efecto de la bomba llena de agua que uno la pisa en un lado y se infla en el otro.

América Central, muchas islas del Caribe, nuestros vecinos están viviendo, están sufriendo nuestro éxito porque se van para allá, porque todavía hay una demanda creciente en los países consumidores y creo que bien valdría la pena analizar, simplemente sentarnos a discutir si lo que estamos haciendo es lo correcto, si lo que estamos haciendo nos va a llevar al objetivo final, si vamos a poder vencer este flagelo o si hay otros mecanismos.

Creo que si América Latina dice: discutamos el problema, porque tal vez no hay una región que más esté sufriendo el flagelo del narcotráfico, y lo dice un país que ha tenido relativo éxito, que América Latina, y por eso creo que bien vale la pena llevar de pronto al seno de las Naciones Unidas la solicitud de que discutamos. Yo no tengo la solución mágica, no sé cuál es la solución. Pero lo que sí sé es que después de 40 años de lucha no podemos bajar la guardia, para nosotros este es un problema de seguridad nacional. Hoy en día el narcotráfico alimenta todos los grupos violentos y no podemos bajar la guardia. Pero sí creemos que este tema, como lo han sugerido en otras partes del mundo, merece una discusión objetiva, fría, analítica y creativa, y dejen esa sugerencia en esta Cumbre, señores presidentes, señores primeros ministros.

Finalmente, quiero hacerles también una muy respetuosa solicitud de apoyo: América Latina tenía dos organismos internacionales a nivel directivo en Naciones Unidas: la FAO donde está Brasil de director ejecutivo y la OIT, con un chileno, el director ejecutivo, que renunció dos años antes de terminar su período. Mi vicepresidente, que ha sido un dirigente sindical toda la vida, que también ha tenido una responsabilidad política, fue gobernador de un departamento muy exitoso, fue embajador nuestro en Naciones Unidas en Ginebra, ante la OIT, pero más que eso yo creo que su gran

mérito, y lo digo con mucho orgullo, es que es nuestro Lula colombiano, porque además tienen una vida muy paralela, ambos se crearon, ambos iniciaron su vida en el sector metalúrgico, ambos se convirtieron en líderes sindicales, después en líderes políticos, líderes políticos muy exitosos. Él tiene una gran credibilidad en todas las centrales obreras a nivel mundial y es un buen candidato.

Sé que muchos de ustedes no pertenecen al consejo que elije al director ejecutivo de la OIT, pero qué bueno sería que de esta Cumbre saliera como un respaldo de la región, con el objetivo que la región mantenga esa posición, por lo que les decía al principio: no tenemos sino un organismo hoy, la FAO, dentro de los organismos de Naciones Unidas. Esa sería mi respetuosa solicitud para finalizar esta intervención. De nuevo agradeciéndole, presidente Chávez, cancilleres, Maduro, su hospitalidad, y la forma como han organizado esta reunión tan importante. Muchas gracias.

Presidente Chávez

Gracias, presidente Santos. Está en la mesa la solicitud de apoyo a la candidatura del vicepresidente Angelino Garzón a la Organización Internacional del Trabajo. Algunos países ya hemos tomado la decisión de apoyarle, como nosotros y otros países más de América Latina. Ojalá de aquí salga una decisión. ¿Qué otros candidatos hay? No se sabe todavía.

Presidente Santos

De América Latina ninguno, creo que hay un candidato francés, es lo que sabemos hasta ahora.

Presidente Chávez

¿Qué dices tú? México apoya también, Chile apoya... Me permiten pedir que levanten la mano los países que apoyan en este momento a Colombia. Venezuela apoya, y aquellos que necesiten pensarlo un poquito, piénsenlo, no hay más candidato en América Latina y conocemos a Angelino, un luchador. Cuba apoya, Ecuador también, Argentina apoya.

Creo que el apoyo que nosotros le dimos fue importante, no digamos decisivo, Dilma, pero te acuerdas de que en la Cumbre de África y Suramérica, Lula vino y planteó el apoyo para la sede del Mundial de Fútbol, y ahí hubo unanimidad, casi en África y América del Sur. Creo que fue importante ese apoyo, no definitivo.

Antes de darle la palabra al presidente Raúl Castro, quien un día como hoy hace 55 años estaba desembarcando del Granma. Raúl Castro, ya te doy la palabra, solo un minuto. Quiero insistir en lo siguiente: en estos años, uno ha ido a muchas cumbres, se pierde la cuenta, cuántas fotos y cuántos documentos, unos mejores que los otros y muchas veces después nos olvidamos de aquello. Esto tiene que ser distinto. Por eso les invito a que revisemos los documentos que se están aprobando, el plan de trabajo por ejemplo. Aquí dice, voy a leer nada más uno de los puntos acordados por nuestros cancilleres y cancilleras: “Fortalecer y profundizar los procesos de integración de nuestras economías, en el ámbito regional, subregional, bilateral, a los fines de garantizar la conformación de un espacio latinoamericano y caribeño”. Hablando de lo económico, Dilma nos hablaba de la crisis. La Cepal nos advierte de los riesgos de la crisis, que puede tener impacto duro en nuestra región también.

Aquí se están conformando unos grupos de trabajo. Esos grupos de trabajo tenemos que formarlos y pronto.

Los compañeros chilenos asumen la presidencia de la Celac a partir de mañana y queda como está señalado en el documento, una troika, conformada por Chile por supuesto presidiendo, Venezuela y Cuba. Es importante que se decidió que la Cumbre del 2013 sea en Cuba. Eso merece en verdad un aplauso, un reconocimiento a Cuba.

Tenemos que tomar decisiones y ser consecuentes con ellas para que esto tenga sentido, sino estaríamos condenados a cien años más de soledad. Es ahora o nunca la integración, la unidad para el desarrollo de nuestros pueblos. Tenemos que tomar decisiones y luego activarlas, operar estrategias, objetivos, recursos; ese triángulo básico, elemental: el objetivo o los objetivos, luego las estrategias, el cómo, y luego los recursos con qué lograr esos objetivos a través de unas estrategias determinadas. Eso requiere mucho trabajo y mucha voluntad y nosotros la tenemos y debemos demostrarlo.

Le doy la palabra entonces al presidente cubano, general de Ejército, compañero, camarada, Raúl Castro Ruz.

Presidente de la República de Cuba, Raúl Castro Ruz

Compañero Hugo Chávez Frías, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela; estimados Presidentes, Primeros Ministros y Jefes de delegaciones. Saludamos, en primer lugar, al hermano pueblo venezolano y a la Revolución Bolivariana. Venezuela nos recibe hoy hospitalaria y orgullosa, en el año que celebra el bicentenario de su independencia, y nos ofrece la oportunidad de reunir a los gobiernos de toda América Latina y el Caribe. Tenemos el privilegio de asistir a un acto fundacional de carácter trascendental. Con las decisiones que aquí adoptamos y el trabajo conjunto de los últimos tres años, reivindicamos más de dos siglos de luchas y

esperanzas. Llegar tan lejos nos ha costado esfuerzo, pero también sangre y sacrificio.

Las metrópolis coloniales de antaño y las potencias imperiales de hoy han sido enemigas de este empeño. Han intentado desafiar el ideario de Simón Bolívar quien, con larga visión, sentenció: “La unidad de nuestros pueblos no es simple quimera de los hombres, sino inexorable decreto del destino”. La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños es nuestra obra más preciada. Simbólicamente, consolida el concepto de una región unida y soberana, comprometida con un destino común.

En términos estratégicos, nos brinda el instrumento político requerido para aunar voluntades, respetar la diversidad, resolver diferencias, cooperar por el bien de nuestros pueblos y solidarizarnos los unos con los otros. Su éxito dependerá del carácter y la sabiduría de sus miembros, que somos las 33 naciones independientes situadas entre el Río Bravo y la Patagonia. En la unidad en torno a la soberanía, el desarrollo y la equidad estará nuestra fuerza y de ella dependerá la prosperidad con justicia de los ciudadanos de esta vasta y rica región.

No tenemos un ideario plenamente homogéneo, ni coincidimos en todas las posiciones políticas. Esa es parte de la realidad y con ella debemos trabajar en un clima de respeto y cooperación. Vivimos en una zona libre de armas nucleares, privilegio que disfrutan muy pocas regiones del mundo. Es una contribución fundamental a la causa de la humanidad por la eliminación total de esta amenaza, que pone en peligro la supervivencia humana.

Debemos aspirar y declararnos también, un día no muy lejano, territorio libre de bases militares extranjeras, como aporte adicional a la identidad regional. El patrimonio común de nuestras tierras y mares atesora una riqueza natural

extraordinaria que, utilizada de forma sostenible, con responsabilidad y solidaridad, ofrece a las futuras generaciones las bases de un porvenir de prosperidad y justicia. Contamos con una cultura diversa e interrelacionada, con valores ancestrales autóctonos. Existe un potencial técnico y científico de alto calibre e insuficientemente aprovechado.

A pesar de todo esto, y de índices de crecimiento económico no despreciables, América Latina y el Caribe, con más de 20 millones de kilómetros cuadrados de extensión territorial y más de 580 millones de habitantes, avanza lentamente y no logra superar las deformaciones que obstaculizan su desarrollo.

Habitamos en la que se considera la región del mundo con mayor desigualdad en la distribución de la riqueza. Junto al reconocimiento de que hemos sobrellevado en mejores condiciones los efectos de la crisis económica global, está la gran brecha que significa la extrema concentración de la riqueza en pocas manos frente a la inmensa pobreza de las mayorías.

La prosperidad de nuestra región depende de la solución de este problema. Actualmente hay 180 millones de latinoamericanos y caribeños pobres y, de ellos, 72 millones en extrema pobreza. Es una tragedia que no tendrá solución incluso si cumpliéramos todos con los Objetivos de Desarrollo del Milenio establecidos por las Naciones Unidas.

Hoy, la pobreza afecta a 81 millones de nuestros niños y unos 13 millones de ellos ni siquiera pueden acceder a una alimentación adecuada, en una región que produce más nutrientes de los que necesita. Esos niños son los acreedores del futuro de esta región. Nosotros, sus deudores.

La reciente evolución económica de América Latina y el Caribe muestra que, a pesar de la profunda crisis global, han crecido los ingresos por exportaciones, principalmente de productos básicos; que la carga de la

deuda externa, aunque injusta y agobiante, ha sido menor, y que se ha incrementado la acumulación de reservas. Este escenario nos brinda una oportunidad si actuamos con responsabilidad y verdadero espíritu solidario. Y es con ese espíritu que debemos encarar la situación en Haití, que representa una prueba para todos nosotros. América Latina y el Caribe tienen una responsabilidad histórica y ética con esa república hermana, la primera en independizarse del yugo colonial en nuestra región, donde se produjo, dirigida por esclavos, la primera revolución victoriosa en la historia de la humanidad. Haití requiere y merece que nos esforcemos para contribuir, con aportes más sustantivos, a su reconstrucción y desarrollo, y con estricto apego a la voluntad de su gobierno y a las necesidades de su pueblo.

En nuestro caso, ya lo expresamos en la pasada Cumbre de Cancún, en febrero del 2010, y lo ratificamos hoy: “la colaboración cubana y su modesto esfuerzo permanecerán en Haití los años que sean necesarios, si el Gobierno de esa nación así lo dispone. A nuestro país, férreamente bloqueado, no le sobra ningún recurso, más bien le falta de todo, pero está dispuesto a compartir su pobreza con los que tienen menos, en primer lugar con quien hoy más lo necesita en el continente”.

Yo recuerdo en una ocasión que visité Ecuador, en una de esas tantas reuniones internacionales en que hemos coincidido, que aproveché y visité la Capilla del Hombre, fundada por ese magnífico pintor del continente, Oswaldo Guayasamín, y me impresionó un letrero de un pensamiento que no era de él —según me explicó su hijo mayor— y que estaba en una de las paredes de tan importantísimo centro cultural e histórico. Decía el letrero: “Cuando era niño, lloraba porque no tenía zapatos, hasta que un día vi un niño que no tenía pies”. Quiere decir que siempre, por muy difícil que sea la situación

de un país, por muy compleja y grande que sea nuestra pobreza, siempre hay alguien más pobre que nosotros, siempre hay un niño sin pies y que no necesita zapatos.

Estimados colegas:

Hemos asumido el compromiso de oponernos con firmeza a todo intento de desestabilización del orden constitucional en nuestros países.

No es una manifestación fortuita, sino de genuina respuesta al golpe de Estado contra Venezuela del 2002 y luego la asonada petrolera, la sedición en Santa Cruz en Bolivia, el golpe militar perpetrado en Honduras, el intento de golpe en Ecuador y las constantes acciones de desestabilización contra gobiernos legítimamente constituidos, firmemente comprometidos con los reclamos de justicia social de sus pueblos, defensores de la soberanía de sus países y expresiones de la más limpia y efectiva democracia. Se conoce la naturaleza y las motivaciones de quienes impulsan estos ataques a la institucionalidad soberana y contra los derechos constitucionales de los pueblos. Se sabe también que reciben el apoyo de Estados Unidos y de algunos gobiernos europeos, así como la complicidad de poderosas organizaciones privadas de la industria de la información y la publicidad. Recuerdo que en una reunión que sostuvimos en Nicaragua, en la capital Managua, por los acontecimientos recientes similares sucedidos en América Central, llamé la atención cuando hice uso de la palabra: ¡Qué casualidad que todos esos intentos han sido contra países del ALBA!, y me viré para el presidente Correa, que estaba a mi izquierda, y le dije: “El próximo serás tú”. Me puso cara de sorpresa, como diciendo: “¿Pero por qué?”. Él mismo y todos ustedes conocen por qué.

Es la pugna entre mezquinos intereses oligárquicos, con apoyo del capital transnacional y los derechos legítimos de los pueblos. Sería un grave error desconocer que América Latina y el Caribe han cambiado, que no se nos puede tratar como en el pasado. Nos ha costado trabajo enfrentar el lastre del colonialismo y el neocolonialismo y debe esperarse una firme determinación regional de defender la independencia duramente alcanzada. La Carta Bicentaria que hoy adoptamos debe asumirse como expresión de esa realidad.

Más allá de nuestro entorno regional, compartimos un mundo complejo y convulso, en el que los pueblos se rebelan contra las injusticias —lo que vemos en Europa, en otras regiones del mundo y en el propio Estados Unidos con la población norteamericana lo demuestra—, las políticas imperialistas de saqueo, la concentración de la riqueza, la corrupción y el abuso del poder. Se trata de un fenómeno expresado particularmente en el Norte de África, el Medio Oriente, casi toda Europa y Norteamérica. Es expresión del colapso de despiadados modelos económicos neoliberales ya conocidos y repudiados en nuestra región.

Es también un mundo en el que las grandes potencias violan el Derecho Internacional, ejercen su dominación mediante el uso de la fuerza y agreden a naciones soberanas al amparo de pretextos y manipulaciones. En Libia, el Tratado del Atlántico Norte (OTAN), ha cometido un crimen internacional, que ahora amenaza con convertirse en modelo para vergüenza de las Naciones Unidas, se ha bombardeado durante ocho meses consecutivos a ciudades indefensas, masacrando civiles, destruyendo servicios sociales, mutilando la infraestructura y llevando a la condición de desplazados y refugiados a cientos de miles de personas.

Para Cuba no es noticia la actitud de Estados Unidos. Es la misma de siempre. Llevamos enfrentando más de cinco décadas de hostilidad y agresión. Sufrimos el bloqueo económico, comercial y financiero más abarcador y duradero que se haya impuesto a país alguno. Nuestra región lo sabe y no ha dejado de pronunciarse con firmeza, lo cual los cubanos agradecemos a todos ustedes.

Voy a terminar leyendo un párrafo que lo puse, después lo quité, pero después de lo dicho por Chávez lo leeré.

Deseo agradecer a la reunión de Cancilleres del día de ayer, sus generosos planteamientos sobre Cuba y la recomendación de una futura presidencia cubana de la Celac en el 2013. Iba a dejarlo para mañana o después que ustedes, presidentes, primeros ministros y jefes de delegaciones se manifestaran; pero Chávez, el presidente de Venezuela, el país sede, aquí sacó acuerdos, me hizo votar a mí; estuve de acuerdo, voté, y ahora interpreto... ya le pregunté a Correa si está de acuerdo con ese tipo de votación, si se le cede a Cuba la celebración vamos a decir de la próxima Celac, después de Chile.

Les doy las gracias además, en este caso, no solo a los cancilleres sino a todos los presidentes, primeros ministros y jefes de delegaciones presentes.

Por fin, ¿cómo queda la cosa, Correa? ¿Está de acuerdo, como diría Chávez?, ¿están de acuerdo todos, o retiro este párrafo? No quiero dar las gracias y que después uno levante la mano y diga: no, no estoy de acuerdo.

Presidente Chávez

Estamos todos de acuerdo. Estaremos en Cuba en el 2013.

Presidente de la República de Cuba,

Raúl Castro Ruz

Entonces lo mantenemos. Muchas gracias a todos.

Ahora, dos párrafos finales.

Reconocemos a Venezuela el inmenso esfuerzo desplegado para crear las bases y organizar esta Cumbre, así como al liderazgo del presidente Hugo Chávez Frías al conducirnos hasta aquí, hacia resultados tan prometedores para el futuro de la región y su aporte a favor de la integración y la unidad de América Latina y el Caribe.

En la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, Cuba trabajará con dedicación, altruismo y compromiso por la unidad de nuestros pueblos, por un futuro de paz y justicia social, y por el empeño irrenunciable de consolidar la plena independencia de lo que José Martí definió para el porvenir como “Nuestra América”.

Muchas gracias.

Presidente Chávez

Precisamente digo, todas esas amenazas se irán disipando e irán desapareciendo del horizonte, en la medida en que nosotros nos unamos mucho más y no sigamos aislados, bloqueados, amenazados.

Recordemos Las Malvinas, yo era capitán, trabajaba aquí en la Academia Militar y la indignación era gigantesca, gigantesca, pero uno se preguntaba, ¿vamos a dejar sola a Argentina? y al final quedó Argentina casi sola en este continente.

Nos provocaba irnos para allá, te lo juro Cristina desde aquí, con nuestros muchachos, nuestros cadetes, pero en la medida en que estemos unidos, se acabarán esas confabulaciones, golpes de estado, invasiones, bloqueo, amenazas,

contra algunos gobiernos que como el nuestro no es amenaza para nadie. Ah, pero van creando las matrices de opinión.

Ahí está Daniel Ortega, reelecto con un porcentaje bastante alto de votos, y en Estados Unidos salió gente diciendo que hay que desconocer el resultado, que hubo un fraude.

En la medida en que nosotros rechacemos eso con fuerza y con unidad, independientemente de las corrientes ideológicas que estén al frente de nuestros países, unidos seremos invencibles y tenemos que establecer y consolidar en América Latina y el Caribe, lo que decía el presidente Calderón, una zona de paz y de desarrollo.

Le doy la palabra al primer ministro de San Cristóbal y Nieves, nuestro amigo, Denzil Douglas y, luego, la presidenta Argentina, Cristina Fernández.

Primer ministro de San Cristóbal y Nieves, Denzil Douglas

Muchas gracias su excelencia, comandante presidente Hugo Chávez, distinguido Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

Quisiera saludar a mis colegas presidentes, jefes y jefas de estado y de gobierno de América Latina, del Caribe, mis colegas de la Comunidad del Caribe, demás jefes de delegación, ministros.

Para mí es un gran honor dirigirme a esta reunión augusta de jefes y jefas de estado y de gobierno, en la ocasión de esta III Cumbre de América Latina y el Caribe sobre la integración y el desarrollo, en el año en que se conmemora el Bicentenario de la Independencia de Venezuela, al igual que muchos otros países de América Latina. De hecho, siento un gran placer por compartir en esta reunión histórica. No solamente vamos a cerrar un capítulo de la CALC, sino que

también vamos a abrir un nuevo capítulo de la Celac, un nuevo marco que va a facilitar y nos va a capacitar para que tengamos una mayor unidad, acuerdos políticos, cooperación, solidaridad, desarrollo e integración.

Aprovecho esta oportunidad para dirigirme a usted, reconociendo la importancia de esta cumbre y las decisiones que vamos a acordar tal y como lo vemos en la Declaración de Caracas, que vamos a adoptar al concluir nuestras deliberaciones.

Señor Presidente, sin embargo, si yo continúo mi declaración estaría desaprovechando la oportunidad de referirme en primer lugar al hecho de que abogamos porque se recupere prontamente, que siga con una excelente salud, porque usted lidera a su pueblo, particularmente en este período de desafíos mundiales sin precedentes, económicos y sociales, que han dado una prominencia al imperativo de las regiones como las nuestras que están trabajando para forjar mayores alianzas en nuestra búsqueda para eliminar el flagelo de la pobreza, los crímenes, la violencia, la decadencia social que parecen estar presentes de una forma negativa en muchas de nuestras naciones, afectando a nuestros pueblos más vulnerables.

En segundo lugar, señor Presidente, mi delegación desea que usted siga trabajando con nosotros, con su liderazgo. Nosotros queremos asociarnos con los demás en expresar nuestra gratitud, sentida, de corazón y aprecio al gobierno y al pueblo de este hermoso país por la excelente organización de esta serie de reuniones, manifestado por su cálida hospitalidad.

Si bien estamos conscientes del imperativo de centrar nuestros esfuerzos para el logro de nuestros objetivos, sus esfuerzos también han hecho que los delegados puedan experimentar una rica diversidad de la cultura de su nación, incluyendo a los jóvenes músicos, quienes en la ceremonia de apertura realmente hicieron que este día fuese memorable.

Mi delegación, por lo tanto, se siente eternamente agradecida por las cálidas expresiones de amor exhibidas durante nuestra permanencia aquí en Venezuela.

Señor Presidente, anteriormente dije que estamos reunidos aquí en un período de retos sociales, económicos, mundiales sin precedentes, que continúan ejerciendo un impacto negativo en las respuestas individuales y colectivas de nuestros países, para crear oportunidades sustentables, para un mejor desarrollo de nuestros pueblos, de forma tal de que podamos vivir vidas autosuficientes, saludables y productivas. Reconocemos nuestras responsabilidades compartidas, también reconocemos nuestro compromiso para poder tener cambios que sean significativos en nuestros países respectivos.

Y hemos estado aquí, reunidos en Caracas, en un momento en donde el capitalismo se encuentra en crisis, para dar luz a esta organización, para ver la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe. La importancia de este acto no debe perderse, considerando que estamos deliberando durante el bicentenario de la lucha por la independencia de Venezuela.

Reconocemos con gratitud y reverencia, las luchas históricas para lograr la liberación hemisférica y la independencia, lideradas por Bolívar, cuya vida y trabajo nosotros estamos uniendo con nuestros hermanos y hermanas venezolanos en este momento.

Igualmente, también rendimos tributo por los sacrificios de otros héroes, Sandino, Martí, Bustamante, Manli, Adams, Williams, Bert, y nuestro propio Robert Llewellyn Bradshaw de San Cristóbal y Nieves, entre otros, quienes valientemente lucharon contra la opresión para garantizar nuestro derecho a la autodeterminación y a la independencia.

Admitimos que en nuestros hombros tenemos el peso de la historia, considerando el legado de nuestros padres, los desafíos económicos y sociales actuales y las aspiraciones de millones de personas quienes ven en nosotros un liderazgo maduro, innovador y valiente. La historia no nos absolverá en las actividades que no hagamos.

Señor Presidente, colegas, Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno, distinguidas damas y caballeros, si bien consideramos que San Cristóbal y Nieves es una nación independiente, la más pequeña de nuestro hemisferio, estamos muy conscientes de nuestra función y responsabilidades, nuestra participación proactiva, coherente y consistente en todos los aspectos del proceso de integración de Caricom, además de varias iniciativas con Cuba en las áreas de educación, asistencia médica y agricultura, además de las actividades que hemos realizado con Venezuela en el campo energético y de la vivienda, que nos ha traído tremendos beneficios a los ciudadanos de San Cristóbal y Nieves, al igual que muchos otros países en América Latina y el Caribe.

Señor Presidente, quisiera expresar una profunda gratitud de mi Gobierno al pueblo y al Gobierno de México, por sus continuas contribuciones en el área de la seguridad, un aspecto que es extremadamente importante para la estabilización de nuestros países. También quisiéramos mencionar que estamos en el proceso de constituir un acuerdo de alcance parcial con nuestras hermanas repúblicas de Guyana y Brasil. Este acuerdo representa otra demostración tangible de los esfuerzos que ha hecho mi país para cooperar en el área del comercio, que a la larga va a beneficiar a los pueblos de nuestros países respectivos.

San Cristóbal y Nieves continúa desempeñando un papel significativo en la integración de ambas subregiones.

Nosotros vemos nuestra participación en este proceso de integración regional, como la respuesta principal a la gran cantidad de desafíos de la globalización, al igual que el medio de articular posiciones comunes para abordar los aspectos de la agenda internacional compleja y diversa. Además, nuestro apoyo continuo hacia Cuba y otros países de esta subregión ha sido bien documentado. Somos aliados creíbles, con resolución. Estamos listos para asumir nuestro lugar a medida que progresamos en el trabajo de esta nueva organización, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe.

San Cristóbal y Nieves, como el resto del Caribe, da la bienvenida a esta nueva entidad. Las organizaciones y las aspiraciones de los kittianos y nevicianos que residen en Basseterre, no son diferentes de los que viven en Kingston, Paramaribo, La Habana, Montevideo, Lima y/o Caracas. Por eso y otras razones, nosotros, de manera muy seria, asumimos los compromisos que vamos a suscribir en esta declaración de Caracas; los principios de solidaridad, de integración económica y social, de desarrollo; los esfuerzos por proteger y conservar nuestro medio ambiente y la madre tierra contra el cambio climático; nuestro compromiso por respetar los valores democráticos en la región, el derecho y los derechos humanos; la no interferencia en los asuntos internos de los Estados soberanos. Por lo tanto seremos consistentes con los principios que continuarán guiando la marcha de la región, de la subregión de Caricom y de nuestros gobiernos para solidificar la identidad y la civilización del Caribe.

Señor Presidente, he notado con satisfacción que las 19 comunicaciones especiales discutidas en la reunión de Altos Funcionarios durante los últimos días, son coherentes con los valores que nosotros llevamos en nuestros corazones. Quisiera hacer mención especial al comunicado relacionado con el

desarrollo sustentable, que habla a los estados insulares de pequeño desarrollo y también que versa sobre los desafíos socio-económicos. Señor Presidente, ha habido la tentación, en el pasado, de organizaciones como éstas de ignorar a los Estados pequeños, como en la Organización de Estados del Caribe Oriental, pero yo tengo confianza en que Celac no va a ser una de esas organizaciones. También me quiero referir a otros comunicados que tienen que ver con el rechazo al terrorismo en todas sus formas, el apoyo para eliminar el comercio de las armas pequeñas, la declaración de nuestra región como una zona libre de armas nucleares, la promoción del uso de fuentes renovables de energía, al igual que la seguridad alimentaria.

Me siento confiado en que el éxito se encuentra a nuestro alcance. Sin embargo, no estoy ciego: los mejores esfuerzos algunas veces se descarrilan, por nuestras tendencias a adoptar posiciones inflexibles con base en intereses naturales, acoplado a nuestro aislamiento y a nuestro rechazo a maximizar los canales de comunicación para resolver y reconciliar las diferencias. Todo eso tiene el potencial de impedir nuestro progreso. Por lo tanto insto a que nosotros aprovechemos esta ocasión histórica para continuar siendo los catalizadores del cambio. Trabajemos para crear historia, de forma tal de que cuando se nos evalúe, sepan que hemos construido el camino para las generaciones actuales y futuras, para que ellas vivan en una región en donde la paz, la prosperidad económica y la justicia social, no solamente sean ideales o utopías, sino que se traduzcan en manifestaciones concretas de los esfuerzos que nosotros hemos resuelto mediante esta declaración de Caracas.

Colegas, Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno, delegados, quisiera concluir recordándoles las palabras de uno de nuestros inmortales, José Martí. Cito: “Somos libres, pero

no para ser malos, no para ser indiferentes al sufrimiento humano, no para sacar ganancias del pueblo, del trabajo generado y sostenido, por medio del espíritu de la asociación política, mientras rechazamos contribuir al estado político del cual ganamos”.

Espero que nuestras deliberaciones y el trabajo de esta Cumbre traigan beneficios tangibles para las poblaciones de nuestros países respectivos. Muchas gracias, señor Presidente.

Presidente Chávez

Muchas gracias al primer ministro Denzil Douglas. Hay que oír las voces de los países más pequeños, porque es cierto, él tiene razón, cuántos años, cuánta indiferencia de los países más grandes, medianos, con los países más pequeños. La Celac tiene que marcar la diferencia, una diferencia radical al respecto y tenemos, repito, que demostrarlo.

Tengo el gran gusto de darle la palabra a la presidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner.

Presidenta de la República Argentina, Cristina Fernández de Kirchner

Sí, gracias Presidente, en principio agradecerle a usted y a su pueblo la cordialidad, la hospitalidad con que nos han recibido en las calles y además la magnífica organización de esta Cumbre.

No quiero extenderme porque son demasiados los Presidentes, Jefes de Estado y Jefes de Delegación. Esta es la tercera Cumbre, la primera la hicimos en diciembre del 2008, a dos meses de la crisis de Wall Street, de Lehman Brothers, la otra la hicimos en febrero de 2009 y esta la estamos haciendo en el marco de una crisis inimaginable. Nos parecía que era gravísimo lo que había sucedido con Lehman Brothers

en el año 2008, pero realmente hoy la situación de Europa, la volatilidad increíble de los mercados que hace que un día un presidente europeo dice una cosa y se van los capitales de los países al otro día, otro presidente u otra presidenta dice algo más o menos aceptable y retoman las bolsas. Nos da la idea, como lo ha advertido también la Cepal, del peligro que tienen nuestras economías que se han desarrollado y han crecido y han sostenido el crecimiento de la actividad económica global durante la última década, permitiendo que millones de latinoamericanos se incorporarán y se incluyeran, crecimiento con inclusión.

Yo quiero referirme a tres o cuatro temas que se han hablado aquí y que han sido, entre otros, los mecanismos que deberíamos adoptar para que la crisis no impacte negativamente a nuestros países. Se habló por ejemplo de integración, obviamente referido a lo físico, creo que Juan Manuel Santos hablaba de infraestructura física y decía que una carretera que comunica dos países habla más que mil discursos; otros hablaron, y creo que este es el tema más importante hoy, de integración comercial. Quiero darles un dato: de los 33 países que estamos aquí, 12 pertenecemos a la Aladi, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela y, por supuesto, Argentina. Quiero excluir a Cuba producto del bloqueo que sufre.

Lo cierto es que nuestros países tienen solamente comercio intrazona, es decir, entre nosotros, el 16 por ciento de sus expo e impo. En cambio tienen el 84 por ciento de sus expo e impo fuera de nuestros propios países. Por eso creo que para hablar de integración deberíamos comenzar a mirar un poquito los números.

Yo sugiero que estas Cumbres se tornen un poco más ejecutivas, abordando temas más efectivos, más conducentes, a lo-

grar mecanismos realmente de integración. La integración no se va a dar porque estemos aquí hablando y dando discursos entre nosotros, ni se va a dar con lograr una infraestructura como la que alguien describía, sino como hicieron los europeos, pero mejor por supuesto. El comercio intrazona es una de las prioridades. En sus momentos de apogeo el comercio intrazona en la unión europea llegó a alcanzar el 80 por ciento, lo que permitió por ejemplo a Alemania convertirse en la primera exportadora mundial. Era fundamentalmente intrazona y lo hicieron con defensas tales como los subsidios agrícolas, que en un momento afectaron fuertemente nuestros países. Pero ahora nuestros países, que han adquirido una gran competitividad en materia agrícola-ganadera, pueden sortear estos subsidios, estas barreras que nos ponen en todos los países y comerciar. Pero realmente lo estamos haciendo mucho extrazona y corremos riesgos. Algunos países que hemos logrado un proceso de industrialización más o menos aceptable, Argentina lo ha hecho luego de la devastación que significaron las dictaduras, corremos el riesgo de reprimarizar nuestras exportaciones y esto significaría eliminar puestos de trabajo, que son los que han permitido precisamente la gran inclusión que se ha producido en estos años.

Por eso creo que deberíamos abordar mecanismos más concretos, más efectivos y más conducentes, para lograr medidas concretas, políticas concretas activas por parte de todos los Estados, que nos ayuden a preservarnos de esta crisis que nos viene desde afuera, y en esto no hay que ser ingenuos.

Me parece que tampoco significa una integración contra nadie. Nunca pensé que la integración europea fuera contra nadie, sino que era a favor de ellos y creo que con este mismo concepto deberíamos abordar nosotros la integración. Pero tengamos claro cuáles son los verdaderos números que hoy tenemos en la región y cuáles son los riesgos que corremos.

Luego quiero referirme también a algo que abordó el presidente Santos y que es el tema del narcotráfico, que creo que es un tema muy álgido, muy fuerte. Es cierto lo que él dice: ellos han encarado con relativo éxito, han reducido las superficies sembradas, pero todavía siguen sufriendo. Por ejemplo México, recuerdo mi primera reunión, cuando conocí al presidente Calderón, quien hacía muy poco que había asumido, él tuvo la deferencia de recibirme en su residencia de Los Pinos cuando yo era senadora y candidata a presidenta, allá en el año 2007. Me recibió con quien era, si mal no recuerdo, su Secretario General, un joven muy talentoso que era su mano derecha. Un hombre que falleció en un accidente aéreo, al igual que muy poco tiempo después falleció su otro colaborador directo, en un accidente aéreo también, y me hago una pregunta respecto a esto del narcotráfico: qué curioso es que en cualquier otra actividad encontramos líderes de todas las nacionalidades, nunca latinoamericanos por lo general, europeos, americanos, en fin, asiáticos, en la única actividad en la cual parece ser que solamente hay líderes latinoamericanos es en la droga, algunos que parecen ahora haberse trasladado desde Colombia a México, y no encontramos nunca dónde lavan por ejemplo esas ingentes cantidades de dinero, que no lo hacen precisamente en bancos latinoamericanos.

Por eso creo que una de las frases que hoy desarrolló el Presidente, tu no lo escuchaste Juan Manuel porque no estabas en el discurso del teresa Carreño, pero cuando Felipe habló hoy de este problema del narcotráfico, abordó concretamente la responsabilidad de los países desarrollados y fundamentalmente de los países consumidores, y no solamente consumidores sino también los que lavan el dinero producto de esos negocios que se realizan.

En la Argentina, los últimos dos o tres grandes operativos que hicimos, donde se secuestraron cientos de kilos de marihuana y de cocaína, eran destinados a Europa, concretamente unos a Portugal y otros a España. Por eso creo que la región debería abordar en forma mancomunada y más seria y más solidaria, frente a los países consumidores y los países desarrollados, este problema del narcotráfico. Porque me parece que, como alguien dijo, Latinoamérica se queda con los muertos y las armas, y con las drogas y el dinero se quedan otros. Creo que sería interesante abordar este tema con profundidad, con seriedad regional, con solidaridad regional, porque me parece que no es justo lo que le pasa a Colombia y mucho menos justo lo que le pasa a México. Porque me consta personalmente la decisión y la voluntad y el coraje del presidente Calderón, quien me explicó en aquella oportunidad, estamos hablando del año 2007, cuando todavía tampoco estaba esta virulencia, esta violencia que hoy vemos, me explicó el drama de lo que significaba luchar contra alguien tan poderoso.

Ustedes recuerdan también en la Cumbre de las Américas, Álvaro Colom, que debe estar por aquí, contó que en la frontera con México donde él no tenía dinero ni recursos para hacer hospitales, escuelas y carreteras, los carteles de la droga hacían iglesias, carreteras y escuelas. Tenemos que ver realmente dónde está el problema y las armas o los instrumentos que no son militares para combatir esto. Pueden ser militares en una parte, pero no en todo. Por eso toda mi solidaridad para con México, por el momento que está viviendo y por el coraje con el que ha enfrentado esta lucha.

También agradecer, como Argentina, el apoyo que han brindado todos los países integrantes a una causa que creo que no solamente es de Argentina sino que es una causa regional y una causa global, como es el tema de Malvinas,

último enclave colonial en el mundo. Creo que también esto tiene que ver con todo lo demás, lo que le pasa a la Argentina con una potencia que integra el Consejo de Seguridad, que tiene poder de veto, que es estable, es un poco lo que pasa en el mundo y la causa de los grandes problemas. En realidad el mundo se desarrolla en un momento de relación de fuerzas, donde cada uno impone su criterio no de acuerdo a la ley o a los derechos, sino a su relación de fuerza. Así pasa en la droga y pasa en el comercio, por eso no se puede cerrar la ronda de Doha, y podría estar toda la noche enumerando ejemplos de lo que significa la relación de fuerzas.

Hans Kensel es un abogado, Hugo es un militar, como vos decir un comandante, pero Hans Kensel que era un positivista alemán explicaba que el derecho es aquello que se puede imponer por la fuerza, palabras más palabras menos, de ahí surge el positivismo y esto es lo que está pasando hoy en el mundo global y lo que viene pasando desde hace tiempo. Raúl hablaba de bombardeos de la OTAN y de muchas otras cosas más, pero lo cierto es que nosotros tenemos una oportunidad única, porque alguien mencionó los recursos humanos, alguien mencionó los recursos naturales, alguien mencionó que somos la mitad de productores y más también de alimentos, de agua potable, en fin, de todo lo demás, pero para esto tenemos que crear mecanismos que potencie esto. Cumbres que no sean solamente el hacer catarsis de las cosas y luego que éstas no encuentren una resolución.

Tenemos una oportunidad histórica de convertirnos en grandes protagonistas en el siglo XXI, toda la región de América Latina, del Caribe y de Centroamérica, pero para eso necesitamos instrumentos, políticas concretas, alianzas muy fuertes que no se dan solamente en el campo de lo económico, sino también en el campo de lo político.

Así que yo quería hacer estas reflexiones en voz alta, un poco porque pienso que deberíamos ver la posibilidad de encontrar esos mecanismos, para que no sean solamente reuniones tras reuniones. Yo creo que esto es muy importante, porque por primera vez estamos reuniendo países que nunca lo habíamos hecho, comenzamos primero, la primera alianza que hubo en el continente fue Mercosur, luego fue la Unasur y ahora la Celac, es como un anillo pequeño que se va abriendo en grandes círculos. Creo que debemos ir consolidando cada uno de esos círculos regionales, para ir fortaleciendo. Esta Celac es lo último, es lo más nuevo, es lo más novedoso, tenemos otros mecanismos que nos han dado muchos resultados, como por ejemplo en el caso de la Unasur donde hemos podido conjurar movimientos contra las instituciones y la democracia de varios países, pero digo, así como encontramos mecanismos de reunión muy fuertes en Unasur, muy ágiles, deberíamos también encontrar mecanismos muy ágiles en materia de comercio, de administración de comercio y alianzas entre los distintos países que hoy integramos la Celac.

Esto es un poco lo que yo quería decir y pienso que la Unión Europea, lo dije una vez que estuve en Brasil en una reunión bilateral con Dilma, la Unión Europea es un buen espejo para mirar lo que no hay que hacer y lo que hay que hacer, tomar lo bueno que se hizo y no repetir lo malo que se hizo. El mecanismo de integración va a ser una de las salvaguardas de la región. Vos mencionabas en el corto que hiciste en el teatro Teresa Carreño, que somos 598 millones de personas, esto se traduce en una cifra de casi 600 millones de usuarios y consumidores, un mercado apetecible como dice mi ministra de Industria, creo que somos muy apetecibles y debemos ser además de apetecibles lo suficientemente inteligentes para que no se repita la vieja historia del despojo y de los procesos truncos.

Aquí de este lado creo que está la figura del mariscal Francisco Solano López. Fue Paraguay el primer país más industrializado de todo el continente americano, con hornos de fundición, con ferrocarriles y demás, frustrado. Por eso creo que en definitiva lo que debemos aprender, y a vos que te gusta tanto la historia, es de la historia para no repetir viejos errores.

Estamos ante una gran oportunidad y creo que sería bueno no desaprovecharla. Muchas gracias.

Presidente Chávez

Gracias, presidenta Cristina. Insisto en la responsabilidad que nos cabe a partir de hoy a la troika, México, Cuba y Venezuela en no permitir que el año que viene, eso sería catastrófico, vayamos a Santiago de Chile a repetir lo mismo y dentro de dos años a La Habana o donde dispongan ustedes a repetir lo mismo, pero en la realidad no pasó nada.

Recuerdo la Cumbre de Margarita, de Suramérica con la Unión Africana, las decisiones que tomamos allá, hicimos un esfuerzo para llegar a los acuerdos y se acordó una mesa de trabajo estratégica y no sé qué más, no se hizo absolutamente nada. Yo me cansé de llamar al Secretario de la Unión Africana, a Gaddafi (que en paz descanse) lo asesinaron allá, porque la próxima Cumbre tocaba este año precisamente en Libia, en Trípoli, no se hizo nada, pero nada. Evo, Correa, pedimos ayuda, Dilma, ayúdennos a que esto no sea más perder tiempo, porque ya hemos perdido mucho tiempo y tenemos muchas cosas que sí podemos hacer.

Vuelvo a insistir en este informe de la CEPAL: las reservas internacionales de América Latina y el Caribe, más de 700 mil millones de dólares. Cuando Lula llegó a gobernar, Brasil

tenía de reservas creo de 200 mil, perdónenme la pregunta ¿cuánto tenían?

Presidenta Rousseff

Brasil en aquella época tenía un préstamo de 15 mil millones de dólares, debíamos 145 millones de dólares.

Presidente Chávez

No tenían nada.

Presidenta Rousseff

No, hoy tenemos 350 mil millones de dólares.

Presidente Chávez

Y Argentina igual, recuerdo cuando llegó Néstor estaban en cero, ahora tienen como 46 mil millones de dólares en reservas. Bolivia, Evo nos contaba que tenían los presidentes que ir a Washington a finales de año a pedir plata para pagar aguinaldos y tenían menos de mil.

Presidente Morales

Teníamos en 2005, mil 700 millones de dólares. Ahora pasamos a 12 mil millones de dólares.

Presidente Chávez

Venezuela se mantiene por ahí en 30 mil millones de dólares. Cuba está repuntando también en las reservas internacionales. Ecuador también. En fin, más de 700 mil millones. Ahora, ¿dónde están colocados esos recursos? Nosotros sabemos dónde, en los bancos del norte, bien sea barras de oro, nosotros iniciamos hace poco la repatriación del oro venezolano,

que se lo habían llevado hace como 20 años a los bancos de Londres, a los bancos no sé dónde más. Si en algún lugar ese oro está inseguro es allá. A Libia le robaron como 200 mil millones de dólares de las reservas que tenía, y las noticias dicen que era el oro de Gaddafi. No era de Gaddafi, era de Libia y ahora lo están usando para reconstruir Libia, entre comillas.

Entonces ¿por qué nosotros no creamos aquí un fondo de reserva, un banco?, estamos discutiéndolo ahora mismo en Unasur, y traemos una parte de esas reservas para acá, ¿o no confiamos en nosotros mismos? ¿Confiamos más en los bancos de Londres, de Washington, de no sé dónde más, de Basilea? Vamos a confiar en nosotros. He allí el potencial que tenemos, pero no lo usamos en función de nuestras necesidades. Viene el tema del financiamiento, bien lo dice Cristina, y Raúl lo señaló con mucha precisión, la pobreza en América Latina, a pesar de que se ha disminuido bastante, en México ustedes han disminuido la pobreza, en Argentina también; en Brasil también, en casi todos los países, aquí también en estos últimos años y sin embargo todavía tenemos 30,4 por ciento de pobreza según las cifras de Cepal, esto es igual a 174 millones de personas.

Cómo sacar a esos millones de compatriotas de la miseria, de la pobreza, y que se incorporen a la plena vida socio-económica. El otro tema es el comercio. Aquí está lo que decía Cristina, el comercio interregional en Mercosur es de 23 por ciento según Cepal, en la Comunidad Andina 13,5 por ciento, Comunidad del Caribe 23 por ciento, en Centro América 34 por ciento, incrementar el comercio entre nosotros y las actividades industriales de encadenamiento productivo. Nosotros, con apoyo de Brasil, dentro de poco vamos a producir toda la soya que necesitamos. Hasta hace

apenas cuatro años no producíamos casi nada. Con apoyo argentino estamos poniendo en Venezuela plantas de procesamiento de frutas, de verduras, de leche, etc., porque Venezuela tiene el objetivo de ser autosuficiente desde el punto de vista alimentario. A Cuba nosotros le mandamos petróleo y Cuba tiene en Venezuela cerca de 30 mil médicos viviendo aquí, médicos y especialistas de medicina. Es un intercambio de equivalencia, complementario.

Le doy la palabra al presidente ecuatoriano, nuestro amigo Rafael Correa.

Presidente de la República del Ecuador, Rafael Correa

Gracias, Hugo. En primer lugar, un abrazo y el agradecimiento a ti y al pueblo venezolano por la organización de esta Cumbre, por el cariño con que siempre nos reciben, en particular a ti, Hugo. Hablabas hoy en tu discurso del sueño de nuestros libertadores, que o tenemos patria grande o no tenemos patria, pues esa patria te necesita, así que cuídate por favor, todos esperamos que te recuperes muy pronto de tu problema de salud. Sabemos que vas a salir victorioso de esta nueva batalla como de otras tantas, y a seguir luchando por esa patria grande, que no es sólo un sueño, es un proyecto vital, es una necesidad de supervivencia.

Por ahí leí que eran cinco minutos de intervención, ustedes saben que eso es una utopía, imposible. Voy a tratar de ser lo más breve posible. Me quiero referir a dos temas puntuales.

Aquí se han hablado muchas cosas importantes: integración; la necesidad de sacarnos ese estigma de ser la región más desigual del mundo, sin ninguna justificación,

son cosas que no deberían dejarnos dormir tranquilos; el problema del crimen organizado, sobre todo el narcotráfico, un problema regional y que en consecuencia hay que enfrentarlo con estrategias regionales. Cuando llegaba a la plenaria, un poco atrasado, escuchaba a Juan Manuel Santos, presidente de Colombia, decir que una carretera puede servir más que mil cumbres de integración. Nosotros siempre decimos, a nivel de Ecuador, al menos yo le digo a mi pueblo, pero liberen la verdad, luchar contra la mentira tal vez puede servir mucho más que las carreteras y a eso me quiero referir el día de hoy, a dos temas puntuales: aterrizar muchísimo la discusión, creo que es una metodología un poco más práctica, concretarnos en algunos temas por intervención, y la voy a abordar de una forma un poco no convencional, con el permiso de todos ustedes, presentando en su momento un par de videos que no duran más de cinco, seis minutos.

En todo caso, como antecedentes, queridos amigos, cansados de más de cuatro años de una sistemática campaña de parte de cierta prensa ecuatoriana para destruir la reputación del Presidente de la República y desestabilizar al Gobierno Nacional, decidimos responder con la ley en la mano, enjuiciando a un medio de comunicación por las mentiras vertidas. Y es impresionante lo que pasó. Ahora resulta que atentamos contra la libertad de expresión y los derechos humanos y nos han llevado incluso hasta la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en Washington. Yo no soy corrupto, no soy dictador, creo que todos nosotros damos la vida por defender los derechos humanos, y esos grupos que frecuentemente apoyaron las dictaduras que sí atentaban contra los derechos humanos, ahora nos llevan acusados de atentar contra los derechos humanos, por la osadía de

haberle puesto un juicio de acuerdo con la ley a un medio de comunicación. Pero veamos cómo es la realidad, un pequeño video de tres minutos que puede decir mucho más que un millón de palabras.

[*video habla R. Correa*]

Esto es una muestra representativa, no exhaustiva, de lo que hemos tenido que soportar día a día. Y todas estas agresiones, mentiras, desinformación, amenazas, abiertas conspiraciones son hechas en nombre de la libertad de expresión, y al rechazarlas somos nosotros los intolerantes ante la crítica y las opiniones de la prensa libre e independiente, los eufemismos, las mentiras, los lugares comunes que a fuerza de repetirlo creen que lo van a convertir en verdad. Lo que no dijeron es que en el caso de El Universo, en el juicio se presentaron como prueba más de 150 editoriales injuriosos, que por eso en los últimos años se le cuadruplicó el sueldo al director de opinión, a este señor que me acusa de asesino, que por soberbia ni siquiera fue el abogado defensor de El Universo a la audiencia judicial, desconocieron al tribunal y no fueron a la audiencia. Siempre se dijo que toda acción judicial se detenía si rectificaban la monstruosa mentira lanzada, que el día en que casi pierdo la vida, yo fui el que ordené disparar como un criminal de lesa humanidad ante un hospital lleno de civiles. Rectificación que además de ser un imperativo ético, en el Ecuador es un imperativo constitucional, así lo ordena la Constitución de la República, pero nunca lo hicieron.

Pero veamos qué es en realidad, como probablemente también lo es en sus países, la prensa, entre comillas, libre e independiente. El segundo video, por favor.

[*video*]

Pudiera agregar que muchos de estos medios cuyos propietarios son empresas familiares, no son corporativas, el papá es el dueño, el hijo es el director, etc., se dedicaban al negocio de armas y practican la censura previa, tenemos más de 50 periodistas separados de los medios por supuestamente simpatizar con el gobierno. Es decir que jamás han practicado lo que predicán.

Todo esto nos refleja dos problemas básicos que he querido, con el permiso y respeto hacia ustedes, traer a este foro. El primero: la pertinencia del actual sistema interamericano y particularmente del sistema de derechos humanos, y el segundo: el problema planetario, porque no es sólo ecuatoriano, latinoamericano, es planetario, que constituye ese poder fáctico que son los medios privados de comunicación.

El primer problema: es claro que necesitamos un nuevo sistema interamericano, la OEA, la Organización de Estados Americanos ha sido históricamente capturada por los intereses y visiones norteamericanas y sus sesgos y atavismos acumulados la vuelven ineficiente y poco confiable para los nuevos tiempos que vive nuestra América. Un ejemplo fue la guerra de Las Malvinas, donde se incumplió el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, el TIAR. Esto debió ser suficiente para que la OEA desapareciera, tremenda traición al sistema interamericano. Otro ejemplo, las décadas que Cuba estuvo excluida de la OEA por presión norteamericana. Otro ejemplo, el propio criminal bloqueo contra Cuba, inaceptable en un verdadero sistema interamericano. Por último, cosas tal vez menos de fondo pero yo creo que significativas, emblemáticas, ¿por qué tenemos que ir a discutir nuestros problemas a Washington? A mí como latinoamericano esta situación realmente me rebela. Pero el problema es aún más evidente en cuestiones de derechos humanos en el sistema interamericano.

La sede de la Comisión de Derechos Humanos está en Washington, pese a que Washington y Estados Unidos no reconocen el Pacto de San José, la Convención de Derechos Humanos, y en consecuencia a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Se imaginan tremenda inconsecuencia, tremenda contradicción. Tenemos en Washington la sede de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, cuando Estados Unidos no reconoce a esa comisión. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos fue creada a finales de la década de los 60 para defender a los ciudadanos de la dictaduras y abusos del Estado, y ahora cuando estamos logrando liberar a nuestros Estados de los poderes fácticos que siempre los dominaron, como el poder informativo, y son esos poderes fácticos los que nos acusan ante la Comisión.

El problema del enfoque actual de derechos humanos en la región es creer que el Estado es el único que puede abusar de estos derechos. No se entiende que al menos en nuestra América hay poderes fácticos que superan al propio Estado y atentan contra esos derechos humanos. Por ejemplo, como viéramos en el video, el linchamiento mediático de jueces, la presión indecente a los jueces, al sistema de justicia, para que sentencien a favor de estos medios; el abuso descarado del poder informativo para someter a los gobiernos que no actúan en función de sus intereses. En definitiva, el intentar reemplazar el estado de derecho por el estado de opinión, donde el poder absoluto lo tienen los medios de comunicación. Ahora que nuestros Estados están manejados por gobiernos democráticos, se los trata de igual forma que los estados dictatoriales y paradójicamente son acusados por los grupos que siempre apoyaron esas dictaduras y que siempre se lucraron de esos estados dictatoriales.

Otro ejemplo de la distorsión o sesgo que tiene el sistema interamericano, y en particular el sistema de derechos humanos: la única relatoría especial permanente, la de la libertad de expresión, tiene supremacía sobre otros derechos, el derecho de niños y adolescentes, el derecho de personas con capacidades especiales, el derecho de las personas privadas de libertad, un avance civilizatorio, la sociedad nunca se había dado cuenta de lo importante que era la libertad de expresión como la entiende esta gente, a tal punto que hay que crear una relatoría especial para eso, otro abuso del poder del gran capital detrás de los grandes medios de información y comunicación.

Acabamos de descubrir, queridas amigas y amigos, me lo acaban de pasar vía Internet, que la Fundación que nos denuncia, Fundamedios, es una fundación dirigida por los mismos medios. Esa es la estrategia, ya no nos pueden ganar en las urnas, no pueden ganarnos el debate, crean estas supuestas fundaciones independientes para que digan lo que ellos no pueden decir, como imparciales, como representantes de la sociedad civil y son representantes tan sólo de los intereses de los grupos de poderes. Eso es otro de los grandes peligros frente a los cuales tenemos que estar atentos, el ONGsismo y legitimar cualquier cosa que se hace llamar ONG. Esa ONG que es dirigida por los propios medios de comunicación. Son ellos mismos los que se invitaron a Washington, acabamos de descubrir que es la socia en Ecuador con fondos de la Unión Europea, de la Relatoría de la Libertad de Expresión. Hace negocios, hace seminarios, encuentros, etc., nunca dijeron nada al respecto. Qué independencia puede garantizar esta relatoría, ¿es esto honesto?, no haber dicho: tenemos compromiso con esta organización que los está denunciando, trabajamos con ella en Ecuador,

¿es honesto, es protección de la libertad o protección del capital lo que están haciendo? Estamos luchando, queridos compañeros, contra un poder inmenso.

La relatoría es financiada por la Unión Europea y Estados Unidos. La primera, la Relatoría de Libertad de Expresión, ni siquiera es parte del sistema interamericano, la Unión Europea. Y el segundo, como ya manifesté, es un país que no reconoce la convención y claramente busca reproducir instituciones anglosajonas sobre delitos de opinión y libertad de expresión en general.

Pero fíjense qué escandalosas son las cosas que se nos han pasado por las tranqueras, no sé cómo no se han detectado estas barbaridades anteriormente. Estados Unidos no reconoce a la Convención Interamericana de Derechos Humanos, pero financia la Relatoría de Libertad de Expresión, para que controle a los demás, no a ellos, y para que la Comisión controle también al resto de América, no a ellos.

¿Se dan cuenta lo que estamos hablando? ¿Cómo podemos tolerar estas cosas? ¿Hasta cuándo tanta burla? La injuria, como en Estados Unidos, que es lo que pretende a toda costa la Comisión y la Relatoría, bueno podemos discutirlo, jamás hemos estado cerrados al debate, pero no vamos a permitir imposiciones de nadie. Así como muchos sostienen como inaceptable la prisión por injurias, para nosotros, al menos Ecuador, es inaceptable la pena de muerte, rechazada incluso por la Convención Interamericana de Derechos Humanos. Es claro que no existe un único conjunto de leyes para todos los países.

Esto me recuerda mucho a la larga y triste noche neoliberal, donde nos imponían por medio de similares burocracias internacionales, sus instituciones y políticas financieras que destruyeron nuestra región, y el que no las aceptaba,

irreflexiva, inmediatamente, era un cavernícola, retardatario, autoritario, dictador, cavernario, etc.

Y en verdad que estas políticas destruyeron nuestra región, tan solo reflejaban visiones, realidades, intereses de los países hegemónicos, del gran capital, sobre todo el capital especulativo y financiero, y el tiempo ha demostrado que fueron un gran fracaso.

Más allá de que discutamos si se puede penalizar la injuria o no, en un estado de derecho, se puede estar en desacuerdo con la Ley, lo que no se puede es incumplir la Ley, por importantes que se crean. Un mensaje, con todo cariño para la sociedad norteamericana, país donde viví cuatro años, cuatro años muy felices de mi vida junto a mi familia. Un mensaje para la sociedad norteamericana: es un error analizar lo que está pasando en nuestra América, desde la realidad actual de los Estados Unidos. Mucho mejor marco analítico, es imaginarse aquel Estados Unidos peleando por los derechos civiles en la década de los '60, o incluso por la misma liberación de los esclavos a finales del siglo XIX. Y recuerden cuál fue el rol de la prensa sureña y la prensa esclavista en esos períodos históricos. Ahí comprenderán mejor lo que está pasando en América Latina.

Necesitamos un nuevo sistema interamericano y aquí la Celac puede jugar un rol histórico, fenomenal, enorme. Y particularmente, un nuevo sistema de derechos humanos sin el sesgo norteamericano, donde supuestamente se puede insultar al Presidente, pero ustedes se van presos si no alimentan a su perro. Y que parta, de la base, que no solamente el Estado es el que puede atentar contra los derechos humanos, sino cualquier poder, entre ellos el poder informativo.

Estamos liberando a los esclavos en América Latina y como dice Ignacio Ramonet, el director de *Le Monde Diplomatique*, el mejor perro guardián del estatus quo, es la prensa.

El segundo punto que quería tratar el día de hoy en este foro, ya lo he mencionado marginalmente, el gravísimo problema planetario que constituye ese poder fáctico que son los medios privados de comunicación. Basta de engaños, al igual que en la colonia cuando nos decían que criticar al Rey era criticar a Dios, y con ello nos mantenían en el coloniaje mental y espiritual.

Hoy nos dicen que cuestionar a los negocios dedicados a la comunicación, es atentar contra la libertad de expresión. Esto es tan absurdo como sostener que criticar al Presidente es atentar contra la democracia, pero a fuerza de repetirlo, creen que lo demuestran, creen que en la repetición está la demostración.

Debido a la información como negocio, y este es el problema básico de la comunicación actual, debido a la información como negocio, la libertad de expresión ha sido reducida a una supuesta libertad de prensa, que sin ética ni profesionalismo, ni adecuados controles sociales, se reduce a su vez tan sólo a la libertad de empresa, la cual busca lucro o poder. Son ellos los que deciden qué callar, qué decirnos, cómo decirnoslo. De esta forma, la libertad de expresión no es otra cosa que la voluntad del dueño de la imprenta, la libertad para ellos, no para las grandes mayorías que seguimos esclavos de lo que nos quieran decir o de lo que nos quieran callar.

Ejemplo de esto, en Venezuela, Hugo, durante el golpe de Estado de abril del 2002, los medios de comunicación opositores mintieron y dijeron que el presidente Chávez había renunciado. Luego, cuando el pueblo venezolano lo restituye en el poder, esos mismos medios transmitían dibujos animados.

Cómo podemos tolerar estas situaciones, en nombre de qué libertad. Lo que está, queridos amigos y amigas, pueblos

de Latinoamérica, pueblos del mundo, lo que está en el centro del debate, no nos dejemos engañar, lo que está en el centro del debate no es la libertad de expresión, la cual somos los primeros en defender, incluso dar la vida por la libertad de expresión, sino la contradicción ética y hasta técnica de monopolios privados, proveyendo un bien público indispensable para la sociedad, la información, la comunicación, lo cual les otorga un poder tan grande como ilegítimo.

Por temor a ese poder, lo políticamente correcto es decir que prefiero los excesos de la libertad de expresión, al riesgo de impedirla. Falso dilema que lo único que permite es que continuemos con este engaño social, la libertad de expresión reducida a la manipulación de unos cuantos monopolios privados. No estamos contra la libertad de expresión, insisto, por la cual somos capaces de entregar la vida, ni siquiera estamos contra los medios de comunicación, estamos contra la mentira, estamos contra la falsedad, estamos contra esos negocios privados, no pocas veces corruptos, frecuentemente con claros conflictos de intereses como lo hemos visto en los videos, que han lucrado de su poder informativo y que cotidianamente secuestran la verdad y pretenden secuestrar también hasta nuestras democracias.

Ya es hora, queridas amigas y amigos, ya es hora pueblos de América, de hacer algo al respecto. En todo caso, desde Ecuador seguiremos enfrentando a ese ilegítimo y corrompido poder. Muchas gracias.

Presidente Chávez

Gracias a ti, Presidente, por tu intervención, como siempre, valientes posiciones en las cuales nunca estarás solo, ni Ecuador estará solo.

Creo que fue Benito Juárez que dijo “con la verdad...” o Artigas, “ni ofendo, ni temo”, Artigas. Hablando de Artigas,

por allá está el “Pepe” Mújica, con una chaqueta militar venezolana, que le queda muy bien. El “Pepe”, viejo guerrillero con una chaqueta de general venezolano.

Esa Corte, Rafael, cuando yo estaba preso, muy cerca de aquí, en este mismo Fuerte Tiuna, secuestrado y entonces estaban diciendo: Chávez renunció, renunció, etc. La Corte Interamericana de Derechos Humanos se pronunció a favor del gobierno de transición, lo reconoció con una carta, y todavía a estas alturas no se ha pronunciado sobre un Presidente que estaba prisionero, secuestrado. Y después que retorno como de milagro a Miraflores, prácticamente yo era el golpista, y habría derrocado a Carmona. Y todavía siguen diciendo, el golpista, el tirano, el dictador, esa ha sido una cantaleta de los medios de comunicación, aquí, de los mismos que dicen que no hay libertad de expresión.

Reflexiones Rafael, pero te apoyamos, tú sabes que estamos contigo, en esa batalla contra las grandes mentiras y los grandes atropellos de los poderes fácticos que tanto daño han hecho en este continente, apoyando dictaduras y masacres contra nuestros pueblos.

Le doy la palabra con mucho gusto, al presidente de la República de Honduras, Porfirio Lobo.

¿Cómo estará nuestro amigo “Mel” Zelaya?, ¿está en Honduras?

Presidente de la República de Honduras, Porfirio Lobo

Ahí se lo tengo bien cuidadito.

Presidente Chávez

Saludos, Presidente. Me saluda, por favor, a Zelaya.

Presidente Lobo

Hoy hablé con él, le dije, aquí estoy en Venezuela, ¿qué le digo al presidente Chávez?, me dice, saludémelo y dígame que voy en diciembre, que quiero verlo.

Presidente Chávez, un saludo muy especial a usted, a todas las presidentas y los presidentes amigos; muy contento de estar en esta reunión, y no puedo dejar de expresar mi agradecimiento a todos los presidentes y presidentas que hicieron un esfuerzo porque Honduras normalizase su situación y estar incorporado a todos los foros en los cuales debemos estar, al final es el pueblo el que sufre de exclusión.

Además, permítame de nuevo agradecer la puntada final que puso usted y el presidente Juan Manuel Santos de Colombia en el encuentro de Cartagena. A propósito, lo veo muy bien, lo veo más fuerte que en Cartagena. ¿Fue cierto lo de la enfermedad, porque lo veo muy bien.

Presidente Chávez

Algunos dicen que fue un montaje de Fidel Castro. No, nos hemos recuperado bastante, gracias.

Presidente Lobo

Pero lo veo muy bien y eso es muy importante.

También quisiera felicitar al presidente Daniel Ortega por esa histórica victoria que obtuvo en Nicaragua, le pasé el dato a doña Rosario, pero parece que no me creía, y bueno resultó que acerté con lo que le decía que iba a sacar el presidente Ortega, igual que felicitar a la presidenta Cristina Fernández por su triunfo y aquí presente a don Otto Pérez Molina también por el triunfo que obtuvo, al igual que al amigo de Guyana, a don Donald Ramotar, por el triunfo que obtuvo recientemente.

Este es un encuentro extraordinario y nos sentimos muy contentos de ver estos esfuerzos de cohesión que tenemos, los que tenemos tantas cosas que nos unen, tantas cosas que compartimos en este continente americano. Nuestros próceres hace 200 años nos dieron la solución de lo que deberíamos de hacer. Igual los centroamericanos nos hemos debatido entre lo que hace 200 años nos decían y hoy tratamos de concretar, que es la unión de los pueblos centroamericanos, y debo decir que estamos aquí presentes y respaldamos plenamente lo que es la congregación del Celac y estaremos aquí presentes con todos los esfuerzos de tener una gran nación latinoamericana, juntos, muy juntos, luchando por lo que todos debemos luchar, que es un mejor nivel de vida para todos los que habitan en nuestros territorios.

Usted hablaba de hermanos regulares e irregulares. De repente, yo hablaría también de que tenemos hermanos mayores y otros hermanos que somos menores, mayores porque han logrado un crecimiento económico envidiable y han demostrado que sí podemos superar las diferencias que tenemos, que sí podemos superar las dificultades. Pero también significa que estando todos juntos, debemos ver cómo unos a otros nos apoyamos y nos fortalecemos.

Yo quisiese ver que en este espacio que tenemos hoy, decirles que para su información a todos los compañeros latinoamericanos, que hemos avanzado en Honduras en el proceso de unidad y reconciliación de la familia hondureña, hemos caminado bastante en este esfuerzo, hemos compartido con todos los hermanos latinoamericanos, igual que con los amigos del Caribe que también forman parte de esta gran nación, de estos grandes pueblos hermanos. Hemos avanzado bastante, lógicamente siempre enfrentamos algunas dificultades. Escuchaba al presidente Correa, y debo

decirle que nos pasa la misma historia en cierta forma, es decir, a veces los que poseen los medios tienen inversiones en diferentes rubros, y lo que quiera que uno como gobierno toque, genera una enorme reacción.

Hemos tenido reacciones profundas porque aprobamos una tasa de seguridad. No puedo sacarle a los pobres de Honduras lo que no tienen, entonces lo que hicimos fue aprobar un impuesto ridículo, porque estamos hablando de 3 centavos por millar, lo cual es un pequeño aporte, pero genera una enorme reacción y hemos tenido que estar resistiendo todo lo que esto significa. La historia es igual.

Usted toca un área, un sector económico, ellos sienten que son agraviados y viene toda la descarga. Uno de los grandes dijo: ya saqué a uno y a este lo voy a sacar y además lo voy a meter preso, esa es la arrogancia que vivimos a veces de algunos sectores en nuestros países. Sí creo que como una gran nación, todos los hermanos mayores deben ayudarnos a los menores a que logremos enfrentar esas dificultades. Estamos promoviendo un foro en Honduras y el título que llevamos es “libertad de expresión o defensa de intereses económicos”. Creo que este es un tema muy sensible que debemos de analizar profundamente en estos foros, porque no únicamente el Presidente Correa sufre lo que es el acoso de los medios, sino que lo sufrimos todos los gobiernos, porque están acostumbrados a que los gobiernos tengan que pedirles la venia para cualquier acción que van a tomar.

Yo quisiese compañeros latinoamericanos, como estamos hablando de inclusión y estamos hablando de que logremos mayores espacios para todas nuestras poblaciones, que parte del Celac, también hagamos viable la creación del Foro Permanente de los Pueblos Afrodescendientes, igual que la creación de lo que es el Foro Permanente

de los Pueblos Indígenas, como parte fundamental de lo que es esta organización.

Yo quisiese que en estos eventos en los cuales todos reflexionamos, todos veamos que aquí no se trata de izquierdas o de derechas, aquí se trata de un pueblo, de pueblos nuestros que aún viven y se debaten en enormes dificultades. En Honduras tenemos dos de cada tres familias que viven en pobreza, lo cual es una situación muy difícil para nosotros, pero lógicamente si vemos con mucha esperanza y el presidente Santos lo señalaba, como lo que es, los mismos pueblos latinoamericanos, nuestros hermanos mayores que nos vean con esos ojos de hermanos, que nos extiendan la mano y que inviertan mucho en nuestros países.

De hecho, debo decirles, se ha logrado mucho en estos campos y eso lógicamente genera y ayuda lo que más ocupamos, que son espacios de empleo para nuestra gente. Yo quisiese Presidente Chávez, compañeros presidentes, decir que nosotros seguimos en un camino del cual no vamos a apartarnos, no importa lo que pase, se trata de seguir luchando porque en Honduras tengamos espacios de democracia, de participación, pero siempre en el marco de lo que es el respeto a la dignidad de la persona humana, luchar por lo que el presidente Lula decía, que cuando los pobres tienen algo, también los ricos se benefician.

Y eso creo que es importante entenderlo, en el sentido que podemos también hacer un esfuerzo todos para que nuestros pueblos vivan en mejores condiciones.

Hemos ampliado en Honduras, y al fin logramos un plan nacional de desarrollo, un plan de nación. Este plan de nación lo que en el fondo persigue es empoderar a nuestra ciudadanía; contempla un espacio profundo de participación ciudadana, en la cual las diferentes organizaciones de la sociedad civil, los

municipios, participan, y al final perseguimos que los gobiernos nuestros que son de cuatro años, tengan un gobierno permanente, que es un pueblo decidido a desarrollarse. No hay mejor gobierno que eso, un pueblo decidido a desarrollarse.

Compañeros y amigos presidentes y presidentas, un honor para nosotros estar aquí en este foro. Presidente Chávez, muchas gracias, me alegra mucho verle bien y ver también aquí a todos los amigos y amigas y felicitar de nuevo lo que han logrado, triunfos electorales extraordinarios. Felicidades a todos y muchas gracias.

Presidente Chávez

Gracias, presidente Porfirio Lobo.

Jamaica, el primer ministro, Andrew Holness, tengo el gusto de darle la palabra.

Primer Ministro de Jamaica, Andrew Holness

Muchas gracias, Presidente. Quisiera comenzar expresando mi profundo agradecimiento al gobierno y al pueblo de Venezuela y en especial a nuestro anfitrión, el presidente Hugo Chávez, por la cálida hospitalidad y la organización maravillosa que ha permitido a nuestra delegación participar desde nuestra llegada a esta ciudad de Caracas.

Señor Presidente, el pueblo de Jamaica estuvo muy preocupado con su enfermedad, usted es un gran luchador y tenemos la confianza de que usted superará este reto. El pueblo de Jamaica sigue orando por usted.

Estoy encantado de poder participar en esta Cumbre histórica y prometedora de los estados latinoamericanos y caribeños. Hoy, en Caracas, celebramos otro paso significativo en

este gran proyecto por consolidar nuestro espacio regional y construir la integración política, económica, social y cultural de América Latina y el Caribe, mediante la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

Señor Presidente, resulta particularmente gratificante que esta conferencia de líderes de nuestra región coincida con el Bicentenario de la Proclamación de la Independencia de la República Bolivariana de Venezuela, de cuya tierra salió el gran héroe visionario, revolucionario, libertador Simón Bolívar, quien lideró la lucha exitosa por la independencia y la libertad de América Latina.

En la Carta de Jamaica en 1815, Simón Bolívar se refirió ampliamente a la unidad y a la solidaridad de las Américas y escribió estas palabras proféticas: “Nuestros esfuerzos se coronarán con éxito porque el destino de América ha sido irrevocablemente fijado”.

Simón Bolívar pudo ver casi hace 200 años atrás que nuestro destino como naciones independientes era indetenible. Pudo discernir que la aspiración de nuestros pueblos por lograr la unidad y la solidaridad de América Latina y el Caribe era una fuerza tan grande que el curso de la historia debía ceder ante su empuje.

Señor Presidente, no hay duda de que nuestra región tiene enormes promesas, con una población combinada de 600 millones de personas, con enormes recursos naturales y un patrimonio cultural único y diverso. Tenemos la posibilidad de promover el desarrollo sustentable de nuestros pueblos, proyectar la identidad y los valores compartidos de nuestra región e instituir, influir en la construcción de un mundo más equitativo y armonioso.

Individualmente, en los últimos años hemos hecho enormes esfuerzos para enfrentar estos problemas y dejar

nuestra impronta en el mundo, colectivamente hemos trabajado en nuestros grupos subregionales para promover el bienestar de nuestros pueblos. Ha llegado el momento de expandir nuestros horizontes hacia una integración regional mayor, respetando los principios de solidaridad, flexibilidad, pluralismo, diversidad y complementariedad de las acciones. Y tomando en cuenta la importancia de garantizar el trato favorable para las pequeñas economías vulnerables y los estados en desarrollo vulnerables.

Debemos tratar de hacerlo ahora como una región, con la confianza de que la coordinación política, fundamentada en la confianza mutua, es fundamental para fomentar nuestras propias soluciones y promover un desarrollo regional integrado.

Excelencias, ya hemos visto los beneficios tangibles que se sacan de forjar vínculos estrechos entre América Latina y el Caribe. El proyecto de cable submarino entre Venezuela y Cuba que conecta a Venezuela con Cuba y con Jamaica también, es un ejemplo de esta integración.

La iniciativa de Petrocaribe ha desempeñado un papel fundamental en la promoción de la seguridad energética y el desarrollo económico y social de muchos países de la región. En el caso de Jamaica, el fondo de Petrocaribe ha financiado una gran cantidad de prioridades de desarrollo en la infraestructura y ha permitido promover la inclusión social, el crecimiento económico.

Petrocaribe es, sin ninguna duda, uno de los ejemplos mayores de cooperación Sur-Sur, no solamente en la región sino en todo el mundo. Quisiera reiterar el agradecimiento del gobierno y del pueblo de Jamaica por la enorme generosidad de la República Bolivariana de Venezuela.

Señor Presidente, esta ocasión histórica nos da la oportunidad para reflexionar, para renovar y para comprometernos nuevamente. Desde la primera Cumbre de Salvador de Bahía, el mundo ha enfrentado enormes retos causados por la crisis financiera y económica y la creciente presencia de desastres naturales de gran gravedad, sin embargo muchas economías de América Latina y del Caribe han demostrado gran resistencia y su recuperación ha sido más rápida que la de otras regiones.

En Jamaica hemos comenzado a estabilizar nuestra economía. Está entre los 11 países del Caribe con alto nivel de desarrollo, de acuerdo con Naciones Unidas. De 14 países del Caribe, muchos han sido considerados países de alto ingreso medio. Nuestro ingreso per cápita se ubica entre 4 mil y 12 mil dólares en el 2010.

Si bien esto puede verse positivamente y como un símbolo de progreso, no toma en cuenta vulnerabilidades muy peculiares de los estados insulares pequeños en desarrollo y esa vulnerabilidad es el alto endeudamiento.

Es un hecho señor Presidente que se nos considera países de alto ingreso, pero también países muy endeudados, y ese alto nivel de ingreso nos descalifica para financiamientos concesionales y nos impide aliviar la deuda, y esto es un requerimiento fundamental de nuestras economías. En este sentido quisiera llamar su atención a la declaración especial presentada por Jamaica, denominada de Desarrollo Sustentable de los Estados Miembros de la Comunidad del Caribe.

Este documento subraya las vulnerabilidades particulares de los pequeños Estados en desarrollo insulares, que limitan sus esfuerzos para el desarrollo sustentable. Insiste en los retos socioeconómicos específicos que confrontan, tales como los desastres naturales, el cambio climático, la alta ocurrencia de VIH Sida y de enfermedades

no contagiosas, altos niveles de endeudamiento y la categorización de algunos países de la región como países de ingreso medio, lo cual afecta al acceso a las formas concesionarias de financiamiento.

Excelencias, solicito su apoyo a esta declaración que exhorta a los Estados a una atención especial para construir una resiliencia de estos pequeños estados insulares, sobre todo en materia de transferencia de tecnología, construcción de capacidad, desarrollo de recursos humanos, y reafirma nuestro compromiso en distintas áreas, tales como la lucha contra el crimen organizado, el VIH Sida, las enfermedades no contagiosas y otras preocupaciones regionales.

Señor Presidente, quisiera reiterar el pleno compromiso de Jamaica con el esfuerzo regional que hemos emprendido. Debo insistir, sin embargo, en que la integración no puede decretarse desde arriba, debe tener una lógica basada en el entendimiento cultural y el contacto de pueblo a pueblo.

Jamaica asigna una gran importancia a la dimensión social e institucional del plan de acción de Montego Bay, que insta a la definición de políticas de interés particular para estos ciudadanos, incluyendo la residencia, actividades profesionales, integración educativa y programas de cooperación regional sobre la migración.

Como se dijo en la declaración de Bahía, el libre movimiento de los pueblos es tan importante como la circulación de los bienes y del capital. Para concluir, permítanme transmitir nuestro agradecimiento una vez más al presidente Chávez y al pueblo de Venezuela por la excelente organización que ha facilitado estos intercambios tan útiles en momentos en que buscamos consolidar aún más los esfuerzos para construir un espacio regional, proyectar nuestras ideas y principios, promover la unidad, democracia y desarrollo

y construir un puente entre nuestro pasado compartido y nuestro destino común.

Gracias, Presidente.

Si usted permite, por favor, a los presidentes de la Caricom, tenemos un obsequio para usted: es una expresión de nuestra gratitud, de nuestro agradecimiento por el apoyo que nos ha brindado a los países de la Caricom.

Quisiera invitar al presidente de la Caricom para que se una a mí para entregarle este obsequio.

Presidente Chávez

Muchas gracias, Andrew Holness, primer ministro de Jamaica. Obsequio para nuestro pueblo, claro. Agradezco las palabras. La colaboración que nosotros prestamos es muy modesta y es una obligación para nosotros. Muchas gracias, saludo a todos los amigos de Caricom, todos los amigos del Caribe.

Gracias, primeros ministros. Un buen retrato, de un pintor jamaiquino, La Carta de Jamaica, Bolívar. Ustedes saben que a mí me acusan de muchas cosas, una de ellas es de que Venezuela está regalando el petróleo, lo cual es una falta de respeto, no para mí sino para muchos de los pueblos aquí representados. Porque entonces la derecha venezolana, a través de sus medios de comunicación, pretenden presentar a los pueblos caribeños casi como mendigos, lo cual refleja mucho el alma, digámoslo así, o la calidad de los sentimientos de algunos venezolanos que durante mucho tiempo gobernaron nuestro país y le regalaron el petróleo, ellos sí se lo regalaron, en primer lugar a Estados Unidos. Venezuela le vendía petróleo a Estados Unidos con descuento, no pagaban impuesto las transnacionales, pagaban uno por

ciento de regalías petroleras en la Faja del Orinoco. Ahora pagan lo que tienen que pagar, 33 por ciento.

Hago ese comentario y agradezco mucho, a nombre de nuestro pueblo, a los pueblos del Caribe, a Caricom y cuentan con nuestro modesto apoyo. Petrocaribe le suministra petróleo a más de 15 países caribeños, con facilidades de financiamiento. Sólo es eso, y un convenio establecido de gobierno a gobierno. Es para nosotros, así lo sentimos, una responsabilidad. Compartimos con México también un viejo mecanismo del Acuerdo de San José, de apoyo a Centroamérica, al Caribe y nosotros consideramos que eso es una obligación y seguiremos haciéndolo.

Hace poco conversaba por teléfono con el Primer Ministro de Santa Lucía, electo hace pocos días, y me decía que ellos quisieran incorporarse a Petrocaribe. Le dije, pero por supuesto, bienvenidos a Petrocaribe. Venezuela está produciendo 3 millones de barriles de crudo y estamos incrementando la producción, vamos rumbo a 4 millones en el 2014. Tenemos la primera reserva del mundo, y cómo vamos nosotros a darles la espalda a los países más pequeños.

Le contaba a Dilma que hay países caribeños que no tenían ni siquiera, la mono boya —una cosa que ponen ahí en el agua, llega un barco y conecta una manguera para trasegar combustible— dependían de un barquito que llegaba y que compraba el combustible aquí en Venezuela bien barato para vendérselo cinco, diez veces más caro.

Petrocaribe los ha independizado porque son acuerdos de gobierno a gobierno. Para nosotros eso es una responsabilidad, geográfica, histórica, ética.

Le doy la palabra al presidente del Paraguay, Fernando Lugo.

Presidente de la República de Paraguay, Fernando Lugo

Muchas gracias, presidente Chávez, excelentísimos jefes de Estado y de Gobierno, señores ministros de Relaciones Exteriores, señores embajadores, señoras y señores.

En primer lugar, quisiera sumarme y agradecer al pueblo venezolano y al gobierno de la hermana República Bolivariana de Venezuela por este cálido recibimiento en las tierras del Libertador, que hoy celebra con nosotros este momento histórico de unidad y proyecto compartido de nuestros pueblos.

Nuestros países celebran en estos años los bicentenarios, las gestas libertarias de su emancipación. Estas celebraciones resumen la historia de lucha, sacrificios y patrimonio de dignidades de nuestros pueblos y nos reencuentran con la experiencia histórica del camino andado y con las exigencias de profundas transformaciones en nuestras realidades.

El sueño, el proyecto de la patria grande, de la unión soberana e independiente para la paz y el desarrollo, ha sido desde siempre un sueño compartido por nuestros pueblos.

Desde nuestras raíces indígenas, el compartir comunitario y las posteriores resistencias a la colonia, el proyecto que fuera manifestado por nuestros libertadores nació desde cada una de nuestras prácticas soberanas e independientes.

Pero los tiempos históricos son distintos, el anhelo de unidad, manifestado por el Congreso anfictónico de Panamá, no contaba aún con las condiciones de unidad, soberanía e independencia necesarias para una integración regional entre iguales.

Decía nuestro gran prócer de la independencia, el doctor José Gaspar Rodríguez de Francia, en su histórica nota del 20 de julio de 1811: “América y principalmente la que comprendía la

demarcación del antiguo virreinato, debía ser de un interés más inmediato, más asequible y por lo mismo más natural, como de pueblos no sólo de un mismo origen, sino que por el enlace, particulares y recíprocos intereses, parecen destinados por la naturaleza misma a vivir y conservarse unidos. No faltaban verdaderos patriotas que desean esta dichosa unión en términos justos y razonables, pero las grandes empresas requieren tiempo y combinación y el ascendiente del gobierno y desgraciadas circunstancias ocurrieron por parte de esa y de esta ciudad, que ya no conviene hacer memoria y la habían dificultado”.

Intereses contrarios a la independencia y soberanía de nuestros pueblos hicieron que esta gran empresa, en términos del prócer Francia, requieran aún de casi 200 años de historia para llegar a este momento de unidad soberana entre iguales.

Si bien las viejas amenazas encuentran hoy nuevas formas que nos enfrentan a nuevos desafíos, estas amenazas en tiempos anteriores nos habían llevado a resguardar entre nuestras fronteras, la soberanía e independencia conquistada.

Estamos atravesando un momento difícil a nivel internacional, con crisis abierta en los países desarrollados, con impactos sociales graves sobre la población, peligro inminente de una recesión generalizada, guerras de agresión, ocupaciones territoriales de otros pueblos, problemas climáticos, desertificación, hambre extendida ya en África y profunda crisis energética.

En esta situación se abre un sendero de esperanza a través de las movilizaciones de los movimientos sociales con reivindicaciones democráticas, de ciudadanos en pos de la participación democrática, en las decisiones políticas, económicas, financieras, en Grecia, Italia, Estados Unidos, España y otros países.

Hoy, inmerso en este escenario internacional, en nuestra América, se abren nuevas perspectivas, encontrándonos en un momento privilegiado de profundizar nuestro proceso de integración, de cooperación y de solidaridad continental con nuestros pueblos.

Pero como lo dijera Gramsci, el viejo mundo se muere, el nuevo tarda en aparecer, y en ese claro oscuro surgen los monstruos. Nos enfrentamos a una crisis estructural que encuentra en la crisis económica financiera, su principal manifestación. No es cualquier crisis porque existen serios riesgos de una recesión. Esta crisis es, sin embargo, multidimensional y profunda, abarcando todas las áreas de nuestra realidad: la economía, la política, lo social, cultural y medio ambiental. Esta crisis es uno de los mayores desafíos que tenemos a la vista, y aquí la importancia de encontrarnos y la oportunidad histórica que se nos presenta.

En efecto, en un escenario distinto de solidaridad y hermandad entre iguales, estos nuevos desafíos nos llevan a fortalecernos en la unidad de nuestros países y de nuestros pueblos, para respetar y defender colectivamente esta conquista de paz, desarrollo, soberanía e independencia. Ciento ochenta y cinco años han pasado de aquel primer intento de concretar el gran proyecto de nuestros pueblos libertadores. Hoy nuestra región cuenta con la experiencia histórica y la madurez política necesarias para asumir consciente y decididamente este proyecto emancipador de la unidad e integración soberana e igualitaria de nuestra América Latina y el Caribe.

Hemos comprendido que nuestras realidades son una sola, complejas y diversas en su totalidad, y unimos nuestras voluntades en una voluntad y una voz colectiva para lograr soluciones conjuntas a nuestras problemáticas comunes. Tenemos a mano todos los instrumentos para hacerlo, más de

20 millones de kilómetros cuadrados de nuestro territorio, más de 500 millones de habitantes sienten estas tierras, nuestros ricos y estratégicos recursos naturales y nuestra economía, tercera potencia a nivel mundial, así lo demuestra.

La integración productiva es el elemento clave no sólo para la consolidación del proceso de integración, sino también para la concreción de nuestras metas en términos de reducción de asimetrías, tanto al interior de nuestros países, entre nuestras naciones, y entre nuestra región y el mundo. Somos una de las regiones más ricas en recursos energéticos. La integración energética es estratégica y clave, con el potencial de aportar al cambio de la matriz energética a nivel mundial.

Esta integración en un plano de soberanía e igualdad cuenta con avances importantes en nuestra región, y se constituye a partir de la superación de las brechas y asimetrías existentes, en uno de los elementos bases para el desarrollo social y económico de nuestros pueblos.

Las inversiones en infraestructura en los ámbitos de trabajos regionales y subregionales deberán buscar soluciones a los problemas de nuestros pueblos, respecto a la interconexión regional y fronteriza, y también al comercio, con el conocimiento claro de la situación especial de países más vulnerables como el caso de mi país, debido a su condición de país mediterráneo, o las insulares con sus particulares desventajas, de conformidad con las reglas aplicables al Derecho internacional, de las conversiones internacionales y de los demás convenios en esta materia.

La inclusión social, la universalización del ejercicio y el disfrute pleno de los derechos económicos, sociales y culturales, la promoción de la participación activa y el desarrollo sustentable basado en el respeto del medio ambiente, son retos que unidos sabremos enfrentar.

Este encuentro es la manifestación de que los pueblos y los gobiernos, expresando nuestra voluntad independentista y honrando el legado de los pueblos y los héroes patrios, apuntamos a construir este proyecto, tanto de Nación como de región soberana e independiente.

Nuestra Celac es no solamente la concreción del sueño de la Patria Grande de nuestros libertadores, sino a su vez un paso histórico en nuestra América y el mundo, que marcará un punto de inflexión en la historia latinoamericana y caribeña, y aportará a la consolidación de un mundo multipolar y en equilibrio, preservando nuestra diversidad y defendiendo nuestra soberanía, para garantizar la seguridad y la paz en la región y el mundo.

Nuestra apuesta decidida a la consolidación de un mundo multipolar y en equilibrio, libre de toda dominación del hombre por el hombre y despojado definitivamente del flagelo del colonialismo, el intervencionismo y la guerra, no es, no será fácil.

Esta voluntad de profundizar la unidad en la diversidad permite que nuestra voluntad política se transforme en fuerza política y avancemos colectivamente en este proyecto histórico.

Estimados Presidentes, Jefes de Estado, estamos viviendo un momento histórico en nuestra América Latina y el Caribe. La unidad de nuestros pueblos no es quimera de los hombres, sino inexorable decreto del destino, como bien lo dijo el Libertador Simón Bolívar: “O inventamos o erramos”.

Estimados, estimadas colegas, celebramos con los pueblos de nuestra América este histórico paso, que la Celac, como bien decía José Carlos Mariátegui, no es ni calco, ni copia, sino creación heroica.

Muchas gracias.

Presidente Chávez

Muchas gracias a usted, presidente, Fernando Lugo. Creación heroica. Así debe ser nuestra Celac.

Nos ha llegado una carta del presidente de la República Popular China, el amigo Hu Jintao, dirigida a todos nosotros, la leo:

Con motivo de la fundación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, quisiera hacerles llegar mis cálidas felicitaciones. La celebración de esta cumbre ha dejado constancia de la idéntica voluntad de los países latinoamericanos y caribeños, en la salvaguardia de la paz regional y la promoción del desarrollo compartido en las nuevas circunstancias.

El hecho de que la Celac entre en funciones durante esta cumbre, constituye un hito trascendental en el proceso de la integración regional. La parte china valora altamente el papel positivo de América Latina y el Caribe en los asuntos internacionales y regionales, y está convencida de que la creación de la Celac contribuirá de forma significativa al fortalecimiento de la unión y la coordinación entre los países de la región para enfrentar conjuntamente los desafíos mundiales. Pese a la lejanía que separa a China y a América Latina y el Caribe, la amistad entre nuestros pueblos se remonta a tiempos antiguos.

En el siglo XXI las relaciones chino-latinoamericanas vienen desarrollándose de manera integral y rápida, acompañadas por la constante ampliación de una cooperación beneficiosa para ambos en las diversas áreas. La parte china siempre aborda los vínculos entre China, América Latina y el Caribe desde una perspectiva estratégica, y está dispuesta a reforzar el diálogo, el intercambio y la cooperación con la Celac y todos los países de la región, haciendo esfuerzos conjuntos a fin de establecer y desarrollar una alianza bajo los preceptos de igualdad,

beneficio mutuo y desarrollo compartido para la cooperación integral entre China, América Latina y el Caribe.

Saludos y abrazos,

Hu Jintao, presidente de la República Popular China

Desde Beijing, el 2 de diciembre de 2011

Llegará el día en que empecemos a hacer acuerdos, por ejemplo, la Celac con China y con muchos otros países del mundo y regiones.

Leonel Fernández, presidente de la querida y hermana República dominicana, la tierra del merengue y del jonrón.

Presidente de República Dominicana, Leonel Fernández

Quisiera sólo concentrar mi intervención en lo que es el primer punto de la propuesta del Plan de Acción de Caracas del 2012 que se refiere al tema de la crisis financiera internacional y la nueva arquitectura financiera.

Y sobre este particular, lo que quisiera compartir con ustedes es el hecho de que todos constatamos en nuestra actividad gubernamental cotidiana, la incidencia cada vez mayor de factores externos, en lo que son mecanismos internos de decisiones, y esto tiene mucho que ver con el fenómeno de la globalidad, y muy especialmente con la crisis financiera internacional que nos afecta a todos en estos momentos.

Por supuesto, el tema de la crisis financiera internacional que ya se ha convertido en una crisis económica global, ha pasado por diversas etapas, y no es mi propósito ahora dialogar aquí con ustedes en relación a esas distintas etapas, o esa evolución que ha experimentado la crisis económica global, sino más bien referirme a lo que consideramos es un elemento relevante en es-

tos momentos, y es cómo esa crisis financiera y económica ha conducido a una crisis de liderazgo a nivel mundial, y esa crisis de liderazgo que sobre todo se refleja en el marco del G-20, tiene que ver en el hecho de que no ha habido un consenso en torno a la forma de enfrentar y solucionar esta crisis económica mundial.

Por un lado ha surgido la idea, el criterio de que la crisis se pueda resolver mediante la aplicación de políticas de estímulo fiscal, y en efecto en un primer momento la forma en que se pretendía resolver el colapso de las instituciones financieras, era mediante la aplicación de políticas keynesianas o de estímulo fiscal, con la finalidad de promover el crecimiento económico, generar empleos e insuflar un cierto dinamismo a la economía.

Pero ya luego lo que hemos visto es una política contraria, el proceder a aplicar políticas de austeridad o políticas restrictivas al gasto, que han conducido a una reducción del gasto social, y por consiguiente, con esa reducción del gasto social la promoción de una situación de crisis social que se manifiesta en protestas callejeras, fundamentalmente en uno de los polos donde mayor afectación ha habido con esta crisis económica mundial, que es el caos de Europa. Podríamos decir, viendo las protestas que ha habido en Grecia, las protestas en Portugal, el Movimiento de los Indignados en España, que Europa prácticamente se encuentra en una fase preinsurreccional.

Podríamos ver la manera en que la aplicación de estas políticas restrictivas o de recorte al gasto social ha impactado en Europa, que todos los gobiernos han sido barridos en los últimos procesos electorales, ha caído el gobierno de Grecia, el gobierno de Portugal, el gobierno de Italia, y el gobierno de España, y todo se debe a la reacción de los mercados, y más específicamente a las agencias calificadoras de riesgos de cómo influyen en las políticas que se aplican y colocan a los gobiernos en una situación de defensiva.

Podríamos decir que estamos viviendo un momento en que la política parece subordinada a los mercados, y los mercados a su vez están incidiendo en la inestabilidad política de los gobiernos, provocando lo que hoy podríamos llamar golpes de mercado.

Frente a esa situación en que en efecto la política aparece como rehén de los mercados, y las agencias calificadoras de riesgo tienen tanto poder que pueden hasta descalificar a la economía más poderosa del mundo, que son los Estados Unidos, significa que en realidad estamos en un momento en que debemos reaccionar frente a esta situación por el hecho de que tal como destaca el informe, aspectos relevantes de la crisis mundial citados por el presidente Hugo Chávez a inicio de este encuentro, un informe de la Cepal nos advierte que para el año próximo, el año 2012 lo que se presenta en la economía mundial es un panorama sombrío.

Si en el año 2011 ha habido un crecimiento económico de 4,4 por ciento, lo que se proyecta para el año venidero es 3,6 por ciento. Por tanto, tal como dice la Cepal, para el año próximo, para el 2012 lo que se está viendo es una reafirmación de la incertidumbre en la economía mundial, un estancamiento en el crecimiento de las economías desarrolladas, y una desaceleración del crecimiento de las economías emergentes entre las cuales precisamente se encuentran las economías de América Latina.

Por tanto, estamos entrando en una fase de la crisis en que ya no solamente serán Estados Unidos y Europa los únicos polos que serán afectados, sino las economías emergentes incluyendo a China, y por tanto China ya no podrá ser la locomotora del crecimiento de las economías sudamericanas con las exportaciones de productos mineros, productos metálicos y alimentos.

Frente a esta situación de incertidumbre, frente a esta situación de desaceleración del crecimiento de la economía mundial, nosotros creemos que no ha habido momento más oportuno de la historia reciente para que surja esta entidad de Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe.

Hemos hablado, en múltiples oportunidades, acerca de la necesidad del proceso de integración de América Latina: integración económica, integración política, integración energética, integración financiera, pero por vez primera creamos un mecanismo, y al tiempo que consideramos factores económicos, se convierte también en un foro de concertación política, y por tanto de la unidad política de América Latina que se puede convertir en un potencial global, presentando ideas innovadoras acerca de cómo enfrentar la crisis económica mundial y al mismo tiempo planteando soluciones en el marco regional hemisférico de América Latina.

Creemos que frente a la crisis de liderazgo actualmente prevaleciente en el mundo —de no saber si lo que conviene en lo inmediato es aplicar políticas orientadas hacia el crecimiento económico, o políticas orientadas hacia la reducción del gasto social o políticas de austeridad— creo que de este encuentro debe salir una propuesta, la primera de política global, en el sentido de que los latinoamericanos y caribeños entendemos que en lo inmediato la única receta posible para salir del estancamiento y de la desaceleración es mediante una política de estímulo que oriente el crecimiento económico, que reduzca el desempleo y genere certidumbre con miras hacia el futuro, y que el tema de la deuda soberana y el déficit fiscal es un problema de mediano y largo plazo de sostenibilidad fiscal en el largo plazo. Si nosotros somos capaces de plantear una agenda de prioridades en el marco de la política global, empezaremos afirmando un rol de liderazgo de la Celac en el plano internacional.

Y nos alegra ver, saludamos y celebramos el hecho de que en este Plan de Acción de Caracas se esté planteando la articulación de una arquitectura financiera regional latinoamericana, fortaleciendo los instrumentos financieros y creando liquidez por si en el ámbito global continúa la incertidumbre. Nosotros, en América Latina, en base a la cooperación, y en base a la solidaridad, estaremos en condiciones de mitigar el impacto negativo de la incertidumbre, y mantener niveles de crecimiento, estabilidad social y políticas en nuestras regiones.

Presidente Chávez

Gracias a ti, querido amigo Leonel, por tus palabras y siempre tus reflexiones orientadoras.

No permitamos, por nada de este mundo, que este esfuerzo que está comenzando se vaya a venir abajo. Se va a requerir mucha voluntad. Todo lo que tenemos que hacer para cumplir el Plan de Acción, el plan de trabajo que estamos aprobando aquí. Por ejemplo, aquí dice sobre ese tema económico: “Solicitar a la Cepal su cooperación en estos temas, diseñar mecanismos de prevención, mitigación y control de crisis financiera...” Nos estamos comprometiendo a eso. Vamos a trabajarlo.

¿Quién lo va a trabajar? La troika tiene una responsabilidad grande, Caricom como ente, Mercosur, la Comunidad Andina, el SICA, el organismo de integración centroamericano, tenemos que trabajar muy duro, crear las comisiones. Por ahí hay algunas opiniones que uno respeta mucho, como todas, de que la Celac no debe tener una estructura. Pero, ¿cómo no va a tener una estructura?. Ahora, si queremos que esto muera al nacer, no le demos ninguna estructura. Debe tener una mínima estructura, y unas comisiones de trabajo, y unas propuestas que tienen que llegarnos a nosotros los Presidentes, Presidentas, Primer Ministros, los Jefes de Estado, de Gobierno, para tomar decisiones.

En este tema de la crisis económica mundial no hay que perder ni un día. Esa crisis apenas está comenzando, ahí están todos los estudios, no voy a abundar y menos a esta hora, ustedes conocen muy bien el tema.

Ahora qué vamos a hacer, cuál es la estrategia, cómo articular nuestras medidas como Celac, como región, desde el punto de vista económico. Lo que decía Raúl, el tema de la pobreza, la miseria, la creación de un fondo, utilizar y armonizar esos recursos, las reservas internacionales, insisto en ese tema, que están por allá casi todas, lejanas, cuando aquí necesitamos recursos. Muchas veces, con esos recursos nuestros, le prestan a otros países del Tercer Mundo y les cobran unos intereses muy altos.

Termino con esto. Bolívar un día cuando se dio cuenta que se hundía el proyecto originario de la Confederación de Repúblicas, lanzó una frase: “El gran día de la América aún no ha llegado...”

Nosotros creemos y tenemos razones para creerlo y afirmarlo, que ahora sí es verdad que llegó el gran día de nuestra América, y es el día de la unidad.

Muchas gracias, buenas noches, ¡Que viva la Celac!

¡Que vivan nuestros pueblos!

¡Que viva nuestra América!

SEGUNDA SESIÓN PRESIDENCIAL Y CLAUSURA

Fuerte Tiuna, Caracas,
3 de diciembre de 2011

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez

Vamos a comenzar, informo, recordando que tenemos unos documentos que se están aprobando, el día de hoy espero que los aprobemos todos, la Declaración de Caracas, el Plan de Acción de Caracas 2012 y el Documento de Procedimientos para el funcionamiento orgánico de la Celac. Tres documentos de mucha importancia, trabajados durante meses y meses por nuestros cancilleres y nuestros equipos. Falta un detallito en algunos de los documentos, en el de los procedimientos. Prácticamente en el documento de la Declaración y el documento del Plan de Acción están ya, hay aprobación unánime de ellos, sólo falta un detalle sobre el cual iremos más adelante en el tercer Documento de Procedimientos. Pero mientras tanto, para abrir de una vez las sesiones de las intervenciones. [...]

Presidente, buenos días. Tiene usted la palabra, por favor.

Presidente de la República de Guatemala, Álvaro Colom

Muy buenos días a todos y todas. Saludo a todos los colegas presidentes y presidentas, primeros ministros, cancilleres y vicepresidentes que estamos hoy en esta importantísima reunión para conformar la Comunidad de Estados Latinoamericanos y el Caribe.

En primer término quisiéramos reiterarles nuestro agradecimiento al Gobierno y pueblo venezolano por la organización de esta reunión y en especial al presidente Hugo Chávez por esta tan especial forma de conducir esta reunión y sobre todo nuestra admiración y respeto, seguro de que está cerca de Dios y que pronto estará totalmente sano. Y eso es un deseo de todos.

El camino de Salvador de Bahía a Caracas ha sido un ejercicio de nuestra región, de nuestro continente Latinoamericano y del Caribe, de mucha productividad y de mucho éxito, aquel diciembre de 2008 donde hubo aquella gran armonía en aquella reunión, aquella primera reunión. Ahora llegamos a Caracas con una serie de documentos, todos importantes, y en particular el Documento de Procedimientos, tiene un carácter singular en la importancia que tiene, yo me uno a lo expresado el día de ayer por nuestros colegas.

Quisiera aprovechar el espacio nuestro para valorar el peso específico que tiene la región Latinoamericana y el Caribe, poniendo de ejemplo a Guatemala. Yo estoy a 42 días de entregar el cargo y puedo dar testimonio de que tanto para los problemas del cambio climático, la solidaridad latinoamericana con la región centroamericana y, en particular, con Guatemala, fue ejemplar, tenemos puentes de enlace en cuatro o cinco países, tenemos la asistencia alimentaria de varios países, tenemos asistencia técnica de varios países; y soy testigo, como presidente de Guatemala, de esa solidaridad que funciona en América Latina y el Caribe.

El Grupo de Río, para hacer historia, junto con el Grupo Contadora, alientan, acompañan y estimulan a Centroamérica en su paz, y el Grupo de Río fue un fiel acompañante de ese proceso que aunque largo llegó a culminarse exitosamente.

No puedo dejar de mencionar la solidaridad de todos los jefes de Estado y los documentos que se produjeron en aquella infamia a Rosemberg, a mi querido amigo Rafael Correa lo quieren bajar mediáticamente, a mí me quisieron bajar de otra manera, al Presidente Zelaya de otra; pero creo que esta Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe ya está funcionando, lo que hace falta es pasar de lo

bilateral, de lo subregional a este esfuerzo que viene desde allá de Salvador de Bahía para Caracas. Cómo vamos a dejar de apreciar el valor de la fuerza de América Latina y el Caribe, si ustedes fueron tan bondadosos de designar a Guatemala como el único candidato de la región a ocupar, a ser miembro no permanente del Consejo de Naciones Unidas de Seguridad.

La cooperación Sur-Sur y México, para mí porque México me queda al norte, pero México es Sur, esa cooperación Sur-Sur en el caso de mi período presidencial ha sido privilegiada, nunca habíamos visto tantas inversiones colombianas, brasileñas, empiezan las chilenas, mexicanas siempre hemos tenido pero se han incrementado.

Cómo vamos a olvidar esa cooperación Sur-Sur en todos los problemas que hemos tenido y en todas las situaciones que hemos tenido como países.

Quiero valorar y reconocer la presencia de América Latina y el Caribe en la Conferencia de Seguridad de Centroamérica en el mes de julio en Guatemala, la presencia fue masiva, 60 países, 40 instituciones, y logramos como región centroamericana acompañada por Colombia y México, visualizar que en nuestra región no somos victimarios ni violentos, sino que somos víctimas de un narcotráfico que nos está golpeando y nos está dando muy duro. Y esa reunión tuvo un gran valor para visualizar y poner el rostro verdadero de la región frente a la lucha contra el crimen organizado.

Cómo podemos olvidar la cooperación Sur-Sur y la efectividad de la Comunidad de Estados de Latinoamérica y el Caribe, en la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala participan prácticamente todos los amigos latinoamericanos con sus policías, con sus investigadores, con su metodología, con sus mesas de trabajo de inteligencia, etc.

El Grupo de Río es un espacio de concertación de nuestra Latinoamérica y el Caribe que debemos mantener y conservar, valorar y fortalecer.

Valoro enormemente la declaración especial sobre la defensa de la democracia y el orden institucional en América Latina, creo que es un documento que nos podrá servir por cualquier intento de querer debilitar, atacar la democracia y el Estado de Derecho en cualquiera de nuestros estados.

Y quisiera hacer un espacio particular para la lucha contra el crimen organizado, y quiero poner números.

Ayer habló la presidenta Kirchner, habló el presidente Santos, el presidente Calderón, nuestra región está seriamente amenazada por el crimen organizado con muy poca responsabilidad de los mercados consumidores de drogas.

En mi período, nuestra sociedad conocía nombres de narcotraficantes, los oíamos, nos decían dónde tenían sus fincas, pero nadie se atrevía a tocarlos. Hoy, de los 19 más buscados 12 están en la cárcel, sujetos a juicio y a su debido proceso. Los ocho años antes de mi administración se habían incautado mil cien millones de dólares, en los cuatro años de mi administración llevamos incautados 13 mil millones de dólares, que equivale a 1,6 veces el presupuesto nacional, mientras con cada 10 quetzales o dólares que invertimos en seguridad, cuatro tienen que ir destinados para evitar que la droga llegue al norte. Ese dinero debería estar invertido en la seguridad ciudadana, en nuestra salud, en nuestra educación, en los servicios básicos. Por lo tanto, yo valoro muchísimo las expresiones del día de ayer, en el sentido de la lucha contra el narcotráfico que es un problema mundial, está globalizado, la cantidad de dinero que se mueve.

Mientras no se controlen los flujos de capital en los mercados de consumo, mientras no se controle el flujo de

armas, mientras no se controle ahora el flujo de químicos precursores y mientras no se controle todo esto, nuestra región seguirá pagando con sangre, tesoro y miedo y un gran sacrificio humano en la región.

Quisiera hacer un pequeño resumen de lo que escuchamos el día de ayer y creo que hay temas que pueden consolidar nuestra comunidad en una forma efectiva: Cambio climático, lucha contra el crimen organizado, el problema mediático que tenemos todos los presidentes, la lucha frontal para mantener nuestra democracia y los estados de derecho.

Yo quisiera terminar, dándole un sincero agradecimiento a todos y a cada uno de ustedes, a todos y a cada uno de los países que se presentan, sé que nuestro canciller ha sido muy activo en los foros multilaterales, hemos realmente tratado de impulsar ese multilateralismo y con mis queridos hermanos centroamericanos en el SICA hemos avanzado sustantivamente en el plan de seguridad, en diciembre salimos con el tema del cambio climático y hemos ido avanzando. Guatemala y yo les agradecemos ese privilegio y ese honor que hemos tenido, de compartir con todos y cada uno de sus países estos cuatro años de gobierno, pero en particular, la relación humana que han tenido con el presidente Colom, muchísimas gracias.

Presidente Chávez

Gracias, Presidente. Le agradecemos mucho su intervención y toda la cooperación de Guatemala para el éxito de esta Cumbre y reconocemos el inmenso avance de Guatemala en estos cuatro años de su gestión. Presidente, mucho éxito a Guatemala, la tierra de Tecún Umán de las plumas verdes, verdes, verdes. Gracias, Presidente Álvaro Colom.

Le doy la palabra a la primera ministra de nuestra vecina Trinidad y Tobago, Kamla Persad Bissessar. Adelante, por favor.

Primera Ministra de Trinidad y Tobago, Kamla Persad Bissessar

Excelencia, presidente Chávez, acepte nuestro agradecimiento a usted y al pueblo de la República Bolivariana de Venezuela por su cálida bienvenida y hospitalidad.

Felicitaciones al Gobierno y al pueblo de Venezuela por la celebración del Bicentenario de su Independencia, también quisiera agradecer al Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela por su guía diligente a la cabeza de la CALC en sus últimos meses.

Como a muchos, me conmovieron bastante los eventos ocurridos ayer en la memorable ceremonia de apertura. Por supuesto, los talentosos niños de la Orquesta Juvenil, la pasión de sus discursos, de usted, presidente Chávez, y del presidente de México fueron excepcionales.

Me conmovió particularmente la citas de sus poderosos liberadores en el video y quisiera agradecer al traductor, la señora Estatus, quien me ayudó a entender las palabras de estos grandes héroes, las palabras de Francisco Morazán de Honduras, especialmente me tocaron, al igual que a los demás países de la Caricom, que son pequeños, tan pequeños como Honduras y 17 de los estados de la Celac son, en efecto, estados pequeños, más de la mitad del conjunto de los países de la Celac.

Esta cita, que me tradujeron, dice lo siguiente: “La grandeza de un pueblo no se mide por la extensión de sus territorios, sino por la dignidad y el honor de sus hijos e hijas”.

En Trinidad y Tobago somos pequeños, pero tenemos muchas bendiciones, una larga historia de democracia, una ubicación geográfica estratégica sólo a una hora de Venezuela, una fuerza laboral educada, educación primaria universal, educación secundaria universal y estamos trabajando para una educación preescolar universal y una mayor matrícula universitaria.

Más de cien años de experiencia en energía fósil, el séptimo exportador de gas natural y el principal exportador de este producto a Estados Unidos. Además, exportamos la energía a los países como Argentina, Brasil, la República Dominicana y Chile. El primer exportador de metanol en el mundo y de urea, y mucho más. Pero somos gente calurosa y amigable, muy parecidos a los países que nos acompañan en el Caribe y América Latina.

Si bien tenemos muchas cosas en común, muchas de nuestras naciones están bañadas por las cálidas aguas del Caribe. Cuando el Orinoco se desborda, los nenúfares de Venezuela vienen a posarse en suelo trinitobaguense.

Cuando llegaba acá hoy escuché una música en la autopista y me dije “Esa música se parece a la de Trinidad y Tobago durante la Navidad”. Tenemos otro nombre, pero los instrumentos, el tono y las voces se parecen muchísimo a nuestra música de Navidad. La música de Navidad es también un elemento que compartimos. Sé que parte de la planificación de la revolución acá se planificó en Trinidad y Tobago y muchos de los libertadores se refugiaron en nuestro país.

Tenemos muchos vínculos familiares en la Celac, muchos de nuestros pueblos del Caribe vinieron a trabajar y a vivir aquí al igual que otros pueblos del Celac y, de hecho, excelencia, mi suegra y mi cuñado justamente viven aquí en Caracas y lo han hecho durante muchos años, por lo tanto,

tenemos vínculos de familia en el marco de la Celac, aquí, en Caracas.

Además de estos vínculos familiares, hemos forjado otros lazos. A comienzos de este año mi país negoció un acuerdo de alcance parcial con Panamá y las negociaciones con otros países de la América Central están por comenzar. Hemos firmado un memorando de entendimiento con Brasil, hemos firmado el Tratado de Unificación del campo Lorán-Manatí con Venezuela, en agosto del año pasado, y estamos trabajando en el desarrollo de este campo de gas que va a beneficiar a nuestros pueblos.

Esperamos, excelencias, que esta asociación se fortalezca aun más e, incluso, quisiera sugerir que ha llegado el momento de que firmemos un acuerdo más amplio para la exploración del gas, que se fortalezca la cooperación bilateral y multilateral con todos los países de la Celac.

Hoy Trinidad y Tobago se une a los otros 32 países de la región de América Latina y el Caribe y aplaudimos la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. Y quisiera expresar la intención de mi Gobierno para garantizar que Trinidad y Tobago se comprometa con los procesos necesarios para incidir en la integración política, económica, social y cultural de América Latina y el Caribe.

Permítanme reiterar el compromiso de Trinidad y Tobago hacia los esfuerzos de integración regional. Este paso hacia una mayor unidad en la región, se produce en un momento crítico, cuando el sistema económico financiero global ha sido sacudido hasta la médula y las economías tradicionalmente fuertes vieron expuestas sus vulnerabilidades. En este ambiente difícil de incertidumbre y de cambios veloces, la asociación estratégica, la solidaridad y la colaboración resultan fundamentales para la supervivencia. Sólo podemos fortalecernos en la unidad.

Excelencias, nuestros países comparten más que fronteras y límites, también compartimos desafíos similares al fomentar el crecimiento y el desarrollo sustentable sin comprometer la equidad y la inclusión social. Por lo tanto, si bien reconocemos nuestras diferencias, debemos verlas no como obstáculos de los procesos de integración, sino como un puente de oportunidades. En efecto, poseemos una gran diversidad.

En nuestras tradiciones, idiomas, economías, pero compartimos la misma perspectiva de integración e interdependencia, demostradas a través de la creación de la Celac.

Veán alrededor de ustedes en esta sala, detrás de cada uno de los líderes reunidos aquí vemos los rostros de los pueblos que representamos, la conciencia colectiva de todos ellos y tendremos una idea de la responsabilidad que compartimos y de la tremenda oportunidad que se nos presenta. Si levantan su mano verán que cada dedo es distinto, tiene un tamaño distinto y una función diferente, sin embargo todos son importantes, si tratamos de utilizar sólo un dedo para empujar una carga veremos que no podrá, pero si todos los dedos juntos lo hacen podremos ejercer una mayor fuerza. Imaginemos, todos nuestros dedos, de todas las manos, de los 600 millones de personas de nuestras naciones unidas, podríamos ser un grupo de una fuerza enorme. No hay fuerza mayor que esta, no hay nada más poderoso que esto, no hay nada que garantice nuestro éxito más que esto. Unidos podemos superar todos los obstáculos.

Si bien admitimos que nuestra integración no siempre es congruente con otros intereses geopolíticos, el simple hecho de admitir esto, es de suyo una victoria, representamos una revolución geopolítica que se produce a través de una alineación sencilla o simple de los intereses de nuestro pueblo.

Nuestras operaciones en el marco de la CALC y del Grupo de Río, se han fundamentado en los principios del respeto mutuo, la colaboración voluntaria, en iniciativas conjuntas de interés mutuo, flexibilidad y el respeto por la diversidad.

Tomo nota y felicito el trabajo de los altos funcionarios y de los ministros de Relaciones Exteriores de la CALC. En particular aquellos que demostraron dedicación, tenacidad y voluntad de colaborar para dar forma y articular los principios e iniciativas que guían las operaciones de la Celac. Su trabajo es un ejemplo de que puede haber unidad en la diversidad, una vez que los países de la Celac se comprometen a tratarse como iguales y con respeto mutuo. Esto es un buen augurio para el futuro del proceso de integración de América Latina y del Caribe.

Excelencias, mi gobierno, así como muchos de los gobiernos aquí reunidos, está guiado por el principio de que para que el desarrollo sea sustentable debe invertir en nuestro pueblo, como se sabe, *vox populi, vox Dei*, la voz del pueblo es la voz de Dios. Estoy convencida de que la CELAC debe caracterizarse por darle la prioridad al desarrollo centrado en el pueblo.

En este sentido, quisiera respetuosamente sugerir algunos de los temas que debemos abordar en el futuro, se incluye, aunque sin limitarse a ello, la seguridad nacional, la lucha contra el crimen, en especial contra las armas ilegales y el narcotráfico, aliviar la pobreza, empoderamiento de las mujeres y niñas, las incertidumbres financieras globales, los desastres naturales y el ambiente, mejores sistemas de salud, acceso a la educación, entre otros.

La exclusión social y la pobreza son temas que deben ser el centro de nuestras preocupaciones.

Como la primera Jefa de Gobierno de mi país, el tema del empoderamiento de la mujer me toca muy de cerca, estoy

convencida de que otras líderes mujeres presentes aquí, entre las cuales me place encontrarme, pueden hacer la misma afirmación. De hecho, en esta región, aunque es un número pequeño dentro de la Celac, tenemos cuatro mujeres líderes en la región, lo cual es alto para una región cuando pensamos que sólo pocas mujeres lideran el mundo y mis compañeras líderes saben que colocamos a la mujer como el centro de nuestras preocupaciones. Estoy segura de que ustedes, hombres y mujeres, comparten esta perspectiva, y lo sé porque las mujeres sostienen la mitad del cielo y los hombres la otra mitad. Juntos, hombres y mujeres, podemos sostener el cielo todo.

Sostengo que el empoderamiento de la mujer es fundamental para tener una incidencia en la inclusión social y lograr el desarrollo económico, social y político. Mi gobierno ha reconocido a la mujer como un socio activo en la sociedad, hemos alentado la participación de la mujer, hemos tratado de involucrarlo en el proceso de toma de decisiones y hemos abogado por la formación de líderes mujeres. Quisiera subrayar la necesidad de una acción colectiva como caribeños y latinoamericanos en temas relativos a la mujer y el desarrollo.

Excelencias, reunidos acá reafirmamos nuestro compromiso hacia la inclusión social, el crecimiento equitativo y el desarrollo sustentable. Debemos reconocer que el empoderamiento de las mujeres debe ser un elemento clave de las estrategias que implementemos.

Debemos comprometernos a eliminar el azote de la violencia contra la mujer y los niños. Comprometámonos a ayudar a las mujeres campesinas, a las pequeñas empresarias que desempeñan un papel fundamental en fortalecer la seguridad alimentaria y la productividad de la región, ocuparse de las capacidades particulares y los requerimientos de las

conciudadanas es fundamental en la lucha contra la pobreza y el fortalecimiento de la economía de manera sustentable.

Además de estos temas, tenemos los retos de salud, la ocurrencia de enfermedades debe atacarse en conjunto, cardiopatías, cáncer, diabetes, otras enfermedades no contagiosas son retos para los países de la Caricom y gran parte de América Latina y la Caricom ha presentado una resolución ante las Naciones Unidas sobre las enfermedades no contagiosas, además del VIH-Sida que sigue siendo un gran flagelo para nuestros ciudadanos.

A escala nacional, Trinidad y Tobago ha implantado una serie de programas para alentar un enfoque multisectorial a la promoción de una vida saludable.

Como región, los países de América Latina y el Caribe deben buscar una estrategia colectiva para tratar las enfermedades contagiosas y no contagiosas que comprometen nuestra capacidad para la productividad e impactan la calidad de vida de nuestros ciudadanos.

Quisiera hablar ahora de las incertidumbres financieras globales. A medida que la incertidumbre, el sistema global financiero impacta nuestras economías, algunos han salido mejor parados que otros. La pérdida de mercados, el retiro de los términos preferenciales de comercio, la incapacidad de tener acceso al financiamiento, son algunas de las dificultades que varios de los pequeños países insulares y el desarrollo y las economías vulnerables están enfrentando. Estos son retos que nos preocupan a todos y que debemos enfrentar juntos.

Sugiero que es imperativo que los países de América Latina y el Caribe trabajen de manera deliberada y activa para compartir su experiencia técnica para fortalecer la productividad y la competitividad. Espero que en el futuro veamos una mayor cooperación económica y técnica entre nuestros países.

Mi país, por ejemplo, ha acumulado, como señalé, cerca de cien años de experiencia en el ámbito de energía y podemos ofrecer una gran experiencia y conocimiento a otros miembros de la Celac para buscar asociaciones y fortalecer el sector energético.

Si queremos tener una respuesta efectiva y viable a las dificultades que caracterizan la realidad de este siglo, debemos utilizar los tesoros del recurso humano y generar oportunidades para el diálogo entre nuestros académicos y expertos técnicos aquí en el Caribe y en América Latina.

Mientras estamos acá, está lloviendo aquí y en Trinidad y Tobago, y cuando vi la lluvia pensé en los temas ambientales, el cambio climático y los desastres naturales. Hemos visto que la región ha sido golpeada por una cantidad de desastres naturales en los últimos años. Un solo evento ha transformado nuestras vidas. Recordamos los terremotos devastadores como el que golpeó a Haití y a Chile en el 2010, las lluvias torrenciales que destruyeron a América Central en octubre del 2011 y las inundaciones que nos afectaron recientemente.

Sugiero humildemente que fortalezcamos los mecanismos de diálogo entre nuestros países a nivel ministerial y de altos funcionarios para elaborar medidas en la Celac para el manejo de riesgo de desastres y para apoyarnos en los esfuerzos de reconstrucción.

Y quisiera señalar que nos conmovió cuando los mineros de Chile fueron rescatados y se pidió, ellos pedían música, y lo que más me impactó es que pidieron música de Bob Marley, es decir, de Jamaica y la Caricom —porque Jamaica es mi segundo hogar—; tenemos vínculos en muchas áreas, tenemos muchas similitudes que superan nuestras diferencias.

En cuanto a la lucha contra el crimen y la seguridad, estoy plenamente de acuerdo cuando se señala que esta es una

lucha conjunta, un esfuerzo conjunto. Está claro que estos son retos que solo podemos enfrentar bien juntos, no podemos confrontar la miriada de problemas del clima multinacional, solos, aislados. No deberíamos vencer el tráfico de armas, de estupefacientes, y el tráfico de seres humanos si no es cooperando con los demás en la región.

En agosto de este año tuve que establecer un estado de emergencia en Trinidad y Tobago y eso lo hice debido al narcotráfico, el comercio de armas, asesinatos. Trinidad y Tobago, si bien no produce drogas ni armas, hemos sido utilizados como un corredor de drogas provenientes de otras naciones de la región. Por lo tanto, concuerdo en que hay que combatir este flagelo del narcotráfico y de armas ilegales y el crimen, como un esfuerzo global. El estado de emergencia en el país culmina este lunes a medianoche y el Ejército retomará el servicio de seguridad en el país, nos seguirá ayudando en este esfuerzo para garantizar la seguridad del país.

Aprovecho la oportunidad para alentar la coordinación de esfuerzos para mejorar la seguridad en América Latina y el Caribe, para reafirmar la voluntad de mi país de colaborar con todos los países de la Celac, para elaborar estrategias conjuntas efectivas a fin de proteger a nuestros países del crimen y la violencia.

Reconocemos que la coordinación y la colaboración entre nosotros a veces será difícil, la Celac se ha concebido como un grupo que colaborará para proyectar una voz común como América Latina y el Caribe en temas claves discutidos en los foros globales.

Y quisiera sugerir respetuosamente, yo sé que se ha hablado de una troika y, respetuosamente, señalo que el Caribe está afuera de esta troika, tenemos 14 estados de países de habla inglesa o no español, le presentamos entonces 14 votos.

Por lo tanto, quisiera solicitar que se considere que en esta reunión de jefes de Estado, se analice la posibilidad de que en lugar de una troika hubiese un cuarteto, para que se les dé una voz a los 14 miembros anglohablantes de la Caricom, que constituyen un bloque dentro de la Celac.

Si queremos hacer las cosas distintas, como lo quiere hacer la Celac, es importante, en mi criterio, que consideremos hacer el cuarteto, porque en el pasado la Caricom, el Caribe, ha sido un apéndice de todos los escenarios mundiales, es el grupo de América Latina y el Caribe. Y respetuosamente solicito que se nos dé una voz y que en lugar de una troika haya un cuarteto dentro de la Celac.

Amigos, en recientes votaciones en la ONU, se demostró que la coordinación de la política exterior y el logro de consensos como Celac, en relación con posiciones que serán adoptadas en cuanto a temas globales claves quizás no sea fácil de lograr, sin embargo, estoy convencida de que los desafíos que surgirán podrán manejarse si los países de la Celac están guiados por los principios de cooperación, solidaridad, igualdad, rechazo de medidas unilaterales y, sobretodo, respeto de la soberanía. Estos han sido principios claves de la CALC y deben influir en el proceso de toma de decisiones en el marco de la Celac.

Para concluir, distinguidos señoras y señores, excelencias, permítanme decir algunas palabras acerca del ritmo del proceso de integración regional. Algunos advierten que el proceso de integración de América Latina y el Caribe ha avanzado demasiado lento y plantean que la integración de la Caricom va muy lento, y señalan que la magnitud de los desafíos de la región y el sistema global exige un enfoque más frío y más eficiente.

En respuesta a esto quisiera invocar las palabras del líder influyente y visionario Simón Bolívar, quien afirmó,

hace casi dos siglos, que Dios premia la perseverancia. Estas palabras son muy pertinentes para los que estamos hoy reunidos aquí.

Mis compañeros Jefes de Estado y de Gobierno, su presencia hoy acá, en esta ocasión histórica de la creación de la Celac, es la prueba de su compromiso hacia el proceso de integración que requiere perseverancia y un compromiso de largo aliento para desarrollarnos juntos.

Si bien hay muchos desafíos al proceso de integración regional, nos reconforta que el proceso de integración de América Latina y el Caribe no haya llegado a una paralización, tampoco ha topado con ningún obstáculo insuperable que nos haga retroceder. En cambio la integración del Caribe y de la región avanza a través del diálogo y a través de la ejecución de mandatos concretos.

Durante mucho tiempo vimos hacia el norte, es hora de que veamos hacia el sur y que nos desarrollemos como región. Continuemos comprometiéndonos en la consolidación y la efectividad de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

La revolución del movimiento de integración regional no puede mantenerse como una expresión geográfica. La oportunidad no está solamente en nuestras manos sino en nuestro corazón y en la comprensión de la historia que ahora se hace realidad.

Otros reconocen el temor, nosotros reconocemos la valentía y la convicción, el compromiso con una visión, la visión de la equidad, la justicia y la prosperidad para todos juntos con una misión, una región unida, verdaderamente integrada y que represente a nuestros pueblos, y debemos hacerlo bajo una sola bandera, la bandera de la Celac. Que Dios nos guíe en nuestras deliberaciones y las responsabilidades que nos

esperan en el futuro, y en el futuro de nuestros hijos, y de sus hijos representados aquí, porque, después de todo, sabemos que no poseemos los Estados que representamos, los heredamos de nuestros próceres y, por el futuro de nuestros hijos y los hijos que vendrán luego, debemos fortalecerlos.

Antes de concluir, con gran humildad y respeto, he traído para su excelencia el presidente Chávez, de Trinidad y Tobago, agua sagrada para su sanación, que Dios le guíe, que Dios le bendiga en su recuperación y que Dios nos continúe bendiciendo, que bendiga a cada una de nuestras naciones. Gracias a todos.

Presidente Chávez

Muchísimas gracias, querida amiga y compañera y vecina, primera ministra Kamla. En lo personal muchas gracias por esos deseos y por esa fe que compartimos en Dios y en la vida. Gracias por sus sabias reflexiones y sus recomendaciones. Tomamos nota.

Presidente Piñera, permítame a partir de hoy, dirigirme a usted como presidente pro t mpore de Celac. Y como, junto con Cuba, miembros de la troika que seremos a partir de hoy. La primera ministra, ya me lo había comentado alguien más del Caribe la troika —creo que es bueno comentar un minuto esto porque hay la inquietud en el ambiente— la troika, dice el Documento de Procedimientos lo siguiente. Leo:

“Punto 6. Troika. La Presidencia pro t mpore estar  asistida por un troika compuesta por el Estado que ostenta la Presidencia pro t mpore”, —Chile, a partir de hoy—, “Por el que le precedió en esa responsabilidad”, Venezuela, “y por el que lo sucederá como Presidencia pro t mpore”, sabemos: Cuba, como se aprobó ayer. La Cumbre del 2013.

Sigo leyendo y termino: “La troika quedará automáticamente constituida al momento de la elección del Estado miembro que presidirá la Presidencia pro t mpore de la Celac”. Hay, primero la inquietud y, luego, la propuesta, de que otro grupo de países se incorpore al trabajo que hace la troika. Sugeriría que luego la troika, una vez constituida como est  en el documento...

Esta mañana conversábamos con el Presidente Raúl Castro sobre este tema, para proponerle a Chile una reunión de cancilleres de la troika lo más pronto posible, presidente, porque ayer decíamos y en eso coincidimos todos, estoy absolutamente seguro, todos aquí, unos más, unos menos, tenemos ya varios años y hemos asistido a cumbres y cumbres y reuniones, iniciativas, y después en buena parte de ellas nos vemos el próximo año y en la otra foto y la otra reunión y discursos y documentos. En este caso, no no podemos hacer eso, no, est  prohibido. Esto es demasiado importante; de esto depende, sabemos, el futuro y vamos apuntando por buen camino.

Por eso, que la troika asuma la responsabilidad y creemos que nuestros cancilleres pudieran reunirse, es la propuesta, en Santiago, lo más pronto posible de la troika, y ahí se pudiera ampliar a un grupo de apoyo a la troika. Un país por cada región, Caricom por ejemplo, que lo propone el Caribe, a lo mejor Centroamérica, es una humilde propuesta para darle curso a la inquietud y la propuesta que hacen, en este caso, la primera ministra de Trinidad y Tobago y algunos otros compañeros.

Continuamos entonces. Gracias, Kamla. [...] Y esta agua bendita nos va a ser de mucha utilidad también. Agua bendita. Gracias, Kamla, por tus bellas palabras, por esa fuerza tranquila, permítame la expresión, que t  reflejas, buena

amiga, buena vecina. Te debo la visita. Pronto quiero ir a nuestra querida Trinidad y Tobago. Es el mismo territorio, es la misma nación, es la misma patria, la patria grande. All  llegan las aguas del Orinoco como t  bien lo dijiste.

Haití. Michel Martelly. Por favor, señor Presidente.

Presidente de la República de Haití, Michel Martelly

Buenos días. Señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, excelencia Hugo Chávez; señoras y señores jefes de Estado y de Gobierno, distinguidos invitados. Señor presidente, quisiera comenzar diciendo que el pueblo haitiano me pide que le salude y que le desee un pronto restablecimiento. Como lo han dicho mis antecesores, se le conoce como un gran combatiente, y estamos seguros de que, una vez más, usted ganar  esta batalla. Oramos por usted. Aprovecho la oportunidad para agradecerle por el apoyo que usted brinda a Haití, el apoyo más importante para nosotros los haitianos que usted nos brinda y que lo ha hecho antes del terremoto, y que sigue dándonos después del terremoto, especialmente a través de esa ayuda de Petrocaribe.

El programa de Petrocaribe nos permite ayudar a los que est n en la más profunda miseria y, puesto que este es mi combate, le digo: “Gracias por brindarme la oportunidad de expresar este agradecimiento”. Quisiera agradecer también al presidente Raúl Castro por los elogios y por su compromiso en trabajar por la reconstrucción de Haití.

Volviendo al tema que nos ocupa, quisiera decir simplemente que lo ideal es unirse para enfrentar desafíos comunes: El hambre, la miseria, la pobreza, el derecho a la educación, el derecho a la salud. Me pregunto si no llegamos

un poco tarde. Nuestros ancestros combatieron para hacer de nosotros lo que hoy somos. Y cuando tenían que ganar se unieron al punto que podríamos preguntarnos si no había una complicidad entre ellos, una complicidad entre Dessalines, Petión, Miranda, Bolívar, José Martí; una complicidad que nos permitió ganar. Se unieron, se ayudaron entre sí, se protegieron para fortalecerse y ganar. Hoy nuestro combate es contra los males que indiqué y es juntos que podremos vencer.

Aprovecho la oportunidad para agradecer el voto de la resolución sobre la reconstrucción de Haití, vivimos horas de esperanza en Haití. Hoy, gracias al programa de Petrocaribe construimos viviendas, cuatro mil viviendas, tenemos un programa idéntico al de Bolsa-Familia que también ponemos en práctica.

Haití ha decidido romper con su pasado de mal gobierno y comienzo a tomar medidas para ayudar a los más vulnerables. Más de 70% de la población vive con dos dólares por día, esto debe cambiar. Para hacerlo, mi gobierno trabaja día y noche para aliviar la miseria inhumana y la extrema pobreza.

El terremoto destruyó cuatro mil y tantas escuelas. Hay mucho que hacer al respecto entonces, pero ya elaboramos un programa para los niños de seis a doce años y gracias a un sobrecargo que colocamos en las llamadas telefónicas hoy podemos pagar para la educación de muchos niños y es la primera vez que un gobierno en Haití coloca tantos niños en la escuela. Nuestro objetivo es que hoy todos los niños puedan tener acceso a la educación, el transporte escolar es gratuito en la actualidad, gracias a una iniciativa del Gobierno y 229 autobuses están a disposición de los niños que van a la escuela.

La asistencia social de la cual le hablaba, es decir a *Avangranbu*, que se puede traducir en español como ya no más hambre, existe gracias al Fondo de Petrocaribe y vamos a brindar una ayuda social directa a cien mil madres y a sus niños en la escuela y que viven en la más total y absoluta miseria.

Mi gobierno quiere recurrir a los inversionistas del mundo entero, en especial los empresarios del Caribe y de América Latina para invertir en Haití en todos los ámbitos, la pesca, el cultivo, el turismo, la infraestructura, la energía y otros. Y esto para estimular la economía haitiana mediante una política de inclusión social que permita a los que se encuentran en la miseria extrema encontrar un empleo. Esto nos genera mucha esperanza. La solidaridad, la fraternidad, la solidaridad, el respeto, son los rasgos que predominan en esta cooperación Sur-Sur en el Caribe.

En Cuba recibí un comentario que me impactó, cuando altos funcionarios del gobierno dijeron lo siguiente: nosotros no damos lo que nos sobra, compartimos lo que tenemos.

Hoy Haití ha tomado cierto retraso. Ayer éramos líderes, cambiamos el curso de la humanidad, pero quién sabe dónde estaremos mañana, sólo a través de la solidaridad, de la fraternidad, podremos garantizar su futuro. Por ende, apoyo la propuesta de integración, de complementariedad entre nosotros.

Presidente Hugo Chávez, el pueblo haitiano te quiere con todo su corazón. Gracias.

Presidente Chávez

Martelly, no encuentro que decir ante tú... sobre todo esta última, canto de tu corazón, que es el corazón del pueblo de Haití. Yo fui a Haití, he ido dos veces. La primera vez que

fui me sentí terriblemente culpable porque ya tenía como cinco años de presidente aquí y no había ido a Haití. Cuando estábamos aterrizando en Puerto Príncipe dije: Oye, cómo es posible, uno le dio la vuelta al mundo no sé cuántas veces, por aquí y por allá y ahora es cuando vengo a Haití. Y fue inolvidable aquella visita.

Y como tú dices, hermano, eso viene de lejos. Allá llegó Miranda, como tú bien lo sabes, en el Leander; allá llegó Bolívar a buscar apoyo de aquel pueblo, de la revolución haitiana, Petión, los jacobinos negros.

Sólo te digo que te deseamos mucha suerte, que estás comenzando tu gestión. Y al pueblo haitiano lo llevamos en nuestro corazón, y hablo desde mi corazón, amo al pueblo haitiano tanto como amo al pueblo venezolano, llévale mi corazón a Haití, tenemos una deuda gigantesca con Haití.

Los que no han ido a Haití les sugiero que vayan para que vean. Ojos que no ven, corazón que no siente; ojos que ven, corazón que se estremece.

Y después del terremoto, además de toda la tragedia, a Haití; no tengo dudas, como revolucionario lo digo, le han costado muy caro haberse atrevido a hacer la primera revolución de este continente, la revolución negra, los jacobinos negros.

Los haitianos derrotaron ahí cuatro imperios y luego aportaron su esfuerzo por la independencia de Suramérica: recursos, sangre, armas, barcos. La primera expedición de Los Cayos, de Bolívar, la segunda expedición de Los Cayos, y aquel apoyo infinito a la causa de la independencia venezolana, que igual, la causa de la independencia de Venezuela, de Colombia, de Ecuador, de Perú, de Bolivia y de buena parte de nuestra América.

Gracias, hermano, por tus expresiones. Y cuenta con nosotros.

Petrocaribe, tenemos una reunión más tarde, al terminar, no sé la hora, pero tenemos una reunión de Petrocaribe, donde ya casi veinte países del Caribe y de Centroamérica se han incorporado.

A mí me acusa mucho la derecha venezolana de que regalo el petróleo, ellos son muy torpes porque con esa mentira creen que me hacen daño políticamente y resulta que nuestro pueblo es un pueblo agradecido, noble, igual que los pueblos caribeños y los pueblos latinoamericanos todos. Nosotros sencillamente estamos cumpliendo con una responsabilidad.

Cerca de 200.000 barriles de petróleo nosotros aportamos a Petrocaribe, con facilidad de financiamiento. Y luego avanzamos con una deuda a bajo interés, con períodos de gracia y con mucha flexibilidad. Para nosotros es una responsabilidad y continuaremos fortaleciendo Petrocaribe. Más tarde hablaremos de esto con ustedes, queridos amigos de Petrocaribe.

Saludamos la presencia del nuevo Primer Ministro de Santa Lucía, electo hace pocos días, nuestro amigo Kenneth Davis Anthony está por aquí, le damos la bienvenida con un aplauso.

Le felicitamos, a él y al pueblo hermano de Santa Lucía, me ha dicho que quiere incorporarse Santa Lucía a Petrocaribe. Bienvenido, bienvenido, para seguir fortaleciendo.

Y ahora Petrocaribe va avanzar hacia un área más allá del petróleo, un área económica, un área de complementación económica, un fondo, un banco de Petrocaribe, es un espacio que va creciendo y unas grandes oportunidades de cooperación. Muchas gracias a ustedes por acompañarnos en Petrocaribe. Hablando del Caribe, seguimos en el Caribe, le doy la palabra al primer ministro de San Vicente y

las Granadinas, nuestro amigo Ralph Gonsalves. Por favor, Ralph. Adelante.

Primer Ministro de San Vicente y las Granadinas, Ralph Gonsalves

Muchas gracias. Realmente no era mi intención hacer uso de la palabra el día de hoy, compañeros. Quisiera respaldar las palabras mencionadas el día de ayer por el primer ministro de San Cristóbal y Nieves y las de esta mañana por la primera ministra de Trinidad y Tobago, esa es mi contribución. Muchas gracias.

Canciller de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro

Para continuar la sesión, vamos a entregarle la palabra al presidente de la República de Panamá, el presidente Ricardo Martinelli. Adelante.

Presidente de la República de Panamá, Ricardo Martinelli

Muchas gracias, señores presidentes, primeros ministros, primeras ministras. Primero que todo quiero darle las gracias al presidente Chávez y a todo el pueblo venezolano por habernos acogido a todos los aquí presentes con esa calurosa bienvenida, con ese gran cariño y aprecio que le tiene el pueblo venezolano a toda la comunidad compuesta por la Celac.

Igualmente, he escuchado con mucho detenimiento las distintas intervenciones de quienes me han precedido y en todas siempre uno tiene algo que aprender. Me llamó poderosamente la atención la intervención del presidente

Correa, porque pareciera ser que todo lo que nosotros pensábamos nos sucedía únicamente a nosotros, yo veo que le sucede a todos por igual.

Aquí no importa si se es de izquierda, de centro, derecha, de arriba, de abajo, de un lado, del Caribe, de sur, de centro o de donde fuera, siempre los mismos intereses, los mismos grupos de presión, los mismos grupos fácticos que están de una forma u otra tratando de influir en el quehacer diario que hacen nuestros gobiernos, ninguno de ellos se atreve a ir a una elección, ninguno de ellos se atreve a ir al escrutinio popular, pero sí buscan siempre las mismas personas, las mismas organizaciones para dar esas opiniones muy elaboradas, para buscar sus distintos puntos de vista, ya veo que no me siento tan solo y, verdaderamente, yo sí quería expresar esto, aunque sé que voy a ser criticado por haber dicho lo que he dicho.

Igualmente, presidente Chávez, me siento muy contento de saber que usted está bien y, a la misma vez, sí quiero decirles que todas estas cumbres son muy buenas. Son muy buenas para hacer relaciones públicas, muy buenas para conversar distintos problemas con los amigos presidentes o primeros ministros, para conocer a quien entra, para despedir a quien se va, pero uno tiene que llevarse un valor agregado de estas Cumbres, no podemos estar pensando de año en año, de troika, o bien como dijo la primera ministra de Trinidad y Tobago de incluir al Caribe, yo creo que tenemos que ser un poquitico más proactivos y acojo sus palabras, presidente Chávez, pienso que es importante que se cree una Secretaría Ejecutiva Permanente, con poca burocracia pero con mucha efectividad.

Veó aquí que todos los años venimos, todos los años hablamos la misma cosa, tenemos los mismos problemas

y no pasa nada, no pasa nada porque nadie le da el seguimiento adecuado. Así que yo quisiera proponerle a toda esta distinguida concurrencia queridos presidentes, primeros ministros, presidentas, primeras ministras, que hagamos un pequeño esfuerzo y aportemos algo para que creemos esta Secretaría Ejecutiva que le dé seguimiento a todo lo que aquí discutimos, que son cosas muy importantes, muy trascendentales para todos nosotros.

Ofrezco, como hizo ese gran Libertador Simón Bolívar, hace 185 años, a Panamá como sede, Panamá por su conectividad, por su posición estratégica en el centro de las Américas, siguiendo ese ideario de Bolívar, debería ser quizás el lugar más adecuado para tener esta Secretaría Permanente que le dé seguimiento a todo lo que aquí hablamos. Ya hay 17 entidades multilaterales, mundiales, muchas de las Naciones Unidas y otras que tienen su sede regional para Latinoamérica en Panamá.

De lo contrario, presidente Chávez, en la próxima sede díganos a todos que traigamos nuestras zapatillas, nuestras cámaras de fotografiar, vamos a visitar monumentos turísticos o traigamos un vestido de baño, porque sinceramente hablamos cosas muy importantes pero no le damos seguimiento, nadie le da ese seguimiento que se requiere para que esto sea algo verdaderamente importante para toda la comunidad de la Celac.

Yo quisiera proponerle, presidente, que estoy muy de acuerdo en que la sede sea en Cuba el 2013, en Costa Rica el 2014. Lo importante es que nos llevemos ese valor agregado, que es lo que hará que todos nuestros pueblos tengan una mejor calidad de vida.

Por eso estamos todos trabajando aquí por nuestros distintos pueblos para que todos ellos puedan tener una mejor

calidad de vida. Les agradezco mucho la oportunidad que me han dado. Y espero que esta propuesta que he hecho pueda ser discutida y acogida y aprobada de ser la necesidad de entre todos aquí presentes. Muchas gracias.

Presidente Chávez

Muchas gracias, presidente. Tomamos nota de la propuesta, que también está en el ambiente como un punto para el debate, las discusiones y luego las decisiones. En lo personal, y Venezuela, como miembro de la Celac, nuestro Gobierno, creo que ciertamente nos hace falta una estructura. No es poca cosa lo que estamos pretendiendo, no son objetivos de poca monta los que nos hemos puesto al frente, revisemos el Plan de Acción que estamos aprobando. Por tanto, se requiere comenzar con una mínima estructura.

Por los momentos, lo que se aprobó, como sabemos, presidente, la troika, creo que sí, debe asumir inmediatamente su responsabilidad y empezar a operar. Y la troika pudiera, como propone la primera ministra de Trinidad y Tobago, ser apoyada por un grupo de países. Y, en su seno, discutir, generar documentos, consultar con todos y cada uno de los países, y no esperar la próxima cumbre. No, esto tiene que ser una dinámica permanente, nuestros cancilleres y cancilleras tienen una gran responsabilidad allí, de asesorarnos a los presidentes, y para que no se nos trabe esto y no se convierta, como dice el presidente Martinelli, en un encuentro más de buenos amigos, para pasar uno o dos días de discursos, de buenas intenciones y de buen turismo también, como él mismo lo ha dicho.

[...]

Gracias a Ricardo Martinelli, presidente de Panamá. Se toma nota de su propuesta. Como dijo Bolívar, si en alguna parte hubiera que colocar la capital del mundo sería en Panamá.

[...] Nos vamos ahora al corazón de Suramérica, y vamos a oír al presidente de Bolivia, Evo Morales Ayma. Presidente Evo, adelante, por favor.

Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales

Muchas gracias, compañero, hermano, presidente de la República Bolivariana de Venezuela. Un saludo a todos los hermanos presidentes, presidentas, cancilleres, delegaciones de los países latinoamericanos y caribeños.

Una enorme satisfacción da participar en este evento histórico para los pueblos de Latinoamérica y del Caribe. Después de más de 500 años de resistencia indígena contra las colonias, después de 200 años de la independencia, los países divididos por las potencias, saqueados por las transnacionales, los países oprimidos políticamente, alineados culturalmente, nos reunimos para poder buscar una integración, pero una integración para la liberación de nuestros pueblos.

Saludo la gran iniciativa de los ex presidentes como Lula, y la participación de los países latinoamericanos y caribeños, desde los años pasados para construir esta gran unidad de los países más marginados en este continente.

Cuando escuchamos a los distintos presidentes sobre la pobreza, sobre la injusticia, sobre la desigualdad, todos coincidimos en esas posiciones, pero también es importante en esta clase de eventos, identificar a los responsables de la injusticia, a los responsables de la pobreza, a los responsables internos y externos de las desigualdades. Si no identificamos a los responsables internos y externos, seguramente va a ser difícil consolidar una gran unidad, una unidad de los países, el Caribe y Latinoamérica para gestar una verdadera liberación de nuestros pueblos.

Que los enemigos internos y externos son, por supuesto, quienes saquearon nuestros recursos naturales, quienes nunca tal vez respetaron la voluntad de los pueblos, desde antes, quienes impulsaron políticas liberales hasta con dictaduras militares y, en los últimos tiempos, los gobiernos neoliberales.

También estamos reunidos, hermanos presidentes, cancilleres y las delegaciones, en el momento cuando el modelo neoliberal, no sé si está una crisis cíclica como dicen algunos expertos, sistemática, parece que es una crisis terminal, estructural del capitalismo. Y siento que estamos reunidos en un buen momento, para debatir, para avisar y proyectar la gran unidad de los países de América sin Estados Unidos, para poder liberar a nuestros pueblos.

Recordarán ustedes, me acuerdo, cuando era dirigente sindical, estuve en una campaña permanente contra la deuda externa, porque en la década del 60, 70, 80, la deuda externa de los países pobres se sentía que era impagable, pero lo estamos viendo ahora, la deuda del capitalismo es impagable. Y eso demuestra que nuestros próceres de la liberación, nuestros líderes, nuestros libertadores no se equivocaron desde el momento en que lucharon contra modelos económicos, contra sistemas y, después de mucho tiempo, nosotros tenemos una enorme responsabilidad de retomar esa lucha de nuestros antepasados.

¿Cuáles deben ser las bases para construir un nuevo modelo? Posiblemente sea el neosocialismo que algunos dicen, socialismo comunitario, socialismo del siglo XXI, socialismo del buen vivir, de vivir bien. Podemos tener algunas diferencias en términos, pero, en el fondo, los que estamos acá pensamos en la igualdad de nuestros pueblos y la dignidad de nuestros pueblos, eso sólo se gesta

con la unidad de los pueblos y unidad de sus presidentes y gobiernos.

Hay temas centrales que hay que debatir cuando hablamos de lo básico para el ser humano, teléfono, luz, agua. Estos servicios básicos jamás pueden ser de negocio privado, sino de servicio público, como experimentan algunos países en Suramérica o en Latinoamérica.

Cuando hablamos de los recursos naturales, solamente quiero contar una pequeña experiencia de menos de seis años de Presidente: recuperamos nuestros recursos naturales, empezó a cambiar nuestra economía. Por supuesto, Bolivia es un país pequeño, con la nacionalización de los hidrocarburos, eso no significa no tener socios, tenemos socios pero no dueños de nuestros recursos naturales, sólo tres datos.

El 2005 la inversión pública era menos de 600 millones de dólares, y 70 por ciento era de cooperación o de créditos internacionales, al 2011, inversión pública ha programado de 3.600 millones de dólares, como hizo cambiar esa recuperación a nuestros recursos naturales.

Imagínense políticas impuestas, a veces desde el Banco Mundial, a veces desde el Fondo Monetario Internacional, cómo perjudicó a mi país y, seguramente, han perjudicado a muchos países de Latinoamérica.

Otro dato, los depósitos y ahorros en 2005, apenas eran 3.000 millones de dólares. Este año pasamos a más de 11 mil millones de dólares en depósito, o ahorro de los bolivianos y están verificados en los distintos bancos.

Otro dato importante que ayer hemos conversado sobre las reservas internacionales. Ese estado colonial, en 180 años de vida, sólo había ahorrado para los bolivianos, 1.700 millones de dólares, llamados reservas internacionales.

En menos de seis años ahorramos más de 10.300 millones de dólares. Seguramente para países como Brasil, Argentina, Colombia, Venezuela, debe ser poco, pero pasamos en este momento a tener más de 12 mil millones de dólares en reservas internacionales.

Yo me pregunto, ¿acaso esa plata no la había antes? Siempre la hubo, no es que no había, pero ¿adónde se iba?, ¿quién aprovechaba esos ingresos económicos, provenientes de nuestros recursos naturales? Y nuevamente me pregunto, los que hacían esas políticas impuestas desde arriba y afuera, sólo nos han perjudicado, sólo nos han saqueado y sólo nos han llevado a la pobreza.

Todavía estamos viendo, en este momento, en los países donde impone políticas el Fondo Monetario Internacional esos gobiernos, se hunden y los pueblos sufren. Por eso, las propuestas que tenemos en el documento, que es tan importante para gestar nuevos entes financieros que permitan, resolver los problemas de las mayorías de nuestros pueblos.

En Bolivia, por lo menos, antes de que llegáramos al gobierno, el sector privado prestaba sólo para servicios y para comercio, un poco menos para el sector productivo, pero con un interés de más de 30 por ciento anual.

Cuando empezamos a crear un banco productivo para apoyar al pequeño productor, a las empresas comunitarias, asociativas, cómo esa gente empieza a cambiar su economía, eso es dar la oportunidad a gente que nunca la ha tenido para mejorar su economía y, por eso, a nivel internacional, qué bueno sería un nuevo ente financiera que permita resolver estos problemas pequeños que tenemos, a veces, créditos solamente para empresas petroleras, para las transnacionales.

A mi modo de entender, cuando hablamos de empresario, siento que pensamos desde el campo, desde las comunidades

campesinas, comunidades indígenas originarias, el empresario pues tiene que cargar plata, tiene mucha plata. Así entendemos sobre un empresario, y cuando llegué al gobierno, a Presidente, hay una empresa llamada Transredes, me dice: el gobierno tiene que garantizarme cien millones de dólares para construir un ducto, de Carrasco a Cochabamba, a la Paz. Tengo que garantizar un crédito de cien millones de dólares. Yo decía, no a mi empresa, a la empresa del Estado, Yacimientos Petrolíferos Fiscales y Bolivianos, porque eso tenemos que prestárselo para él, y cuando nacionalizamos los ductos, nosotros hemos pasado a invertir y no nos hemos prestado ni un dólar, con otra plata, ya ejecutando los ductos correspondientes.

Me quedé impresionado de cómo, a veces, las empresas nos usan a los Estados para acceder a créditos.

Por eso yo saludo, en una de las conclusiones importantes, dentro de esa llamada arquitectura financiera, el crear organismos financieros que permitan que los pequeños productores, las asociaciones, las microempresas accedan y que también estos organismos internacionales den créditos a estados, porque en Bolivia, por lo menos, no habían créditos para los estados.

Este momento, cuando ese modelo neoliberal se cae, es el mejor para hacer profundas proyecciones en bien de la humanidad. Pero también tenemos un problema muy serio, el tema de la seguridad; escucho las grandes experiencias de presidentes de Suramérica, de Latinoamérica, esa seguridad ciudadana, evidentemente viene de problemas externos, el tema del narcotráfico.

Nos acusan desde todos los países de que nos oponemos a las políticas del imperio, a las políticas del sistema capitalista. Parece que el narcotráfico es el mejor instrumento para oprimirnos, el mejor instrumento para dominarnos, de verdad

hagamos una lucha frontal contra este flagelo, compartamos iniciativas, informaciones para que esta lucha sea efectiva.

El gobierno nacional hace esfuerzos para reducir la coca excedentaria y, por primera vez, sin violación a los derechos humanos, estamos llegando a más de 10 mil hectáreas reducidas, erradicadas de la hoja de coca. Hay producción excedentaria. Hay que reconocerlo, pero también tienen que saber que la hoja de coca en su estado natural no hace daño a la salud humana.

En tema de seguridad alimentaria, cómo garantizar alimento para la familia. Ahí tenemos problemas también con el cambio climático, lamentablemente en algunos lugares hay exceso de lluvia y alguna sequía. Ustedes saben, queridos presidentes, en estos momentos se está realizando la Conferencia de Países sobre el Cambio Climático en Suráfrica. Allí nuestro planeta se está jugando una de sus últimas oportunidades para que pueda ser salvado del terrible futuro que le espera, si no se limitan y reducen sustancialmente las emisiones de gases de efecto invernadero de los países desarrollados.

¿Qué pasará si no se adoptan ahora medidas concretas contra el cambio climático? Algunos científicos, estudiosos, han demostrado que ya, si no tomamos medidas rigurosas, en el año 2020, la temperatura del planeta, se habrá incrementado en cuatro grados centígrados y el impacto será devastador. Se perderá entre 40 y 70% de las especies de biodiversidad. El nivel del mar, subirá más de un metro, haciendo desaparecer islas y pueblos enteros, amenazando 60 millones de personas; cerca de 2 mil millones de personas carecerán de agua; bajará la productividad agrícola en América del Sur, en casi 6 por ciento. Es el panorama devastador que nos espera si persiste un acto irresponsable de algunos países desarrollados.

Lamentablemente, la información que nos llega desde Durbán, de que Estados Unidos y otros países han manifestado su decisión de no adoptar el segundo período de compromisos; incluso, que algunos de ellos han amenazado con salirse del Protocolo de Kyoto. Estados Unidos, su gobierno es uno de los países responsables históricos del calentamiento global.

Este hecho, o las posiciones de algunos países desarrollados o industrializados sería criminal con la humanidad, con la madre tierra, con nuestro planeta. Si matan el Protocolo de Kyoto, matan al planeta.

Pregunto ahora, ¿quién quiere matar al planeta? Se escapan del sistema de reglas y de control del protocolo para prometerle al mundo reducciones que no cumplirán y que no podremos evaluarlas, revisarlas, monitorearlas, inclusive castigarlas cuando no cumplen.

Nos preocupa aún más que se hayan expresado claramente intenciones de cambiar la convención marco de Naciones Unidas sobre el cambio climático. La convención es como la constitución política mundial del cambio climático.

Aprovecho esta oportunidad para denunciar, en esta conferencia, que están preparando la muerte de la convención de las Naciones Unidas sobre el cambio climático; nada protegerá entonces a la humanidad, a los pueblos indígenas del mundo, a la madre tierra de la muerte a la que estamos destinados cuando la temperatura se incremente gradualmente en cuatro grados centígrados hacia 2020, y mucho más, después.

¿Qué hacer en este momento? Desde acá pedirles a los países desarrollados que participan en Suráfrica, aprobar el segundo período de compromiso del Protocolo de Kyoto, para tener compromisos efectivos de reducción de gases de

todos los países desarrollados, mantener la plena y absoluta ratificación de la convención como nuestra madre legal del cambio climático, respeto pleno a los derechos de la madre tierra y a los pueblos indígenas y originarios.

Hermanos presidentes, no solamente nuestra responsabilidad es ocuparnos, preocuparnos de nuestros países, siento que es tan importante desde acá gestar una gran integración y quiero decir, Bolivia es uno de los países pacifistas, que busca tener relaciones con todas las naciones del mundo y tiene la voluntad de participar en todos los procesos de integración, es la Celac, es la más grande del continente.

Para que estos sean sinceros y con resultados reales, deben resolverse los problemas históricos pendientes que existen entre estados en América Latina y el Caribe.

Quiero aprovechar esta oportunidad para decir una verdad. Todos los latinoamericanos y caribeños saben que Bolivia es un país que nació con mar y, como consecuencia de una invasión de las oligarquías chilenas, apoyados por transnacionales en el año 1879, nos privaron de una salida al mar con soberanía.

Bolivia quiere estar en igualdad de condiciones con los otros estados para participar en el proceso de integración; es decir, con acceso libre y soberano al mar.

Aprovecho esta oportunidad: quienes no son los gobiernos de hoy ni los pueblos chilenos quienes nos privaron de la salida al mar; como siempre, las oligarquías antes, hoy, perjudican la integración de nuestros pueblos.

Saludo las versiones públicas de algunos miembros de la hermana república de Brasil, cuando quieren hacer un grupo de amigos para resolver este tema mediante un diálogo, este tema del mar, mi respeto, mi admiración.

Qué bueno sería que todos los países latinoamericanos y caribeños respalden este derecho del pueblo boliviano.

Reitero: no es un problema de los gobiernos actuales, menos de los pueblos, sino que es un hecho histórico que deja sin mar a Bolivia y hay que repararlo, y creo que es importante que también ustedes conozcan ese gran sentimiento del pueblo boliviano de retornar al Pacífico.

Hermanos presidentes, hermanas presidentas, si de verdad, queremos liberar a nuestros países de las potencias, estamos en la obligación de hacer una profunda reflexión sobre nuestras Fuerzas Armadas.

Antes las Fuerzas Armadas estaban preparadas en la Escuela de las Américas, en el Comando Sur de los Estados Unidos, bajo las llamadas operaciones conjuntas, operaciones combinadas, donde adoctrinaban a nuestras Fuerzas Armadas para ir a humillar a sus pueblos, para acabar con las democracias.

Las Fuerzas Armadas en Bolivia nacieron en el año 1810 y la fundación de Bolivia es de 1825. Las Fuerzas Armadas nacieron como guerrilleros de la independencia, recogiendo la gran rebelión, a los pueblos indígenas en Bolivia. Las Fuerzas Armadas en Bolivia nacieron en una lucha contra el colonialismo interno y externo, y no es posible que, en los últimos años, nuestras Fuerzas Armadas sean adoctrinadas para humillar a su pueblo. ¿Qué enseñaron en la Escuela de las Américas?, ¿qué enseñaron en el Comando Sur? Que el enemigo interno de las Fuerzas Armadas son los obreros y originarios.

Felizmente, en Bolivia vamos terminando porque también hay militares patriotas, antes y hoy, que luchan por su pueblo, que trabajan por su pueblo y por la liberación.

Y por eso, es el mejor momento para terminar con ciertas imposiciones que vienen desde arriba frente a nuestras Fuerzas Armadas. Con respeto a muchos presidentes, seguramente que están acá, no podemos permitir bases militares

norteamericanas o de Estados Unidos en otros territorios. En los últimos años hemos visto las bases militares que, en vez de defender la democracia, en vez de defender la dignidad y soberanía, a veces, someten. Por eso, es necesario construir una nueva doctrina en las Fuerzas Armadas, con dignidad y con identidad.

Imagínense lo que está pasando en algunos continentes. Su pretexto de terrorismo, su pretexto de que no se respetan los derechos humanos, acabando con presidentes para después adueñarse de sus recursos naturales, que seguramente están pensando en terminar, algunos líderes antiimperialistas en el mundo, mirando hacia Latinoamérica. Y por eso, creo que es importante prepararnos para defender cualquier agresión del imperio hacia los países latinoamericanos y del Caribe.

Presidente, saludo el gran cuestionamiento, en tema de comunicación, del presidente Correa. Recordará usted, compañero Chávez, decían los medios de comunicación que usted era macaco mayor y yo era el macaco menor, esos mensajes todavía se reiteran. Indio, raza maldita, permanentemente. Estas calificaciones no nos asustan, felizmente, porque el pueblo sabe lo que hacemos siempre. Tratan de confundir, a veces, con esos mensajes; tratan de movilizar... pero ya es hora también de que los estados, los gobiernos, en pos de la liberación, desde la Celac, gestionen nuestros medios de comunicación, que digan la verdad.

Porque cuando algunos medios de comunicación nos acusan en base a las mentiras, tergiversaciones, pues se trata de libertad de expresión para los medios de comunicación y cuando nosotros nos defendemos con la verdad, nos dicen que no hay libertad de expresión. Será un debate permanente, pero todos, creo que soportamos una actitud tan ofensiva de los medios de comunicación.

Al momento decía, el mejor opositor que tengo en Bolivia, son algunos medios de comunicación y sus dueños, evidentemente son empresarios que defienden sus intereses.

Presidente, muchas gracias por la participación, tengo mucha confianza en esta Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, para la liberación definitiva de nuestros pueblos en este continente. Muchísimas gracias.

Presidente Chávez

Gracias, presidente, compañero Evo Morales, por su intervención llena de reflexiones, sobre temas profundos y álgidos como el cambio climático, los modelos económicos, modelos políticos.

El tema de los poderes fácticos, que ayer denunciaba el presidente Correa, con mucha objetividad, además, con pruebas.

Ahí tenemos la Sociedad Interamericana de Prensa, por ejemplo, se reúne por aquí, se reúne por allá. Han venido a reunirse y a decir, aquí mismo en Caracas, que hay una dictadura, el tirano Chávez, que aquí no hay libertad de expresión, pero lo dicen en Caracas y andan libres por ahí.

Ellos mismos son su propia negación, la tristemente célebre SIP, la Sociedad Interamericana de Prensa. No son sino empresarios, dueños de medios, no son periodistas, ni nunca han apoyado la verdadera libertad de expresión, es una gran farsa todo esto.

Son temas de fondo los que ha tocado el presidente Evo. El cambio climático. Sí, tenemos informes de Durban: Estados Unidos y sus aliados se oponen a aceptar su responsabilidad. Es también, el tema del narcotráfico también, que ayer algunos aquí comentaron, la violencia, el tráfico de armas. Eso viene de allá.

Los grandes bancos que lavan capitales de narcotráfico están en el Norte, y el gran consumo está en el Norte. Pero

ellos quieren venir a imponer sus políticas. Es parte de las luchas por la independencia. Aquí, sin duda, hay diferentes opiniones sobre estos temas, que respetamos.

Ahora, una de las grandezas de nuestra Celac, es que con nuestras diferencias aquí estamos, para debatir y para perfilar el rumbo de integración verdadera y solucionar nuestros graves problemas y ayudar a la solución de estos problemas que aquejan al mundo.

Gracias, Evo Morales.

A continuación, tengo el gusto de darle la palabra al Presidente del Uruguay, la tierra de Artigas, José “Pepe” Mujica.

Presidente de la República Oriental del Uruguay, José Mujica

Muchas gracias, señor Presidente. Muchas gracias, compatriotas de la Patria Grande; a todos, con mucha humildad y con mucho afecto. Permítanme tratar de aportar algunas razones. El grito de los libertadores largamente fundamentado ayer y hoy, no pudo ser, sustantivamente porque en cada puerto de América Latina, sí existía y se desarrollaba una clase mercantilista que era dueña del alto comercio.

Cada puerto importante terminó generando un país, un *hinterland*, el emergente mercado mundial contribuía a atomizarnos mucho más que la vieja colonia; quien dominaba el puerto, dominaba la única fuente impositiva de la época, tenía peso en el Estado y terminaba teniendo peso militar.

Un poco más, un poco menos, ese escenario se dio por todas partes, y la historia fundamental de por qué vivimos tanto tiempo a espaldas de nosotros mismos es porque era mucho más importante, en los hechos, la relación comercial con el mundo central.

Pero el mundo ha cambiado y está cambiando dramáticamente, la globalización es un hecho que tiene en su base el desarrollo portentoso de la fuerza productiva, de la inteligencia, de la acumulación de capital, de la multiplicación de necesidades a escala como nunca pudo soñar el hombre, y la globalización está allí, pero globalización no es igual a justicia, a igualdad, a independencia, sino que la globalización tiene sus centros determinantes y diría, cada día menos da lugar a los débiles, cada día más en ese mundo que se apretuja donde florecen empresas que a veces superan largamente el presupuesto de muchísimo de los estados aquí presentes.

Nos está diciendo, que para que los derechos de los débiles tengan cierto peso en el concierto mundial, hay que dejar de ser débil, y el único camino es juntarse, esta no es una lucha por una utopía, es la lucha por ser o no ser, este es el drama de nuestro tiempo, porque los poderes se desbordan.

Palabras como autodeterminación han desaparecido del lenguaje oficial de muchísimas cancillerías del mundo rico. Y en esas condiciones, la necesidad de juntarnos nos viene impuesta por la naturaleza de los hechos.

Mas claro, nuestras patrias, que son hijas de la historia, producto de la historia, necesitan un alero que las proteja para seguir siendo en todos los aspectos, pero ese alero sólo lo puede brindar el poder disuasivo de andar juntos, de lo contrario, seremos una hoja al viento.

Si ayer hubo razones históricas determinantes, también hoy las hay, y éste es un desafío, porque esto tiene obstáculos, lógicamente en el mundo central, pero tiene obstáculos entre nosotros; ¿por qué? Porque nuestra cultura viene apañada y es tributaria de 200 años de gestación del Estado nacional y cada uno de nosotros es producto de una lucha, y tiene un compromiso en el Estado nacional, y ello podrán no ser estratégicos

pero es imprescindible para nuestro hoy, para la permanencia, para el logro si quiera parcial de los proyectos políticos que encarnamos. Y tiene otro punto débil.

Y el punto débil más fuerte que tiene es que no hemos logrado una penetración en la conciencia pública masiva de los movimientos sociales de las masas. No hay un paro de los obreros portuarios por la integración, no paran las universidades de América Latina, donde está la supuesta inteligencia, como un gesto de media hora por la integración de América Latina; no.

Todavía es y somos una superestructura de gente que lee tres o cuatro diarios, bien informada, que hace sus discursos, que reacciona y que piensa, y algunos de los más viejos, como yo, llevamos 60 años soportando los gritos contra el imperialismo, pero no se le mueve un párpado al imperialismo.

Entonces comprendemos que acá hay una lucha, hay una retaguardia de masa, hay un trabajo que no se hace acá, que es nuestra responsabilidad y esto que sea calor de masa, precisa calor de pueblo, porque atrás de Bolívar estaban los llaneros, porque atrás de Artigas estaban las masas heroicas y analfabetas, porque los negros sometidos que fueron arrancados de África, sufrieron y participaron en la gesta de la independencia; porque muchísimos de los sometidos de hoy en esta América, de los desiguales, de los pisoteados, no se dan cuenta; no ha llegado la idea de la importancia que tiene para su suerte, para sus hijos, para su futuro; esta cuestión de la integración.

Hay una lucha de ser o no ser, y nuestro deber, por supuesto, que ahora que ha sido una secretaría, que hay que ocuparse de esos temas y hay mucho que hacer en la superestructura de esta lucha por la integración, pero mucho más, hay que hacer en la agitación de la conciencia de nuestros

pueblos, porque sino tenemos el aliento, el empujón, la participación de los que andan de a pie, de los que andan en los cerros, en los socavones minerales, en la negritud olvidada de este continente; en los pueblos indígenas, no tendremos la fuerza para este tamaño desafío porque hay que pechar con 300 años de división, mirando al mundo y nosotros tenemos también en nuestra casa, lamentablemente, inevitablemente porque la globalización esconde un abismo de diferencias de clases enorme y, por lo tanto, nosotros también tenemos peores patriotas y peores americanos que los que están afuera.

Todo eso está como parte de la realidad y del dibujo político. La integración no está al alcance de la mano, ni a la vuelta de la esquina, es una proeza desafiante de nuestros tiempos, porque dónde se ha visto que se conquiste fácilmente una segunda independencia, tiene obstáculos formidables, pero tiene a favor un capital formidable.

Los que estamos acampados a la orilla del Atlántico, en frente tenemos un África negra pisoteada, estrujada, pero que dentro de poco tendrá mil millones de hombres, el mayor canto de los pobres que hay a nivel del universo. El Atlántico será un *mare nostrum* de los que luchan por ser, inapelablemente, lo será.

Esta América Latina, con sus 600 millones, con un crecimiento a los tumbos, también está demostrando nuestras posibilidades porque encajamos con el mundo. No hay que tener vergüenza de ser productores de materias primas; hay que tener vergüenza de no aplicar los criterios más finos para la explotación de nuestra propia riqueza. Industrializar no es necesariamente equivalente a llenarse de chimeneas, industrializar es generar más valor en menos tiempo y ésta es nuestra proeza, la productividad, pero ésta viene de la mano de la inteligencia y de todos los robos. El robo peor es la

tendencia a perder permanentemente nuestra inteligencia y nuestro llamado a la unidad. Si un congreso de esta naturaleza va porque se sientan los presidentes, más valdría que este congreso, que las universidades públicas de América Latina, se juntaran y comprendiéramos un día que ese capital intelectual son los soldados fundamentales en la era del conocimiento, para lograr nuestra segunda liberación. Porque no es sólo con recursos naturales, es con la cabeza fina, con la propiedad del conocimiento, tenemos que aceptar el desafío que impone la modernidad y eso tiene un precio, el desarrollo de nuestra propia inteligencia.

Por eso yo no veo esto como el paso de una larga marcha que necesita estas gestualidades políticas y me felicito de que 30 y pico de presidentes de naciones grandes, chicas, medianas se puedan juntar; me felicito de que exista este tácito respeto; me felicito de que aunque nos vamos arrimando a la vejez y al odio hay un canto de esperanza en esta América Latina, pero con la misma crudeza digo: la batalla es fenomenal y va a tener etapas, las relaciones comerciales del mundo de hoy están cambiando abruptamente y algunos no se quieren dar cuenta en este mundo. Asia pasa a ser el centro determinante del mundo y lo está haciendo delante de nuestros ojos. Algún día, quienes han tenido olvidada la mirada hacia el sur mirarán hacia el sur, casi como en gesto defensivo, para ese entonces tenemos que estar juntos y fuertes pero no debemos cometer el error del dogmatismo, acá deben estar todos, derecha, centro, izquierda, todo lo que fuere y aunque esto encierra contradicciones a la hora de entender que el peor servicio que le podemos hacer al porvenir es no tener gestos y grandeza de unidad. En eso sí, esto de decisivo, la actitud de los gobiernos, la actitud de nuestra conciencia, de nuestro mensaje; la actitud de nuestras relaciones, la actitud de respeto, porque siempre en la historia de América

Latina lo peor ha sido no lo que vino de afuera sino los aliados que generamos desde adentro para servir a los de afuera y eso fue siempre eternamente lo que nos debilitó. Seremos adultos si lo habremos comprendido y si lo podemos cultivar.

Finalmente, mi agradecimiento a Venezuela por el esfuerzo que ha hecho, por el respeto como lo ha hecho y sobre todo no sé cuántas décadas quedan por delante para cristalizar este esfuerzo y probablemente la historia invente atajos que hoy ni siquiera podemos imaginar, pero aun los países más grandes de América Latina llegan demasiado tarde a la mesa del poder de este nuestro mundo y aun los países más grandes de América Latina precisan estar rodeados por todos y apoyados por todos, no es la hora de un imperialismo a la inglesa ni de neocolonialismos; es la hora de entender que necesitamos nervios comunes de una política defensiva común porque la soberanía del viejo Estado nacional está jaqueada pero está jaqueada en contra de los débiles. ¿Cuál es el tribunal que puede laudarse en la defensa de la Amazonia cuando nos dice el gran productor de oxígeno una necesidad de la humanidad? ¿Quién va a defender la plataforma continental, los derechos elementales que tienen los países en la plataforma continental cuando nos dicen el mar es de la humanidad?, ¿A qué tribunal va a apelar la República Argentina por el derecho a su soberanía en Las Malvinas? Y yo podría seguir hablando y hablando de viejas cosas que están anidadas en esta América Latina solamente en nosotros, solamente si tenemos una actitud global de entender que ningún capital hoy vale más defensivamente que andar juntos, que tener la grandeza de andar juntos por encima de las diferencias que se pueden tener. Y, por eso, saludo a Venezuela y a todo el esfuerzo gigantesco, que no siempre comprendido, está siendo, y quede suyo nuestro agradecimiento y nuestro reconocimiento. Gracias, señor Presidente.

Presidente Chávez

Gracias, Pepe, presidente amigo, gracias por tus palabras. Uno oye al Pepe y no hay duda, así lo creo, en tu voz habla Benedetti, Seregni, Raúl Sendic y, sobre todo, en tu voz habla Gervasio Artigas, el gran Gervasio Artigas y nuestros próceres, nuestros libertadores. Pero creo, un comentario muy breve, Pepe, tú lo sabes, hay razones para ser optimistas. Hace más o menos diez años, fue la Cumbre de las Américas en Canadá, recuerdo que Venezuela se quedó sola, ingrata y sola, por cuanto había en este continente un canto global al neoliberalismo, al consenso de Washington e imperaba la propuesta aquella del ALCA. Sólo Venezuela, con mucha humildad, pero con firmeza, se opuso a aquella decisión. Cuba no estaba excluida de esas reuniones y, en una década, ¡cuántas cosas han cambiado!, está naciendo nuestra Comunidad de Estados, punto de llegada de 200 años, así lo creo; pero también punto de inicio de un camino. Tú lo decías, que nos va a llevar toda la vida; gracias, Pepe, gracias a ti, gracias a Uruguay, gracias por tus sabias reflexiones, camarada.

El Presidente de Colombia, antes de darle la palabra al presidente Sebastián Piñera, quiere hacer una breve intervención. Presidente, por favor.

Presidente de la República de Colombia, Juan Manuel Santos

Gracias, presidente Chávez. Como usted bien dijo que podíamos intervenir, si teníamos algo que añadir a lo que dijimos inicialmente, le agradezco mucho que me dé la palabra... [...], y es eso lo que queremos hacer en este momento, a raíz de una serie de preguntas que me han hecho varios de los aquí presentes sobre dos comunicaciones que llegaron a esta cumbre. Una de las FARC y otra del ELN, los dos grupos subver-

sivos, al margen de la ley, que están operando en Colombia. Y me han preguntado cómo podemos ayudar, estas dos comunicaciones lo que transmiten es un supuesto deseo o una intención para que la Celac ayude a encontrar una solución pacífica en nuestro país al conflicto que lleva casi 50 años.

La respuesta que quiero darles a los mandatarios que me han preguntado y a todos ustedes es muy clara y muy sencilla: por ahora, la mejor forma de ayudar es no hacer nada. Dije, en mi toma de posesión, que la paz es un asunto interno colombiano y vamos a resolverlo los colombianos y hay en el gobierno total disposición para lograr ese objetivo, pero queremos sentarnos cuando tengamos la seguridad de que la contraparte quiere llegar a un acuerdo porque la experiencia en Colombia no ha sido la mejor.

En los muchos diálogos, muchos intentos de llegar a la paz, siempre hemos sido engañados, los colombianos no queremos que nos engañen nuevamente.

La mejor forma de ayudarnos en este momento es condenando ciertas tácticas como el reclutamiento de niños, como la financiación por parte del narcotráfico, como la colocación de minas y de bombas que afectan a la sociedad civil, como el secuestro o como la ejecución a mansalva de cuatro secuestrados que llevaban más de diez años encadenados y que les dieron hace una semana un tiro de gracia. Esos actos inhumanos, que violan todos los derechos humanos deben ser condenados por el mundo entero.

Nosotros, en Colombia, estamos aburridos de la violencia y la guerra y queremos la paz. Queremos la paz como lo puede querer cualquier persona que lleva tantos años sufriendo, porque ha sido mucho el costo, la sangre, las vidas y el sufrimiento, las vidas que se han perdido en este conflicto interno que, como le decía, lleva 47 años.

No hay nadie más que quiera la paz que nuestras propias Fuerzas Armadas, que son las que más víctimas ponen, pero necesitamos ver de la contraparte una voluntad real.

Si vemos esa voluntad real, estamos más que dispuestos a sentarnos a encontrar esa solución pacífica.

En pleno siglo XXI, las guerrillas son algo anacrónico. ETA acaba de pronunciarse renunciando a la violencia como camino para llegar al poder y miren la paradoja, en Colombia hace un mes un antiguo miembro de la guerrilla del M19, Gustavo Petro, fue elegido alcalde de la ciudad capital, de Bogotá. La segunda posición más importante del país. Y no es sino ver alrededor de este salón cuántos que eran revolucionarios optaron más bien por la vía democrática y están hoy en el poder, aquí a mi izquierda, Dilma, o quien acaba de hablar, el presidente del Uruguay y podría enumerar muchísimo, usted presidente Chávez, la violencia no conduce a ningún lado y estamos dispuestos los colombianos y estoy dispuesto yo como Presidente a sentarme a buscar una solución política pero necesito ver voluntad. Si veo la voluntad ahí, lo haré, y si acudo a ustedes a que nos ayuden, a todos ustedes o algunos de ustedes, pueden ayudarnos a acelerar los procesos, a iluminarnos, hacer sugerencias, seguramente lo vamos a necesitar y seré el primero en acudir a ustedes, pero quiero aprovechar esta oportunidad, presidente Chávez, y se lo agradezco para hacer la aclaración, porque muchos de ustedes me han dicho: mire, llegó esta comunicación, ¿cómo quieren que respondamos? La respuesta es esa, si hay voluntad por parte del gobierno colombiano y por parte de 46 millones de colombianos que estamos aburridos de la violencia habrá toda la disposición para sentarse a encontrar la paz, muchas gracias.

Presidente Chávez

Gracias, Presidente. Estaba recordando una frase de Bolívar que la comentamos hace poco, en la reunión privada de varias horas que sostuvimos: la paz es mi puerto, mi destino, decía Bolívar. La paz. Abogamos por la paz en este mundo, en nuestra América y en Colombia. Deseamos suerte en este camino, Presidente. Gracias por su intervención que, además, nos da una señal a todos nosotros, y usted sabe cómo nosotros, los venezolanos, y yo, en lo personal, estaremos siempre a su orden y a la orden de Colombia para ayudar cuando nos sea requerido en ese proceso. Suerte, Presidente, en ese camino.

Ahora sí le doy la palabra al próximo presidente pro t mpore, a partir de hoy, nuestro amigo, el Presidente de Chile, Sebastián Piñera.

Presidente de la República de Chile, Sebastián Piñera

Muchas gracias, presidente Chávez. Quiero partir felicit ndolo a usted, al Gobierno de la República Bolivariana y al pueblo de Venezuela por la gran labor en organizar esta cumbre, pero también por la calurosa hospitalidad que sentimos desde el mismo momento en que pisamos este suelo venezolano; quiero felicitar también a Cuba y a Costa Rica, que tendrán la responsabilidad de ejercer el cargo de presidente pro t mpore en un futuro cercano.

Lo escuche a usted ayer, presidente, hacer referencia a la relación y continuidad que existe entre la fiesta libertadora de nuestros héroes que lideraron y encabezaron hace 200 años atrás y la fiesta que nos toca a nosotros como líderes de este continente emprender en los tiempos presentes. Es verdad, la fiesta emancipadora fue obra de grandes hombres que supieron enfrentar la adversidad, dejar atrás las

divisiones y luchar juntos por una causa común, ahí está el ejemplo de Bolívar, de Sucre, de San Martín, de O'Higgins, de Martí, de Miranda, de Artigas, de Páez y muchos más. Cada uno tenía su forma de ser y su personalidad y también, porque eran hombres, tuvieron sus diferencias y tuvieron sus conflictos, pero los unió algo más grande que fue la lucha por la libertad, por la justicia, por el progreso, por la unidad, por la dignidad y por la paz en nuestro continente de América Latina.

Los ideales por los cuales ellos lucharon siguen siendo los mismos; sin embargo, los problemas que nosotros enfrentamos son distintos, pero por sobre todo, la solución a nuevos problemas también tiene que ser nueva, para mí y para Chile es un gran honor asumir hoy día y recibirla de sus manos, señor Presidente, la Presidencia pro t mpore de esta Comunidad de Naciones Latinoamericanas y del Caribe. Es una comunidad que representa a 600 millones de habitantes. Uno de cada diez habitantes del mundo vive y es parte de esta comunidad, que tiene un producto interno bruto de 6 millones de millones de dólares, que en medio de la crisis está dando muestras de fortaleza porque está creciendo 5,9 por ciento el año pasado y una cifra cercana al 5 por ciento este año, y esperamos que va a seguir creciendo y va a estar entre las comunidades de mayor crecimiento del mundo en los tiempos y años que vendrán. Una comunidad que, además, tiene por delante un futuro lleno de oportunidades y muy auspicioso, porque éste es un continente bendito por Dios, tenemos un pueblo homogéneo, honesto, trabajador, tenemos un territorio vasto y generoso; tenemos recursos naturales pero, por sobre todo, tenemos la fuerza, las ganas, la inteligencia para aprovechar esta oportunidad y transformarla en una realidad.

En esta región se encuentra más de un 30 por ciento de los recursos hídricos del mundo y, adicionalmente a esto, posee también un alto porcentaje de muchos de los factores que van a marcar la diferencia en el futuro entre el éxito y el fracaso y, en consecuencia, igual como nuestros libertadores emprendieron esta causa y no tenían derecho a fracasar, nosotros hoy tenemos nuestra propia lucha, pero tampoco tenemos derecho a fracasar, por esa razón esta comunidad del Celac que nace hoy día y que es una institución que surge de la fusión o de la unidad de dos instituciones como el Grupo de Río y el CALC, que cada una tenía su historia y su trascendencia, la concepción de esta nueva comunidad se produjo en Cancún, México, en el año 2010. Hoy día está naciendo, como todo proceso de gestación, de algo que vale la pena, fue largo y no estuvo exento de dificultades, durante 22 meses fue creciendo, desarrollándose lo que hoy día ve por primera vez la luz del sol.

Estoy convencido de que la unidad de nuestro continente y esta comunidad del Celac es un factor fundamental. Muchos piensan que solos, a veces, se puede andar más rápido, pero todos sabemos que juntos vamos a llegar más lejos y vamos a caminar más seguros.

Hace 60 años atrás, un gran líder de la libertad en India dijo que no habían caminos hacia la paz, que la paz era el camino. Creo que hoy día no hay caminos hasta la unidad en nuestro continente, la unidad es el camino y estamos muy conscientes de que hay muchos temas que hoy día nos acongojan, nos preocupan e, incluso, nos angustian; escuchábamos recién al Presidente de Colombia decirnos con mucha franqueza cómo estaba enfrentando uno de esos desafíos, porque los problemas del presente en muchos casos ya no pueden ser resueltos en forma individual por cada país, muchos de los

problemas del presente y, particularmente, los del futuro requieren más que nunca unidad, colaboración, trabajo en equipo, por ejemplo, los temas del calentamiento global y del cambio climático; la lucha contra el crimen organizado, la lucha contra el narcotráfico, la lucha contra el terrorismo e, incluso, la lucha contra la corrupción, la vamos a dar mucho mejor si lo hacemos en un contexto de unidad, de colaboración.

Quiero decirle al amigo, al presidente Santos, que él sabe que cuenta con todo el apoyo, no solamente de Chile, sino que estoy seguro de que todos los países de esta comunidad apoyan la lucha que Colombia está dando contra el terrorismo y contra el narcotráfico. Una lucha que ya se remonta, como él recordaba, a más de 50 años y que, en los últimos tiempos, el Gobierno ha dado gigantescos pasos adelante para lograr, por fin, conquistar y consolidar la paz en Colombia, un país que a lo largo de sus años ha conocido pocos períodos de paz y hoy día está luchando y acercándose a conquistar esa paz. Él nos decía que la mejor forma de ayudar era condenar el secuestro, las ejecuciones a mansalva, el reclutamiento de niños y, por supuesto, que los condenamos, pero vamos mucho más allá de eso, también apoyamos lo que está haciendo Colombia para lograr, por fin, derrotar al narcotráfico, derrotar al terrorismo que tanto daño, tanto dolor, tanto sufrimiento ha traído al pueblo colombiano durante tanto tiempo.

Y en esta materia, sin duda que tenemos que reconocer que al frente tenemos enemigos formidables, con amplios recursos, despiadados, que no respetan nada. Como quedó demostrado con el ajusticiamiento cruel y cobarde a mansalva de cuatro personas que llevaban décadas recluidos como rehenes y, por lo tanto, en esto no podemos ser ingenuos. Tenemos que luchar con unidad, pero con toda la fuerza y

la voluntad del mundo contra estos formidables enemigos, siempre dentro del marco de la ley. Y, por supuesto, uno tiene que ver cuándo existe la genuina voluntad al frente para buscar acuerdos y entendimientos, pero nunca bajar la guardia, porque cuando los que debemos luchar contra el narcotráfico y el terrorismo bajamos la guardia, somos ingenuos o nos debilitamos, los del frente aprovechan esas oportunidades para fortalecerse en su causa criminal y en la de destruir y provocar dolor y sufrimiento.

En cierta forma, lo mismo ocurre en México. También quisiera expresar nuestro profundo apoyo al Presidente y al pueblo mexicano en su lucha contra el narcotráfico y el terrorismo que ha costado muchas vidas, pero que es una lucha que vale la pena dar porque el narcotráfico y el terrorismo significan muerte, dolor, sufrimiento y terminan sacrificando la libertad y el progreso de los países y los pueblos que no tienen la voluntad suficiente para combatir contra ellos con toda la fuerza y el rigor de la ley.

Quisiera volver un segundo y recoger algunas de las impresiones que otros presidentes que me han antecedido han mencionado. En primer lugar, pienso que estas dicotomías entre izquierdas y derechas son parte del pasado, de ese origen de las palabras izquierda y derecha, que vienen de la Revolución Francesa, cuando a un lado se sentaron los que querían cortar la cabeza al rey, al otro lado los que querían reponer al rey en su trono. Creo que ninguno de nosotros quiere cortar la cabeza a nadie ni reponer a nadie en el trono de ninguno de nuestros países, porque creemos firmemente en nuestro sistema y en nuestra democracia.

Pienso que más que izquierdas y derechas, o tal vez sobran izquierdas y derechas en nuestro continente, lo que falta hoy día, en este siglo XXI, es más profundidad y más altura en la

forma en que enfrentamos los problemas del presente y asumimos los desafíos del futuro. Desde ese punto de vista, sin duda, muchas veces nos quedamos atrapados en diferencias más bien ideológicas que a veces no nos permiten ver los caminos del futuro donde probablemente si lo buscamos con buena voluntad vamos a encontrar mucho más coincidencias que diferencias.

Quisiera también reiterarle una vez más al presidente de Bolivia, Evo Morales, la firme voluntad de nuestro gobierno y de nuestro país de avanzar por los caminos del diálogo para encontrar soluciones útiles, concretas y factibles a los problemas que subsisten en la relación entre nuestros países, pero siempre, y esto me parece y es un requisito natural y lógico, siempre dentro del respeto al derecho internacional y a los tratados internacionales que están vigentes entre nuestros países. En ese camino siempre va a encontrar, presidente Morales, la mejor voluntad de nuestro país y, por de pronto, ha hecho del cumplimiento de nuestros compromisos emanados del Tratado de 1904 que resolvió los temas entonces pendientes entre Bolivia y Chile. Una causa que nos compromete y estamos haciendo grandes pasos y esfuerzos para darle cumplimiento e ir mucho más allá, de hecho Chile ha buscado y seguirá buscando todos los caminos para facilitar el comercio, la integración de Bolivia con el resto del mundo.

Hoy día, más del 60 por ciento de las exportaciones bolivianas que no van a países limítrofes salen al mundo por puertos chilenos y Chile está dispuesto a seguir ampliando las facilidades como lo estamos haciendo, al mejorar la infraestructura que une a nuestro país con Bolivia de forma tal de avanzar para que Bolivia pueda tener las oportunidades que esta sociedad moderna nos ofrece.

Desde este punto de vista, quisiera recoger también otro planteamiento, muchas veces en nuestro continente tendemos

a culpar a los demás de nuestros propios problemas, sin duda hay problemas que vienen de afuera, hay restricciones, hay barreras que vienen de fuera de las fronteras de nuestro continente, pero nunca nos olvidemos que la principal responsabilidad por lo que ocurra o no ocurra en nuestro continente está en nosotros mismos y, por eso, más que enfatizar los problemas que vienen de afuera deberíamos mirar aquellas situaciones que dependen de nosotros y que nosotros sí podemos corregir y, especialmente, hoy día, porque América Latina y esta comunidad de países de América Latina y el Caribe, salvo algunas honrosas excepciones, llegamos tarde a la revolución industrial. No nos pudimos incorporar a ese mundo que emergió en el siglo XIX y en el siglo XX, pero eso ya es historia y la diferencia entre el pasado y el futuro es una sola, el pasado ya está escrito, podemos hablar de él días, meses, semanas, años, pero no podemos cambiarle una sola coma.

Lo maravilloso del futuro precisamente es que no está escrito y depende de nosotros tomar los pinceles y trazar esos caminos que nos van a conducir a lograr lo que durante 200 años no hemos logrado, porque yo sé que ha sido la aspiración de nuestros padres, de nuestros abuelos siempre alcanzar el desarrollo, derrotar la pobreza y construir la sociedad más libre, más justa, más fraterna y al mismo tiempo más próspera. Lo acariciaron pero nunca lo lograron y nos corresponde a nosotros hoy día la responsabilidad de enfrentar ese desafío, y siento que sin perjuicio de las restricciones que vienen de afuera, las principales causas o los principales desafíos los vamos a tener que enfrentar nosotros y dentro de nuestra propia comunidad, y la gran tarea que tenemos nosotros es construir esos nuevos pilares que nos van a permitir dar el salto desde el presente, cuando el subdesarrollo y la pobreza caracterizan nuestra región.

Recordemos que en América Latina todavía uno de cada tres habitantes vive en condiciones de pobreza hacia un nuevo mundo que ya se está asomando y está golpeando nuestras puertas, ese nuevo mundo, que nace de esta revolución que es la sociedad del conocimiento y la información, que es un mundo que yo estimo lleno de oportunidades para aquellos que quieran tomarla y esforzarse por asumir sus propias responsabilidades pero que pueden ser indiferentes, incluso crueles con aquellos países que quieran quedarse a la vera de la historia simplemente lamentando y no enfrentando los problemas que hoy día nos aquejan. Por eso pienso que es muy importante que nos unamos y que juntemos nuestros esfuerzos para construir esos pilares que nos van a permitir dar ese gran salto al futuro.

En nuestro continente necesitamos un cambio copernicano en materia de capital humano y calidad de la educación, factor indispensable que en el pasado la falta de educación significaba pobreza, en el presente una educación de mala calidad va a significar miseria.

Un segundo milagro, tenemos que hacer un gran esfuerzo por incrementar sustancialmente la inversión que estamos haciendo en ciencia y tecnología, en promedio América Latina no supera y la comunidad de América Latina y el Caribe no supera el medio por ciento del producto. Por supuesto que tenemos que duplicar y más que duplicar este esfuerzo para ser capaces de aprovechar las oportunidades de una sociedad en que la ciencia y la tecnología van a marcar el rumbo y van a tirar y empujar el carro hacia adelante.

Tercero, es muy importante que seamos capaces de desatar y liberar la fuerza de la innovación y el entendimiento que vive en el corazón y el alma de nuestros conciudadanos para que podamos sacar lo mejor de cada uno de ellos.

Cuarto, yo creo que esta Comunidad de América Latina y el Caribe va a construir sobre arena y no sobre roca si no logramos una mayor igualdad de oportunidades y todavía los niveles de pobreza y los niveles de desigualdad que afectan a la inmensa mayoría de nuestros países son inaceptables, son inmorales, no se condicen con el grado de desarrollo y con las posibilidades que tenemos en nuestro continente.

Por todo eso, señor Presidente, yo creo que hoy en día estamos enfrentando una tremenda oportunidad en un mundo en que del centro o de los países más desarrollados sólo escuchamos malas noticias, crisis financieras, crisis de deuda, crisis fiscal, inestabilidad, desconfianza, estancamiento. Vemos que en nuestra comunidad de América Latina y el Caribe las cosas son distintas y tienen que seguir siendo distintas. Es una comunidad que está creciendo, que está invirtiendo, que está administrando su situación con un grado de responsabilidad que hoy día probablemente envidiarían muchos países de Europa o, incluso, otros países desarrollados.

Estados Unidos, la economía más grande del mundo, no se recupera aún de la crisis del año 2008 y todos anticipan que va a seguir con una recuperación débil, incierta y larga.

Europa tampoco se recupera de la crisis del año 2008 y ya muchos creen que va a enfrentar una nueva recesión. Si es que no la está enfrentando ya y, por lo tanto, en este mundo de grandes dificultades tenemos que darnos cuenta de nuestras propias fortalezas y este siglo se presenta como generoso y lleno de oportunidades para esta Comunidad de América Latina y el Caribe. En consecuencia, nunca antes habíamos visto un cuadro como éste. Nunca antes habíamos visto que entre las comunidades o las zonas del mundo de mayor pujanza, de mayor crecimiento, de mayores oportuni-

dades esté precisamente la nuestra y no tenemos derecho a dejar pasar esta oportunidad.

Las oportunidades son oportunidades, pueden simplemente pasarse entre nuestros ojos y desaparecer. Y yo quisiera reiterar que, tal vez, volviéndose símil con la fiesta de nuestros libertadores, la gran fiesta, cuando tenemos la responsabilidad de liderar a nuestros países en este siglo XXI, el cual surge con todas estas nuevas oportunidades, con esta nueva sociedad, con estos cambios que ya están significando no solamente una continuidad sino un quiebre. Estamos, sin duda, en una gran situación y tenemos una tremenda oportunidad de lograr aquello que nuestros padres y abuelos y quienes nos antecedieron nunca alcanzaron, a pesar de que siempre lo acariciaron, y legarle a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos y a los que vendrán la posibilidad de vivir en un continente donde la libertad, el progreso, la democracia, la solidaridad, la justicia y la paz reinen como nunca antes lo habían hecho en nuestras tierras.

Ese es nuestro desafío y frente a ese desafío solamente podemos enfrentarlo con éxito si lo hacemos con unidad, pero también si lo hacemos con confianza nosotros mismos y, sobre todo con esperanza en lo que juntos vamos a poder hacer en el futuro. Yo estoy seguro de que lo mejor de la Comunidad de América Latina y el Caribe está todavía por venir. Muchas gracias, señor Presidente.

Presidente Chávez

Gracias a usted, Presidente y amigo. Hemos oído la voz de nuestro Presidente, a partir de hoy y por un año. Sí; apenas estamos naciendo, lo bueno está por venir. Imaginémonos

cuando tengamos nosotros, como está en el documento aprobado, o por aprobarse. Casi ya, nuestra propia arquitectura financiera, nosotros tenemos que hacer eso, el Banco del Sur, por ejemplo, está por nacer, en Unasur, un grupo de países de Unasur, un fondo, insisto en esto, un fondo de reserva. Brasil tiene como 400 mil millones de dólares en reservas; México tiene también una cantidad grande, Argentina, Venezuela, Chile, Bolivia, Colombia [...]. Dígame Cuba, que está levantando sus reservas monetarias y de petróleo; cuando tengamos un fondo de reservas, nuestras reservas que están allá en el norte.

Gracias, Presidente, por sus reflexiones y orientaciones.

Quiero hacer un reconocimiento especial por todo el trabajo, la cooperación entre nuestros dos equipos, el de Chile y el de Venezuela, y creo que es un buen ejemplo de comprensión y de poner por delante el objetivo común y cumplirlo para llegar felizmente, como llegamos, a esta cumbre. Porque, en Cancún, recuerdo que se nos dio la responsabilidad a ambos de preparar todo lo necesario para esta cumbre, gracias por su apoyo, Presidente, al canciller y a todos los equipos de Chile.

Estábamos recordando ayer a Andrés Bello, ese venezolano-chileno que tanto nos une.

Cuente usted con nuestro apoyo igual para llevar adelante la troika y todo el trabajo que tenemos por delante Presidente. Me informan que países que apoyan la candidatura del vicepresidente de Colombia Angelino Garzón, como candidato a la Dirección General de la OIT, Organización Internacional del Trabajo, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Uruguay y Venezuela y nuestros amigos caribeños

están en consulta. Y esperamos el apoyo a la candidatura del vicepresidente de Colombia, Angelino Garzón.

Saludamos también al nuevo presidente de Guyana, Donald Ramotar, fue proclamado ayer. Anoche vimos en Telesur que estaba siendo proclamado, un viejo amigo del Partido Popular Progresista. Lo felicitamos a él y al pueblo de Guyana. [Al Primer Ministro, Kenneth Anthony] de Santa Lucía también lo saludamos.

Le doy la palabra al Presidente de Surinam, nuestro compañero, camarada, Desiré Bouterse.

Presidente de la República de Surinam, Desiré Delano

Gracias, su excelencia presidente Hugo Chávez Frías; distinguidos colegas jefes y jefas de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe; demás dignatarios, damas y caballeros. En primer lugar, permítanme también, en nombre de mi delegación, agradecer al Gobierno y al pueblo de la República Bolivariana de Venezuela por su generosa hospitalidad y calurosa bienvenida en esta ciudad bella de Caracas, la cuna del gran Libertador Simón Bolívar, quien hace más de dos siglos comenzó el proceso de la unidad para América Latina y el Caribe.

Este proceso ha llegado a su punto cumbre el día de hoy, también quisiera felicitar al Gobierno de Venezuela por la excelente organización de esta conferencia augusta la cual contribuirá muchísimo con el resultado exitoso de nuestras deliberaciones en la cumbre de la unidad.

En el mes de diciembre de 2008, en Salvador de Bahía, bajo el liderazgo capaz y visionario del ex presidente Lula, de Brasil, se dio un paso fundamental hacia la realización del sueño de forjar una mayor unidad entre nuestras naciones con la cumbre inaugural de América Latina y el Caribe, la

CALC. Hoy estamos avanzando un paso más creando nuestra Unión de Estados de América Latina y el Caribe. Me tomo la libertad de honrar estos dos organismos notables y también de honrar a todos los grandes hombres y mujeres de nuestra historia, quienes han abogado por la integración, espero que hagamos realidad este sueño.

Señor Presidente, sus excelencias, el día de ayer cuando escuchábamos las intervenciones, en cierto momento el presidente Correa nos mostró un video sobre la prensa. Al observar ese video en las pantallas, como firmes creyentes de la libertad de prensa, sabemos que éste es uno de los instrumentos que siempre se utilizan contra líderes, quienes bailan al son de la música que le toquen otros países. En algún momento también, el día de ayer, pensé que estas deliberaciones deberían tomar un curso que por supuesto iba a ser bueno para el aprendizaje, pero en este momento también pienso, al escuchar las palabras del señor Correa, a quien realmente quiero felicitar, hace más de 30 años hemos estado combatiendo y peleando, ahora nos encontramos en un momento totalmente diferente: vivimos un momento en el cual sabemos que los sistemas han fracasado, estamos viviendo una época en la cual observamos y experimentamos lo que está ocurriendo en el mundo. Queremos crear Celac y CALC, para poder evitar lo que ha sucedido en el pasado, para configurar un futuro mejor para nuestros niños.

Señor Presidente, permítame dar un ejemplo.

De acuerdo al informe del Banco Mundial, Surinam, mi país, si analizamos los recursos naturales, es el país que ocupa el décimo lugar en cuanto a riquezas se refiere. El décimo país más rico del mundo, pero a la vez, señor Presidente, no me avergüenza decirle que nosotros tenemos tribus en el interior de mi país que nunca han visto una botella de leche, o

un cartón de leche. Está hablándoles el Presidente de un país que ocupa el décimo lugar de riqueza en el mundo, y hay niños que nunca han podido ver un tetero de leche. De eso se trata todo. Nosotros pensamos, y como se ha mencionado anteriormente, que nosotros también tenemos que tratar de ser concretos, ¿quién me puede ayudar a proteger, por ejemplo, a mi pecera para que yo pueda tener peces?, ¿quién me puede ayudar a cultivar mi tierra?, ¿quién me puede proveer tecnología? Hemos recibido tecnología de nuestros amigos de Cuba para la industria turística en el Caribe. De manera que nosotros tenemos que analizar bien la situación; no solamente nos satisface mucho, estamos muy agradecidos por ver que el día de ayer se pudo suscribir el acuerdo con Venezuela, y pienso que estamos yendo hacia el camino correcto.

Señor Presidente, sus excelencias, la creación de la Celac es muy oportuna, tomando en cuenta los eventos internacionales actuales que han tenido consecuencias de gran alcance para nuestras formas de vida: económica, social y política. Estos acontecimientos se originan de otras latitudes, sin embargo, y van a quedar fuera de nuestras esferas de influencia si nosotros no nos unimos para enfrentar estos desafíos.

Hemos detectado alguna renuncia en la actitud de ciertos países para atacar las causas-raíces de estos problemas y encontrar soluciones sostenibles y duraderas, a parentemente porque las ganancias, a corto plazo, impulsadas por el interés propio parecen ser más importantes que el bienestar de la comunidad internacional como un todo. Por lo tanto, en ausencia de un compromiso mundial para superar estos desafíos debemos buscar la expansión y la intensificación de la cooperación Sur-Sur, como la dirección más viable para nuestros esfuerzos de desarrollo regional y nacional.

Somos afortunados por el hecho de que nuestra región está dotada con una abundancia de recursos naturales, una población muy bien formada, bien capacitada y con muchas inventivas, además de un legado cultural rico.

Muchos líderes se han reunido, tenemos una población combinada de alrededor de 600 millones de personas con una selva tropical, la más grande del mundo, una de las cuencas de agua dulce más grandes del mundo, inmensos yacimientos de minerales estratégicos, petróleo, gas y suficiente tierra cultivable para brindar suficiente alimento a nuestro pueblo por mucho tiempo.

A pesar de todas estas riquezas estamos enfrentando constantemente una batalla enorme para aliviar la pobreza y erradicar el hambre, principalmente porque no siempre somos los dueños de nuestra propia riqueza, y debido al hecho de que los principios de comercio libre y justo aparentemente no se aplican a todos.

Con la llegada de Celac se nos presenta una oportunidad histórica para hacer un cambio, para idear nuevas iniciativas, que sean innovadoras, y para combinar nuestros esfuerzos y así lograr nuestras metas de desarrollo regional y nacional.

Honestamente propongo que se establezca una estrategia común de inversión y de desarrollo que reúna recursos naturales y financieros, y que establezca compañías de Celac.

También quisiera sugerir que la experiencia técnica sea puesta al servicio de los estados miembros cuando así se requiera, para así poder negociar acuerdos que sean mejores, con otros países y empresas extranjeras. También necesitamos una estrategia integral en materia de educación, cambio climático, paz internacional, seguridad, erradicación de la pobreza y desarrollo.

Señor Presidente, distinguidos colegas, damas y caballeros, la República de Surinam desea reafirmar en esta cumbre su compromiso inquebrantable con el proceso de la construcción de la unidad en América Latina y el Caribe, y está lista para contribuir ampliamente con el desarrollo de esta alianza estratégica.

En este proceso nos guiarán los ideales, principios y propósitos del desarrollo sustentable, mantener la paz y la seguridad internacionales, el respeto por los Derechos Humanos y las libertades fundamentales. Subrayamos que a cada país se le debe dar la oportunidad para que contribuya con la integración política, económica, social y cultural de la región, con base en los principios de la solidaridad interamericana, el respeto mutuo, el pluralismo, la diversidad y la participación voluntaria.

Es en este contexto que hoy con una gran satisfacción quisiéramos felicitar al gobierno y al pueblo de la República de Cuba, por ser miembro de la organización, nueva, regional de las Américas, y esperamos mejorar y profundizar las relaciones existentes con esta nación hermana.

En el mismo contexto continuaremos brindando nuestro apoyo incondicional a la República de Argentina en su búsqueda de reactivar las negociaciones en lo que respecta al futuro de las Islas Malvinas.

Señor Presidente, con gran satisfacción podemos concluir que las semillas de la unidad en América Latina y el Caribe han florecido, permítame felicitar calurosamente al presidente electo de Guyana, el señor Donald Ramotar, y a su Excelencia doctor Kenneth Anthony, de Santa Lucía, en su reciente victoria electoral.

Los caribeños, una vez más, han demostrado su compromiso incondicional para con el proceso de la democracia.

Además, señor Presidente, me satisface anunciarle que estoy totalmente de acuerdo con la propuesta de mi buena amiga, la Primera Ministra de Trinidad y Tobago, por la inclusión de un representante de la Comunidad del Caribe en el liderazgo de Celac. Debemos garantizar que todas las regiones estén representadas en el liderazgo de Celac para poder asegurar que verdaderamente estemos integrándonos y yendo al camino correcto desde el principio. Por lo tanto, esperamos poder deliberar sobre este aspecto, que los cancilleres de Celac hablen sobre este aspecto en un futuro cercano tal como usted ha sugerido, señor Presidente.

Señor Presidente, Surinam también apoya la candidatura de Colombia para la Organización Internacional del Trabajo.

Señor Presidente, distinguidos presentes, quisiera dirigirle la palabra a mi muy querido y amado Hugo Chávez, presidente de la República Bolivariana de Venezuela, nuestro distinguido y apreciable anfitrión. Mi hermano, me faltan las palabras para decirte que me llena de tanta satisfacción, orgullo y emoción estar hoy aquí para celebrar contigo por fin la tan esperada Cumbre de nuestros Estados de América Latina y el Caribe, ese día no sólo cumplimos con los anhelos de nuestros grandes próceres, sino, en realidad, somos testigos del nacimiento de la gran Patria de Bolívar. Te agradecemos todos tus esfuerzos que han contribuido a su culminación aquí y ahora, rogándole a todos, que tu estado de salud siga mejorando para tenerte durante muchos años entre nosotros, con el fin de terminar esta gran obra de prosperidad, paz y progreso para el bienestar y la prosperidad de todos los pueblos de nuestra América.

Muchas gracias.

Presidente Chávez

Gracias, querido amigo Presidente, mi coronel, paracaidista, amigo. Gracias por tus buenos deseos; te vamos a complacer, venceremos todos, viviremos y venceremos. Gracias, Desiré. Queremos ir de nuevo por Surinam.

Un ejemplo, lo económico. Estábamos en Paramaribo hace unos meses, y dice el presidente Bouterse una gran verdad, es un país con muchas riquezas, como casi todos nuestros países, el colonialismo, lo que decía Evo también, el capitalismo, la explotación de los viejos imperios, los nuevos imperios. Allá, por ejemplo, tienen grandes reservas de bauxitas ¿verdad, Bouterse? Estamos hablando de eso, Jamaica también tiene muchas reservas [...] pero no tienen recursos financieros ni tecnología para desarrollar, para explotar racionalmente y desarrollar la industrialización del aluminio, en este caso. Entonces lo que tienen que aceptar es lo de siempre: vienen los países, empresas transnacionales, ya no son ni países, no son Estados nacionales, empresas transnacionales del gran capitalismo, y se llevan la materia prima. Muchas veces destrozando la naturaleza, explotando a los trabajadores, y dejando la miseria en aquel país, para llevarse las riquezas. Esa es la vieja historia. Como dice Eduardo Galeano en *Las venas abiertas de América Latina* (creo que al presidente Obama no le ha dado tiempo de leer ese libro que se nos ocurrió obsequiarle, en Trinidad y Tobago, en la Cumbre de las Américas). Ahí dice Galeano, un poco garcíamarquianamente, que con toda la plata que se llevaron los españoles de Bolivia, se ha podido hacer un puente de plata entre el cerro Potosí y el Palacio Real de Madrid. Así ha pasado en estos 500 años.

Ahora, ¿qué nos cuesta a nosotros? [...] En Uruguay tenían una vieja fábrica de botellas de vidrio, y el anterior

Presidente, nuestro amigo Tabaré, nos llevó a visitarla. La salvaron los trabajadores, de la ola neoliberal, pero no tenían recursos para reactivar la producción. Estaba la planta completa. Nosotros, con algún recursito, le dimos un crédito, a través de una institución venezolana. Pues, vayan ustedes a ver esa fábrica. Ya están exportando botellas, no sé cuántos miles de botellas a Brasil, y creo que a Argentina también, botellas para que ustedes envasen el buen vino ese que le gusta mucho a Fidel. [...] Botellas pequeñas, grandes, etc., Resulta que ahora los expertos trabajadores de Uruguay nos están ayudando aquí a instalar otra fábrica de botellas. Es un ejemplo nada más, así, sencillito, de complementariedad, que yo creo que debemos mirar.

Carlos Marx, ese gran filósofo, gran pensador, aportó algo que es científico. A Marx lo satanizaron, hay gente que le da miedo hablar de él; creo que se ha estado reivindicando en estos últimos tiempos, y se ha reactivado, se ha impulsado la lectura, el estudio de *El Capital*. Se podrá estar o no de acuerdo, pero es un estudio científico de la economía. Marx habla del mapa de las mercancías.

Creo que debemos estudiar más a fondo nuestro mapa de mercancía.

Me estoy enterando de que Brasil importa creo que 20 millones de toneladas de Urea. Y lo traen de no sé dónde. Venezuela tiene potencial para producir toda esa cantidad de úrea y más en los próximos años. Entonces estamos hablando de una fábrica de fertilizantes al Sur, por las fronteras Venezuela, Brasil, y la idea de un ferrocarril que uniría el Orinoco con el Amazonas. Está el mapa [...] y los potenciales que tenemos, pero que muchas veces no los conocemos; tenemos que ponernos a estudiar esos potenciales, y ver cómo los juntamos, los interconectamos. [...]

Le doy la palabra al presidente recién reelecto y lo felicitamos, para un nuevo período constitucional en Nicaragua, Daniel Ortega, sandinista.

Presidente de la República de Nicaragua, Daniel Ortega

Gracias distinguido compañero, presidente comandante Hugo Chávez, nuestro reconocimiento al esfuerzo que desarrolla la Revolución Bolivariana, y el esfuerzo personal, toda la dedicación. Yo diría que el presidente Hugo Chávez se ha entregado de lleno, como suele decirse, con alma, vida y corazón, a la creación de esta Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, que no es más que la voluntad de nuestros pueblos.

No es posible pensar en la Celac ignorando lo que ha significado la lucha de los pueblos latinoamericanos y caribeños a lo largo de nuestra historia, pueblos que han sabido ser solidarios aún teniendo gobiernos que tiranizaban a esos pueblos, pueblos que han sabido hermanarse con revoluciones justas, socialistas como la Revolución cubana, aún cuando los gobernantes latinoamericanos decretaban la expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos.

Pienso que este es un momento de alegría, un momento de victoria porque precisamente al crearse esta Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños estamos demostrando que la América Latina y Caribeña de hoy, ya no es aquella América Latina y Caribeña que facilitaba soldados para invadir República Dominicana.

Que la América Latina y Caribeña de hoy, ya no es aquella que facilitaba sus territorios para invadir a Cuba.

Y, ha sido una batalla y sigue siendo una batalla. Había quienes apostaban a que no se hiciera realidad esta comunidad de Estados latinoamericanos y caribeños y se ha hecho realidad,

se está haciendo realidad, aquí en la tierra del Libertador Simón Bolívar. Se hace realidad cuando en el mundo, quienes tiranizan el planeta —porque estamos sometidos a una tiranía y estamos luchando contra esa tiranía, contra la tiranía económica, contra la tiranía militar, contra la tiranía política de los imperios— se lanzaron en el norte de África, contra Libia, con todas sus fuerzas, simplemente con el ánimo de intentar destruir un proyecto de unidad africano y aún más allá, africano con América Latina.

Eso es lo que queda claro con la brutal embestida de la OTAN en contra de Libia, el asesinato cobarde y brutal de su presidente legítimo, Muahmar Al Gaddafi. Y está claro que los imperios, en medio de sus crisis, buscando adueñarse de recursos estratégicos, sentían que la unidad de estados africanos, la organización de estados africanos que venía caminando con todo el respaldo de los pueblos africanos y, sobre todo, con el respaldo total de Libia, pensaban que significaba una amenaza porque la unidad africana significaba la defensa de los recursos de los pueblos africanos.

Y que la mejor manera de acabar con esa, con ese derecho de los pueblos africanos de defender sus recursos, de explotar sus recursos, era viendo atentar contra la unidad africana. Esto lo que nos deja claro es que estamos en un mundo donde ya las potencias que se precian de ser muy civilizadas, muy democráticas, no tienen ningún rubor para cometer crímenes de lesa humanidad. ¿Y quién los puede juzgar a ellos, cuando son ellos los que controlan los tribunales que se han instalado para juzgar a quienes consideran pertinente juzgar en función de sus propios intereses? Pero, no es perfecto los imperios, la tiranía, el capitalismo no son perfectos y prueba de ello es que, si bien es cierto, venía funcionando el modelo en tanto a concentrar la riqueza de unos pocos y multiplicar la pobreza en las inmensas mayorías, en los últimos años, a

partir del año 2008, la crisis económica sacudió primero a la gran metrópolis y luego se ha trasladado a las otras grandes metrópolis en Europa. Se ha trasladado a la Unión Europea. Y recuerdo que, siempre cuando se trataba de hablar de la unidad de América Latina y el Caribe, de nuestra parte señalábamos que viéramos cómo los países desarrollados se unían, cómo se había unido la Unión Europea.

Yo diría y ahora podemos decir que, estamos empezando este proceso de unidad, la unidad nos dice que es importante tomar en cuenta la experiencia de la Unión Europea en cuanto a no someter el proceso de unidad latinoamericana y caribeña al dictado de los mercados, ni al dictado de los especuladores financieros. Tenemos que someternos a la soberanía de los intereses de la comunidad Latinoamericana y Caribeña.

Creo que —a la par de este hecho tan trascendental, que es una gran victoria de nuestros pueblos y es una derrota para las fuerzas que apostaban en contra de la unidad y por la división de América Latina y que seguirán apostando por ello, claro que sí— estamos todos aquí reunidos. Estoy convencido, precisamente, porque nuestros pueblos han luchado, utilizando las múltiples modalidades de lucha, que han dejado millones de millones de mártires a lo largo y ancho de América Latina y del Caribe.

Pero, esa sangre derramada ha ido abriendo espacios en las diferentes naciones latinoamericanas, en las diferentes regiones latinoamericanas y ha ido llevándonos al diálogo y del diálogo a acuerdos y de los acuerdos a la creación de esta Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

Nuestro saludo para todos los hermanos, jefes de Estado, primeros ministros que participan en esta fundación, en este nacimiento de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños; 33 naciones caribeñas y latinoamericanas,

falta una nación. Como lo dije en Trinidad y Tobago: grandes ausentes, Cuba y Puerto Rico. Aquí Cuba está presente, gracias a su heroísmo, gracias a su lucha, gracias a su tenacidad, gracias a su solidaridad y a su generosidad donde Fidel ha sido un maestro practicando la solidaridad, practicando la justicia. Y, estamos 33, pero falta Puerto Rico, estoy seguro que, más temprano que tarde, se incorporará a esta Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

Nosotros, indiscutiblemente que dependemos de una voluntad, una voluntad de sobrevivencia. Porque, a final de cuentas, los que están dictando las políticas en el mundo, y nosotros lidiando por desarrollar nuestros proyectos en el campo económico, en el campo social, pero los que dictan la política mundial ponen en riesgo nuestra agenda, ponen en riesgo nuestro resultados, ponen en riesgo los frutos alcanzados. Es un asunto de sobrevivencia para todas las economías latinoamericanas y caribeñas, independientemente de la composición de las mismas.

Pienso que, sería muy importante, encontrar aquellos elementos que potencien a Unasur. ¿Cuáles son?, ¿cuáles son los elementos que más unen a Unasur?, y poder compartir esos elementos que potencian y unen a Unasur, compartirlos con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. ¿Cuáles son aquellos elementos que potencian y unen a la Comunidad Mesoamericana?, ¿cuáles son aquellos elementos que nos dinamizan, que nos acercan, que nos unen? Igualmente, traerlos a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. ¿Cuáles son aquellos elementos que unen, dinamizan, acercan al Caricom?, y traerlos también a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y ¿cuáles son los elementos que unen, movilizan a los pueblos que estamos asociados en Petrocaribe y en el ALBA?, ¿cuáles son esos elementos?, ¿cuántas de estas

prácticas que tenemos en el ALBA y que tenemos en Petrocaribe podemos llevarlas a la Celac?, ¿cuántas de las prácticas de Unasur podemos llevarlas a la Celac?, ¿cuántas de las del Caricom podemos llevarlas a la Celac?, ¿cuántas de Mesoamérica podemos llevarlas a la Celac?, ¿cuántas del ALBA?, ¿cuántas de Petrocaribe podemos llevarlas a la Celac? Estoy seguro que si hacemos una selección de todos los elementos positivos; es decir, aquello que ha permitido ir fijando estos procesos de integración subregionales y los trasladamos a este proceso de integración regional, entonces convertimos a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños en una potencia y estaremos en mejores condiciones de lidiar frente a la tiranía del capitalismo global, que impone las reglas de los mercados, que impone la dictadura de los mercados, que imponen la dictadura del capital financiero, especulativo.

Y tendremos que seguir librando múltiples batallas, batallas como las que tenemos que librar contra el narcotráfico y el crimen organizado.

Y me detengo en este tema. Tema que lo abordó a profundidad el presidente Santos, que lo ha abordado a profundidad el presidente Felipe Calderón, por razones obvias, y que lo tenemos que abordar también con una enorme preocupación los países centroamericanos, porque estamos siendo víctimas también.

Pero, ¿dónde está la raíz del narcotráfico y del crimen organizado? La raíz está en ese polo gravitacional que significa el consumo, el cual se encuentra en los países del norte y en nuestra región, en la región de las Américas; se encuentra en los Estados Unidos de Norteamérica. Esa es la realidad.

Entonces, cuántos esfuerzos, cuánta sangre derramada, cuántos recursos invertidos, y el problema continúa. Estoy seguro de que no bastarán recursos, por mucho que se mul-

tipliquen, ni bastará más sangre derramada, por mucho que se derrame en la región centroamericana, en Mesoamérica, mientras continúe el consumo en el Norte, en los Estados Unidos, y los Estados Unidos son los responsables, no los países que somos monitoreados y calificados por Estados Unidos; no, el que debe ser monitoreado, el que debe ser calificado son los Estados Unidos de Norteamérica, porque allí está el consumo. Si el consumo desaparece, desaparece el narcotráfico y el crimen organizado.

Creo que ahí tenemos un tema donde yo diría que prácticamente se han agotado ya las conferencias sobre la materia. La última conferencia la tuvimos en Guatemala, conferencia de la región centroamericana, de Mesoamérica, y participó también los Estados Unidos de Norteamérica. Y decimos más recursos y pueden llegar más recursos materiales, no se va a resolver el problema mientras no se ataque el consumo porque ahí está la raíz del problema.

Por lo tanto, pienso que si bien es cierto, este tema afecta en mayor o menor medida a países latinoamericanos y caribeños, es un tema de la Celac y lo recogemos en esta reunión, pero creo que tenemos que empezar a llamar con toda claridad a los Estados Unidos de Norteamérica a que tome las medidas que debe tomar, porque tiene los recursos, tiene la potencia, tiene la inteligencia, tiene la tecnología, para reducir y acabar con el consumo interno y entonces así vamos a respirar y no vamos a estar buscando planes de ningún tipo que nos traigan financiamiento para combatir el narcotráfico o que a través del narcotráfico nos quieran instalar fuerzas militares o bases militares en nuestros países. Quiero decir que al saludar este nacimiento de la Comunidad de Estados Latinoamericanos pienso, quizás como dice a veces el presidente Hugo Chávez, una idea loca, que viene desde Bolívar y que la recogió San-

dino y la redactó en *escribió La realización del supremo sueño de Bolívar*, en 1928, en las montañas de la Segovia, cuando estaba alzado frente a la intervención yanqui.

Entre otras cosas, planteaba algo que me parece sería relativamente fácil de implementar y que tendría un enorme impacto en la dirección que señalaba el compañero presidente José Mujica a las juventudes latinoamericanas, por qué no una ciudadanía con un pasaporte latinoamericano para todas las juventudes latinoamericanas, para todos los estudiantes latinoamericanos de universidades, estudiantes latinoamericanos de la secundaria, estudiantes latinoamericanos de la primaria.

Es una forma de motivar y comprometer más a nuestra juventud en esta lucha que apenas está empezando. Estamos en una nueva posición. Al final logramos ocupar una posición. Ahora vamos avanzar, y para avanzar, entre otras cosas concretas que tenemos que trabajar, lógicamente, como aquí bien se está planteando en los diferentes documentos, la estructura de la comunidad, ¿por qué no facilitarle la ciudadanía latinoamericana y su pasaporte latinoamericano a todas las juventudes del Caribe y América Latina? Idea entre otras tantas que podrán surgir y quiero tomar un poquito más de tiempo.

Me van a disculpar, pero no puedo dejar de hablar de acontecimientos en Nicaragua, el día 6 de noviembre del año 1928, en Nicaragua, se realizaron elecciones en las que el Consejo Supremo Electoral eran tropas norteamericanas, en donde todos los organismos electorales territoriales donde se depositaba y se contaba el voto eran de oficiales norteamericanos. Eran las tropas norteamericanas realizando elecciones libres, democráticas en Nicaragua, 1928. Nicaragua ocupada y Estados Unidos realizando elecciones libres y democráticas en Nicaragua y de allí salió un Presidente.

Ya nos podemos imaginar qué tipo de Presidente habrá salido de ahí.

Dada la casualidad que el 6 de noviembre de este año 2011 realizamos elecciones, pero ya no manejadas por las tropas norteamericanas, sino por el pueblo nicaragüense y en estas elecciones alcanzamos una victoria que nos dio el 62,6 por ciento. Una vez más el reconocimiento del pueblo a todo el esfuerzo, a todo el trabajo que se vino desarrollando desde el año 2007 a la fecha en el campo social y en el campo popular y en el campo de la macroeconomía, combinando estos factores, que haciendo también alianza, con los empresarios, con los productores, con los trabajadores, con los comerciantes, con todos los sectores de la nación, se explica el resultado.

Ya en el año 1990 habíamos realizado elecciones y, en esa ocasión, teniendo el Frente Sandinista el control total del aparato electoral, resultó que por la injerencia norteamericana, por la amenaza de los Estados Unidos de continuar con la guerra, etc., la población decidió darle el voto a otra opción política y nosotros reconocimos el resultado y entregamos el gobierno.

Luego vinieron elecciones donde nuestros adversarios sacaban arriba del 50 por ciento de los votos. Nosotros ganamos en el 2007 con el 38 por ciento de los votos, ahora ganamos con el 62.6 por ciento de los votos. Pero ¿qué dicen nuestros adversarios internos?, no puede ser, pero no nos preocupa lo que digan nuestros adversarios internos porque, al final de cuentas hoy, en este preciso momento están culminando una marcha que fue anunciada y promovida por los medios de comunicación, por la prensa escrita, televisión. Se le dio todo el resguardo, todas las facilidades con la policía para que marcharan. Se les autorizó a que marcharan, decían que iban a reunir 100 mil personas, está bien si las reunieran.

Acaba de terminar la marcha, si marcharon dos mil personas sería mucho. Pacíficamente marcharon, pero mientras tanto esta marcha ya era anunciada, era alentada desde Washington por el Congreso norteamericano, desde la Comisión del Exterior del Senado norteamericano y para alentar la marcha y darle parte de los recursos que ellos distribuyen ahí. Porque agencias norteamericanas y agencias europeas distribuyen recursos para todas estas marchas, para todas estas actividades en contra del gobierno porque para ellos la gente que le responde a la política del imperio, ellos pueden salir arriba del 50 por ciento y no pasa nada; nosotros no podemos, ya eso está vedado.

Entonces, se realizó esta reunión precisamente un día antes de que se instalara esta cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y tengo aquí datos de lo que fue esta reunión, una relatoría donde habla primero la presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores, la senadora Ileana Ros-Lehtinen y, fíjense, qué mensaje, qué discurso, primero de diciembre del 2011 a las 10:30 de la mañana, dice la señora: “25 años atrás el presidente Ronald Reagan ayudó a luchadores por la libertad a hacer retroceder el cáncer del comunismo que Daniel Ortega y los sandinistas estaban extendiendo en Nicaragua, en ese momento otro ciudadano de Florida presidía la Comisión de Asuntos Exteriores, el distinguido Dante Faseli. Mi amigo y mentor había presenciado y escuchado de primera mano de sus electores que huían del comunismo que estaba ocurriendo en Nicaragua. Dante Faseli decidió, como siempre, defender la libertad y la democracia contra las tácticas opresivas empleadas por personas de la talla de Daniel Ortega.

Hoy en día me siento orgullosa de llevar la antorcha y hacer lo mismo para el pueblo de Nicaragua aunque no tan

bien ni tan valiente como el presidente Reagan y Faseli lo hicieron”. Y luego, entre otras cosas, agrega sobre los intereses generales de los Estados Unidos, cómo garantizar la estabilidad a largo plazo en Nicaragua y en toda la región que se ven amenazadas por las acciones de Ortega junto con Chávez, Morales, Correa y otros. “Nosotros —dice—, no podemos permitir que estas injusticias continúen sin ninguna consecuencia”. La señora lo dice muy indignada, y luego hay una cantidad de intervenciones, incluso de un senador demócrata y todo esto culmina con una resolución presentada por los senadores, uno de apellido Rubio, republicano y Menéndez que es el senador demócrata y la resolución dice, ya en la parte correspondiente: “Considerando que, como miembro de la Organización de Estados Americanos y signatarios de la Carta Democrática Interamericana el gobierno de Nicaragua tiene la responsabilidad legal de respetar los principios de la democracia constitucional representativa, que incluye elecciones libres y justas y respeto a su propia Constitución, en consecuencia, se ha resuelto que el senado: 1. Apoya las aspiraciones democráticas del pueblo de Nicaragua”. Están hablando de que hay que realizar de nuevo las elecciones, en esta vuelta ganamos con el 62,6 por ciento. Si realizáramos de nuevo las elecciones estoy seguro de que esto provocaría una reacción en el pueblo que ya no sería 62,6, seguramente sería sobre 70 por ciento. Sigue diciendo, “deplora el Senado norteamericano en la propuesta de los senadores, deplora la interrupción del orden constitucional de Nicaragua que produjo la fraudulenta reelección de Daniel Ortega en las elecciones del 6 de noviembre del 2011”. O sea, ya ellos decidieron que fue fraudulenta y que hay una interrupción del orden constitucional. “3. Condena los actos de violencia perpetrados el día de las elecciones y hace un

llamado a las autoridades nicaragüenses a que investiguen completamente y que enjuicien a los responsables”.

Ellos estuvieron promoviendo la violencia, organizando la violencia antes de las elecciones porque ya estaban claros que las perdían. Porque eran elecciones entre Nicaragua frente al candidato de la extrema derecha norteamericana y ya sabían que las perdían. Entonces empezaron a organizar, con sus agencias de inteligencia planes para ensangrentar el país. “4. Instar al presidente Barack Obama y a la secretaria de Estado, Hilary Clinton a que de forma inmediata adopten medidas significativas para fomentar la restauración del orden constitucional en Nicaragua, incluyendo, haciendo oposición a que instituciones financieras internacionales aprueben créditos para el gobierno de Nicaragua”. Es decir, que Estados Unidos ejerza el veto en los organismos internacionales, en programas de salud. Es que ellos no solamente controlan estos organismos sino que no tienen el menor rubor de decirlo con toda claridad, se sienten los dueños del Fondo Monetario Internacional, se sienten los dueños del Banco Mundial, se sienten los dueños del Banco Interamericano de Desarrollo, se sienten dueños de todos los organismos internacionales donde se suponen que estamos todos, y ya están proponiendo vetar a Nicaragua en estos organismos. O sea, que vete la cooperación para el pueblo de Nicaragua.

Luego dice: “Insta a una emisión inmediata del informe final de la misión electoral de acompañamiento de la Organización de Estados Americanos, incluyendo un reporte detallado sobre las irregularidades constitucionales que impactaron la fase preelectoral en Nicaragua”, y “6. Insta al embajador de Estados Unidos ante la Organización de Estados Americanos a que lidere un esfuerzo para utilizar todo el poder de la organización en apoyo a pasos significativos para restaurar la democracia y el

estado de derecho en Nicaragua conforme establece la Carta Democrática Interamericana, incluyendo una formal suspensión del gobierno de Nicaragua bajo el Artículo 20 y 22 de la Carta Democrática Interamericana”. O sea, hasta ahí llega la locura, porque a quién se le pudo ocurrir que en estos tiempos ellos van a lograr tener el control que tenían de la OEA cuando expulsaron a Cuba o cuando invadieron a República Dominicana.

Ya eso cambió, ha cambiado, pero ellos están hablando como si el tiempo no ha pasado, como que América Latina no ha cambiado, como que ellos siguen siendo los dueños de la Organización de Estados Americanos.

Yo quería compartir con ustedes esta información porque seguramente allí va a andar de arriba para abajo la misión norteamericana en los pasillos de la OEA buscando los representantes latinoamericanos y caribeños, para que se sumen a esta locura que está nada más en la mente calenturienta de estos senadores.

Queridos hermanos de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, nos congratulamos con ustedes por la instalación de la Comunidad y estoy seguro que todos vamos a continuar trabajando con entusiasmo, con energía, para sacar adelante esta Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños y convertirla en una verdadera fortaleza en defensa de los intereses de nuestros pueblos. Muchas gracias.

Presidente Chávez

Gracias, comandante presidente Daniel Ortega. ¡Cuánta experiencia en tus palabras!, ¡cuántos caminos cruzados!, ¡cuántos caminos recorridos en estas batallas que aquí nos trajeron, Daniel! Saludamos al pueblo de Nicaragua y su heroísmo, a su capacidad de resistir todas esas conspiraciones. Estaba recordando a Juan Domingo Perón, “el

siglo XXI nos encontrará o unidos o dominados”. Por eso, tenemos que apostar la vida, todo, en este camino que hoy está comenzando.

Nuestra comunidad, como tú bien lo decías, para que unida en nuestras diferencias exijamos a otros centros de poder del mundo. Porque nosotros nos tenemos que configurar como un centro de poder mundial. Unidos podremos hacerlo, centro geopolítico de poder, neoeconómico, toda América Latina y el Caribe. Vaya, ¡qué potencial!, exigir respeto para todos nosotros como comunidad y para cada uno de nuestros países. No injerencia, ya basta. Cuánto daño ha hecho en estos casi dos siglos la injerencia, el imperialismo, el colonialismo. Porque este cuento es viejo; no podemos dejar eso de lado, no podemos olvidar lo que aquí ha ocurrido.

Yo siempre me he preguntado, Daniel: ¿qué hubiera pasado en América Latina en el siglo XX?, ¿cómo estaría hoy América Latina si el imperio yanqui no hubiese derrocado tantos gobiernos progresistas, democráticos? Jacobo Arbens. Fue indigno para nuestro pueblo, pues fue en Caracas, por cierto, donde la OEA prácticamente autorizó al imperio yanqui la invasión a Guatemala. Creo que Raúl andaba por ahí, el Che Guevara andaba por Guatemala y tú también estabas por ahí, dando vueltas ya por este mundo. Yo estaba naciendo, 1954.

Pero mucho antes, aquí, en Venezuela, el general Cipriano Castro fue derrocado, 1908. ¿Quién lo derrocó? Estados Unidos; compró al vicepresidente Gómez. Cipriano Castro se negaba a entregar el petróleo, a entregar la soberanía que estaba comenzando a instalarse, un Estado nacional. Porque, después de la separación de la Gran Colombia, Venezuela entró en un caos tipo Macondo [...], 100 años de Soledad y llegó el huracán y las mariposas amarillas de Mauricio

Babilonia; un siglo de huracanes, de desastres. Venezuela desapareció prácticamente con la muerte de Bolívar, como país, como proyecto, como Estado, como República. Como República fue picada en pedazos, un caos desintegrador.

Y llegó Cipriano Castro y empezó a construir el Estado Nacional comenzando el siglo XX. Era un nacionalista. Se enfermó; se fue a Europa: golpe de Estado. A los tres días llegaron los barcos yanquis a La Guaira. Desembarcaron los marines y Juan Vicente Gómez le rindió honores en Miraflores a un teniente coronel yanqui y le regaló un carro nuevo, además. Yo tengo la factura. Un Ford. Y le entregó el país a la Caribbean Petroleum Company, por 50 años, para hacer prospecciones petroleras y explotaciones petroleras sin límites de tiempo ni espacio prácticamente y no pagaban nada del petróleo. las riquezas y luego la historia es larga.

La invasión a Dominicana, Juan Bosch. ¡Qué gran personaje fue don Juan Bosch!, ¡qué gran demócrata! Yo tuve la dicha de conocerle en sus últimos días, sus últimos meses de vida a don Juan Bosch.

Haití, ¡cuántas invasiones a Haití! El bloqueo a Cuba.

Ni Brasil se salvó con todo el poderío brasileño. ¿Quiénes derrocaron a Joao Gulart y a cuántos gobiernos más y a Perón?, y cuánto sabotaje y cuántos gobiernos instalados en Centroamérica y cuántas tiranías y cuántos asesinatos y cuántas desapariciones.

Ya basta. Ahora sólo podremos impedir que eso siga ocurriendo si nos unimos de verdad y exigimos respeto a la soberanía, a la independencia de nuestros pueblos, de nuestros países. Porque miren lo que pasó en Libia, una cosa horrible. Nosotros sabemos lo que pasó en Libia, y lo que está ocurriendo en Siria ahora. Las potencias europeas y Estados Unidos infiltran terroristas, como aquí una vez. [...]

La extrema derecha venezolana, apoyada por Estados Unidos, la CIA, infiltró unos paramilitares, más de 200 —lamentablemente colombianos— en una finca en las afueras de Caracas; entrenaban para ir a tomar el Palacio de Miraflores con el uniforme del Ejército venezolano. Afortunadamente los capturamos sin disparar un tiro. Estuvieron presos aquí como dos años después. Yo los indulté. Algunos menores de edad se mataron entre ellos mismos, algunos que se fugaron de donde estaban y los mataron, los picaron en pedazos y los enterraron por ahí, pero el plan era causar aquí una mortandad para justificar la intervención en Venezuela. Más o menos el plan que en Libia sí funcionó y a Libia le robaron 200 mil millones de dólares de las reservas internacionales, que alguien diga dónde están esos 200 mil millones de dólares que tenía Libia en los bancos europeos y norteamericanos, que no eran de Gaddafi, eran reservas internacionales de Libia.

Ese es el descaro más grande que un imperio haya podido hacer yo creo que en toda la historia. Ahora, independientemente de nuestras posiciones ideológicas, eso no se puede aceptar. ¿Cómo vamos a aceptar eso?, eso sería aceptar el fin de la historia. Tenemos que exigir respeto y convertir a nuestra región en una zona de paz. Que no vengan para acá a estar descarrilándonos, frase del presidente Santos, del camino a la paz, a la unidad, a la concordia, a la democracia. Respetando nuestras diferencias y ese es un ejemplo que tenemos que seguir dando.

Gracias, Daniel. Le doy la palabra ahora al Primer Ministro de Grenada, Tillman Thomas.

Primer Ministro de Grenada, Tillman Thomas

Gracias, señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, honorable Hugo Chávez, presidentes, primeros ministros, embajadores, esta tarde quiero tomar una posición similar a la de mi colega, el Presidente de San Vicente y las Granadinas, identificándome con la presentación hecha por el honorable Primer Ministro de San Cristóbal y Nieves y la honorable Primera Ministra de Trinidad y Tobago quien habló en nuestro nombre, sin embargo quisiera aprovechar la oportunidad, señor Presidente para decirle que en nombre de mi delegación queremos expresar nuestro agradecimiento a usted y al gobierno y al pueblo de Venezuela por la excelente organización de esta cumbre, por la calidez de su hospitalidad del pueblo de Venezuela, hay un aspecto que quisiera señalar y es nuestro apoyo a la integración en la región, en el corazón de la integración se encuentra el transporte y las comunicaciones.

Debemos mejorar el transporte aéreo entre América Latina y el Caribe porque por lo general si queremos ir a Centroamérica a veces hay que ir a Miami o a El Salvador no a Nicaragua; debemos entonces analizar este aspecto para poder fortalecer esta integración, lo apoyamos plenamente. Es deseable; los pueblos de la región lo merecen; es justicia; la humanidad lo requiere. Así que vamos a luchar por la integración de este hemisferio. Muchas gracias, señor Presidente.

Presidente Chávez

Muchas gracias, Thomas. Nosotros firmamos con Brasil, y esta es una buena noticia. Queremos ampliar la capacidad de transporte aéreo hacia el Caribe. Un acuerdo con Embraer, la empresa brasileña para unos aviones Patriota. Veinte aviones, muy

baratos, y muy buenos. Sobre todo para las rutas del Caribe y además financiado por el BNDS de Brasil. [...] Para volar a Grenada, hasta San Cristóbal y Nieves, Antigua y Barbuda.

De Barbados, Primer Ministro Freundel Stuart, por favor.

Primer Ministro de Barbados, Freundel Stuart

Gracias, señor Presidente Hugo Chávez Frías. Quisiera comenzar expresando la gratitud de la delegación de Barbados a usted y al pueblo de Venezuela por la cálida bienvenida que ha puesto a nuestra disposición para esta cumbre; la calidad de esta hospitalidad ha sido ampliamente apreciada y ocupa un lugar especial en nuestra memoria.

Quiero decirle que tomo la posición de mi colega de San Vicente y las Granadinas así como del Primer Ministro de Grenada, quien acaba de tomar la palabra y señalar que el Primer Ministro de San Cristóbal, Denzil Douglas ya habló en nombre del Caribe de habla inglesa, me identifico plenamente con sus palabras así como con las palabras expresadas por la Primera Ministra de Trinidad y Tobago, por lo tanto, no es necesario que yo retome el sendero que ellos ya cubrieron. Señor Presidente, apoyo sus palabras y esto concluye mi intervención, muchísimas gracias.

Presidente Chávez

Muchas gracias, Primer Ministro Stuart, de Barbados, recién electo. Te felicitamos de nuevo. [...]

Primer Ministro de Dominica, Roosevelt Skerrit, por favor Roosevelt adelante.

Primer Ministro de la Mancomunidad de Dominica, Roosevelt Skerrit

Muchas gracias, camarada Presidente. Quisiera saludar a los primeros ministros, jefes de estados y de gobierno. A todos mis amigos quisiera señalar que apoyamos plenamente la integración de América Latina y el Caribe y muy rápidamente quisiera indicar que, gracias a los esfuerzos de Venezuela, con la creación tanto del ALBA como de Petrocaribe, hemos visto en los últimos años una profundización de relaciones entre América Latina y el Caribe. Antes de la creación de ambos organismos, pocos venezolanos hubieran podido ir a Dominica y conocerla. Hoy en día esto se ha transformado en algo del pasado debido a la fuerte integración que se ha generado en los últimos años.

En cuanto a lo del transporte, apoyo plenamente lo señalado por mi colega de Grenada: hay que fortalecer la integración y para ello es necesario mejorar el transporte entre América Latina y el Caribe y, gracias a los esfuerzos de Venezuela con Conviasa, ahora tenemos vuelos directos entre Venezuela y Dominica semanalmente, y, con la llegada de la CALC y la Celac, estas conexiones se van ampliar. Sé que entre Barbados y Brasil hay vuelos y eso se va a ampliar en toda la región y va a permitir aprovechar los méritos de la integración.

Colegas presidentes, quisiera hablar de organizaciones como la OEA y la ONU y advertir que nuestra organización no puede ser similar a ellas. No puede haber tantos documentos, proyectos. Que las discusiones, que las acciones sean prácticas para que nuestros pueblos puedan ver el provecho real de la integración. No creo que nuestros ciudadanos esperen solamente comunicaciones, discursos y que no haya beneficios tangibles en cuanto al proceso de integración.

Hay que tener cuidado con ello, hay que aprender de las experiencias de Petrocaribe y ALBA donde nos reunimos

para discutir temas concretos que nos afectan y cómo trabajar juntos para abordar los desafíos.

Si vemos los niveles de pobreza en todos los países, tanto del ALBA como de Petrocaribe y comparamos las tasas de pobreza antes de ser miembros de organización, vemos un dramático descenso de la pobreza en esas áreas. Porque a través del ALBA y Petrocaribe hemos podido abordar y corregir temas que nos confrontan en toda la región. Por lo tanto, hay que ser muy prácticos. Hay que dejar de lado las diferencias y reconocer que debemos trabajar juntos para lograr metas comunes porque, como pueblos, hay que buscar soluciones a los temas que compartimos. Como miembros, como líderes, a veces tememos hablar de las injusticias; tememos lo que piensan nuestros hermanos del norte o cómo van a reaccionar en cuanto tomemos una posición determinada. Debemos defender a nuestros estados miembros.

Mi compañero de Nicaragua y el presidente Chávez dijeron: todos somos presidentes, todos hemos sido electos pero hemos sido víctimas de una serie de maquinaciones y debemos defender y darle solidaridad al pueblo de Venezuela y al de Nicaragua, los cuales tienen derecho a decidir a quién eligen como Presidente o jefe de gobierno. Debemos saludar el esfuerzo del presidente Chávez, un campeón en fortalecer la integración.

Nosotros saludamos su esfuerzo y mantenemos nuestra solidaridad con usted y con el pueblo de Venezuela, en el fortalecimiento de la calidad de vida no solamente en Venezuela, sino en todo el Caribe y en América Latina, muchísimas gracias, señor Presidente.

Presidente Chávez

Gracias Roosevelt, por tus palabras siempre generosas y por tu cooperación.

Sin ustedes Petrocaribe no sería posible ni la Alianza Bolivariana. [...] Lo que dice Roosevelt Skerrit, tenemos que buscar las concreciones. [...]

Les voy a decir algo: sin la ayuda de Cuba en Venezuela no hubiéramos logrado, creo que nunca en un año, y fue reconocida por la Unesco, [que fuera declarado el país] territorio libre de analfabetismo. Ya Cuba lo había logrado hace 40 años y ahora Nicaragua. También lo hicimos en Nicaragua con la ayuda de Cuba y en Bolivia.

Nosotros tuvimos una experiencia maravillosa: alfabetizamos, incluso, a los pueblos indígenas en su idioma, con cartillas, con televisores, videos y una jornada nacional. Una revolución bonita de las juventudes, sobre todo, voluntarios, civiles, militares, maestros, gente jubilada, etc., las comunidades, alfabetización, y luego continuamos.

Tenemos hoy en Venezuela cientos de miles de personas que están ahora estudiando bachillerato, secundaria y que hace 5 ó 6 años atrás eran totalmente analfabetas. Ahora aprendieron a leer y a escribir y luego hicimos una segunda misión para sacar el sexto grado en dos años. Personas hasta de 80 años vi yo aprendiendo a leer y a escribir con el método cubano Yo sí puedo, reconocido mundialmente como uno de los mejores —sino el mejor— métodos de alfabetización.

Cosas como esas podemos hacer en Celac y debemos hacerlo. El tema de la salud, la miseria, la pobreza, el tema económico, el tema productivo. Daniel, creo que viene algo de la madera, por fin sacamos la madera me dijeron allá. Una vez, me dijo Daniel, pasó un huracán de los tantos que pasan por allá y tumbó no sé cuántos árboles y la madera se

estaba perdiendo o estaba en peligro de perderse. Hicimos una empresa binacional, pusimos unos recursitos y ya están sacando la madera. Me informó el Ministro de Agricultura, y dijo que venía para acá la madera, y yo le pregunté: ¿por qué viene para acá si allá la hubiéramos procesado?, pero parece que es mucha y buena madera. [...]

Otra vez me dijo Daniel, hablando de la leche, que en una cuenca lechera en Nicaragua se pierden, o se perdía un millón diario de litros de leche de vaca porque no tienen cómo conservarla y procesarla.

Imagínense ustedes, Brasil con tanta tecnología, Argentina, con tanta tecnología, México y muchos otros países, cuánto pudiéramos hacer juntos buscando los recursos. Teniendo una estructura financiera propia, tecnología, y a fabricar esas plantas y hacer cadenas productivas más allá de los límites del Estado nacional de cada quien. Esa es la Patria Grande que estamos imaginándonos, por ahí tienen que ir los caminos.

Roosevelt, muchas gracias.

El Vicepresidente de Costa Rica, aquí lo tenemos.

Vicepresidente de la República de Costa Rica, Alfil Piva

Muy buenas tardes señores presidentes, presidentas y jefes de estado. Con entusiasmo, esperanza y convicción asiste Costa Rica a la histórica constitución de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. Aunque lamentablemente no haya podido ser con la presencia de la Presidenta Laura Chinchilla personalmente, muy interesada en este proceso, pero a la vez imposibilitada de asistir a Caracas por compromisos adquiridos con mucha antelación.

Le transmito, señor Presidente Chávez, el saludo fraterno de la presidenta Chinchilla y los sinceros deseos por su total recuperación.

Gracias señor Presidente por todas las atenciones de que hemos sido objeto en estos días.

Hoy nos hacemos presentes con entusiasmo porque todo esfuerzo por estrechar las mejores relaciones con los países de América Latina y el Caribe contará siempre con el pleno respaldo de Costa Rica.

Asimismo nace hoy una gran esperanza porque creemos que los desafíos comunes que enfrentamos sólo podrán ser superados mediante una labor integrada y eficiente entre nuestros países y participamos con convicción en razón de nuestra profunda vocación democrática, en función de la cual hemos depositado desde hace muchos años un elevado valor al diálogo respetuoso y pacífico para solucionar nuestras diferencias, al irrestricto respeto de las instituciones democráticas, al resguardo de las libertades y derechos de nuestros ciudadanos y a la búsqueda del bien común.

Venimos a la histórica Santiago de León de Caracas porque bien sabemos que sólo unidos en nuestra diversidad podemos trabajar para lograr nuestro deber fundamental, mejorar el nivel y calidad de vida social, ambiental, económica y política de nuestras poblaciones a quienes nos debemos y por quienes estamos aquí.

Qué otra motivación deberíamos proponernos los gobiernos de América Latina y del Caribe cuando concurrimos a celebrar un bicentenario de independencia de las antiguas metrópolis. Qué mejor homenaje podríamos hacerles a nuestros próceres, empezando por Bolívar, sino es el firme propósito de garantizar que durante los 200 años que siguen, todos nuestros pueblos, en especial nuestras niñas y nuestros niños

tengan asegurada la educación, los servicios de salud, un medio ambiente sano, igualdad de derechos y oportunidades, el respeto absoluto a la institucionalidad democrática y el estado de derecho.

En fin, libres de todas las lacras que aún impiden culminar los anhelos de justicia y de bienestar de nuestros pueblos. Porque fue por esto por lo que lucharon nuestros próceres hace dos siglos. Por todas estas razones y con ese espíritu, mi país no sólo ha venido participando activamente en el proceso de la Celac desde el momento mismo en que la idea inicial se asomó por el año 2008, sino que con ese ánimo enmarcado en ese espíritu, en nombre de la presidenta Laura Chinchilla, del gobierno y del pueblo de Costa Rica, hemos solicitado respetuosamente la consideración de Costa Rica para presidir la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños para el período 2014.

Agradecemos profundamente a nuestros hermanos latinoamericanos y caribeños por el honor de apoyarnos y nos complacerá muchísimo recibirlos en Costa Rica dentro de dos años para cumplir una vez más con nuestra vocación de tender puentes en este largo y abrupto pero, a la vez, esperanzador y hermoso camino hacia el bienestar de nuestros pueblos y de nuestra maravillosa región.

Señores presidentes y presidentas, en este espacio de diálogo y concertación debe imperar la solidaridad entre sus miembros a fin de que nuestros sistemas democráticos se fortalezcan y maduren aún más y asimismo para que seamos capaces de lograr una mayor presencia en el contexto internacional mediante el desarrollo de posiciones comunes. Costa Rica, como lo ha manifestado en reiteradas ocasiones, concibe este nuevo mecanismo a partir de una estructura similar a la del Grupo de Río que, como foro de

diálogo y concertación ha funcionado de manera exitosa a lo largo de los años, y desde aquel histórico preámbulo que fue el Grupo de Contadora, que tan importante papel jugó en Centroamérica, en ese sentido hemos abogado para que la Celac tenga la misma flexibilidad del Grupo de Río, porque cuando se tienen buenos propósitos y ánimos de ejecutarlos es fácil caer en la tentación de crear pesados sistemas burocráticos que terminan irónicamente anteponiendo sus propios e intrincados procedimientos a sus nobles fines. Es por ello que nos complace sobremanera que el documento constitutivo de la Celac responda a estos criterios de maximización de los recursos y de flexibilidad y deficiencia.

Señoras presidentes y presidentas, nuestro país tiene un particular interés en que este nuevo mecanismo que ponemos en funcionamiento aliente el fortalecimiento democrático de nuestros sistemas e instituciones políticas, y que éstos sean capaces de superar las amenazas que los acechan, cualquier proceso que respalde la consolidación de la democracia representativa y participativa de nuestros países contará siempre con nuestro pleno apoyo.

Es en ese sentido que nos complace mucho que haya sido adoptada la declaración especial sobre la defensa de la democracia y el orden constitucional.

Por otra parte, Costa Rica estima que la Celac no debe y ni tiene por qué competir con ningún otro mecanismo regional ya establecido, por el contrario, puede ser complemento de eso, Costa Rica como parte de SICA, de la OEA, de la Cumbre de las Américas, del Proyecto Mesoamericano, del SELA, entre otros organismos regionales propicia las mejores relaciones entre los mismos, y entre éstos y los organismos de los cuales nuestro país no es parte, como son Mercosur, el ALBA, Unasur, o Aladi.

Señores presidentes y presidentas, Costa Rica es un país ubicado en el hermoso puente continental centroamericano, en ella brota una exuberante y variada biodiversidad como producto de esa singular confluencia geográfica entre el sur y el norte.

Asimismo, como resultado de una tradición democrática y pacifista que hemos ido forjando a lo largo de los años, en el costarricense se ha inculcado una vocación por el diálogo para dirimir casi cualquier diferendo. Puede decirse que el recurso a la conciliación es casi tan natural en él como lo es el entorno ecológico en el que vive.

En otras palabras, nos inclinamos a tender puentes antes que a anteponer vallas. Sin embargo, hay temas en donde debemos ir como región frontalmente. Entre ellos, la lucha por el desarrollo sostenible, en especial contra los efectos del cambio climático que nos ponen en peligro a todos, incluso la propia insistencia de algunos de los países caribeños y de algunas regiones de los países centroamericanos.

En esta tarea común está por encima de cualquier diferencia que tengamos. Muchas gracias.

Presidente Chávez

Muchas gracias, señor vicepresidente, Alfio Piva, saludos a la presidenta y al pueblo de Costa Rica.

A continuación le doy la palabra al canciller del Perú, Rafael Roncagliolo. Tocayo.

Canciller de la República del Perú, Rafael Roncagliolo

Muchas gracias, Presidente, tocayo. Señores Jefes de Estado y de Gobierno, y jefes y jefas de delegación, les traigo el saludo del presidente Ollanta Humala, quien lamenta muchísimo

no poder estar personalmente presente en esta reunión, pero que me encarga en particular saludar, agradecer y felicitar al gobierno y al pueblo de la República Bolivariana de Venezuela, y al presidente Hugo Chávez por la organización de esta cita tan importante, en la cual el Perú participa con una larga vocación y un largo compromiso integracionistas.

Somos fundadores, con otros países hermanos, del organismo subregional más antiguo de integración en América Latina, que es la Comunidad Andina de Naciones, por supuesto también de Aladi, el Grupo de Río, etc., y, además, esta vocación integracionista corresponde a la responsabilidad que sentimos por el hecho de ser el único país bolivariano y, a la vez, sanmartiniano de las región.

En el Perú pelearon Bolívar, Sucre, San Martín y O'Higgins. De manera que sentimos que esta herencia común nos obliga a reforzar nuestra vocación integracionista.

Y saludamos por eso en particular la presencia de Cuba, a punto de cumplirse 50 años de su abusiva exclusión de la OEA, y lo hacemos no sólo como un reconocimiento y reivindicación de Cuba, sino también de nosotros mismos. Somos nosotros mismos los que estábamos maltratados con esta situación; una de las figuras principales de la diplomacia peruana, Raúl Porras Barrenechea, que en la Conferencia de San José tuvo que renunciar a la Cancillería peruana por haber recibido la orden del gobierno de votar a favor de la condena a Cuba. De manera que la presencia de Cuba es parte de las expresiones mejores de esta solidaridad entre nuestros pueblos.

El Perú desde el cual traemos esta solidaridad y este compromiso con Celac, es un país como varios de los de nuestra región, caracterizado por las paradojas.

Tenemos un notable crecimiento económico, uno de los más altos de la región, pero ese crecimiento va acompañado de una alta exclusión social.

Tenemos una democracia electoral, pero no tenemos una democracia de derechos ciudadanos.

Hay en el Perú ciudadanos de primera y ciudadanos de segunda. Es por eso que el propósito principal del gobierno del presidente Humala constituye, como él lo ha señalado en varias oportunidades, en democratizar la democracia, asegurar que la democracia sea para todos, y que la democracia no sea solamente elecciones, sí, también elecciones limpias y libres, pero también derechos para los ciudadanos. Por eso es que este gobierno ha empezado por aprobar la Ley de Consulta Previa, y por aumentar las tributaciones mineras.

Nosotros esperamos que esta idea de una democracia inclusiva pueda efectivamente fructificar dentro de la Celac, y en esa perspectiva reafirmamos que países como el Perú necesitan el mercado, pero también el Estado.

No puede haber una economía fuerte y musculosa en una sociedad débil y anémica. El Estado es indispensable precisamente para que el mercado pueda llegar a todas partes.

Nuestra apuesta por la Celac es por eso una apuesta por una democracia inclusiva, por una solidaridad ante nuestros países, que como en los padres de los ideales integracionistas sea una suerte de solidaridad sindical entre los países pobres, entre los países que se subdesarrollaron como consecuencia del desarrollo de otros países, y sea una solidaridad que permita aumentar la competencia de la región, porque la competitividad de cada país es importante, pero esa se despliega a plenitud cuando se enmarca en la competitividad de la región.

Por todo ello, señor Presidente, el compromiso del Perú con la Celac es un compromiso firme, profundo y definitivo. Muchas gracias.

Presidente Chávez

Muchas gracias al canciller Roncagliolo. Llévelo un saludo muy afectuoso al presidente Ollanta Humala. [...]

Gracias, un abrazo al Perú también, pueblo peruano.

[A continuación], el canciller de Bahamas, Brent Symonette, por favor.

Canciller de la Mancomunidad de las Bahamas, Brent Symonette

Quisiera traerles, amigos, en nombre de mi Primer Ministro, quien desafortunadamente no pudo unirse a nosotros el día de hoy por compromisos personales.

En nombre de mi delegación también quisiera, señor Presidente, agradecerle por los servicios y la organización excelente realizada por su gobierno, al ser anfitriones de esta Cumbre de la Celac. También quisiera unirme a la voz de mis colegas del Caricom, respaldando los sentimientos del señor Denzil Douglas, y de la Primera Ministra de Trinidad y Tobago sobre el apoyo que las Naciones miembros del Caricom ambos han ofrecido en esta conferencia.

Quisiera decirle que Bahamas reconoce que los desafíos impuestos por la globalización, el cambio climático, la seguridad energética de degradación del medio ambiente, entre otros, exige una respuesta regional unificada, por lo tanto Bahamas se compromete a la visión de una Celac que pueda confrontar estos problemas a nivel regional, con pleno respeto a las normas democráticas, al Estado de derecho, la soberanía de los países en el ejercicio del derecho.

Señor Presidente, con estas pocas palabras quisiera unir mi voz con la voz de las otras naciones del Caricom, y sabemos que su espíritu luchador va a hacer que usted se mejore de salud. Gracias.

Presidente Chávez

Muchas gracias, querido amigo, canciller Brent Symonette. Caricom, Caricom.

Me informan que sólo nos falta, a menos que alguien quiera tomar la palabra de nuevo, el canciller y tocayo mío también de El Salvador Hugo Martínez. [...] ¡Ah, Hugo! Farabundista [...], del Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Contigo recordamos a Shaffic Handal, gigante de las luchas por la liberación de nuestros pueblos por la unidad.

Por favor, señor canciller y amigo. Adelante.

Canciller de la República de El Salvador, Hugo Martínez

Muchas gracias presidente, señores presidentes, jefes de delegación. Soy portador de un cordial saludo del presidente Mauricio Funes, quien no pudo estar presente por razones de fuerza mayor, pero que desea a nombre del pueblo salvadoreño los mayores éxitos para este histórico encuentro.

Presidente Chávez, nos alegra también ver su renovada energía y compromiso, que nos demuestra que está venciendo una batalla más para el bien de usted, pero también para el bien de América Latina.

La unidad latinoamericana, somos conscientes, ha sido una aspiración y un sueño histórico de nuestros pueblos, ahora con el inicio de las actividades de la Celac, hemos comenzado a concretar ese sueño histórico de nuestros pueblos y de nuestros

fundadores. Sin embargo quisiéramos remarcar que concretar ese sueño requiere, como ya se ha dicho, voluntad política, compromiso, perseverancia de todos y cada uno de nosotros.

Por eso queremos insistir en respaldar el tema de los mecanismos de seguimiento a esta iniciativa; por eso queremos insistir en respaldar la creación de una Secretaría ejecutiva que dé seguimiento diario a cada uno de los compromisos que estamos adquiriendo. Por supuesto, bajo la dirección de la troika y las demás instancias que estamos aprobando que se instalen. Pero también quisiéramos insistir que este espacio debe hacer mayores énfasis, además, en los intercambios del comercio, en el diálogo político entre nuestros diferentes países, y en la cooperación entre nuestros diferentes países.

Por ejemplo, quisiera citar que solamente El Salvador en estos dos años de gobierno del Presidente Funes está desarrollando 149 proyectos de cooperación con una decena de países miembros de la Celac; eso quiere decir que tenemos grandes posibilidades de seguir ampliando esa cooperación, y me permitiría sugerir que haya una mayor divulgación de esa cooperación que realizamos entre los países miembros de la Celac.

Quisiera también señor Presidente agradecer a nombre del Sistema de la Integración Centroamericana, como presidente pro t mpore del SICA, las propuestas que han sido aprobadas, o apoyadas, perdón, en esta cumbre como son: la resolución de protección a las personas migrantes; la resolución de respaldo al Plan de Seguridad Regional, y por supuesto la resolución de respaldo a la convocatoria del Grupo Consultivo para la Reconstrucción y el Desarrollo de Centroamérica. Como saben, Centroamérica fue afectada por intensas lluvias, y ahora nos aprestamos a iniciar su reconstrucción y desarrollo; tenemos aquí un estudio que ha hecho la Cepal,

donde se demuestra que en varios países ha significado incluso la pérdida de un cuatro o cinco por ciento del Producto Interno Bruto de algunos países de Centroamérica.

Así que agradecemos mucho ese respaldo, y esperamos que alguno de ustedes, ojalá todos nos puedan acompañar en esta reunión el 16 de diciembre en San Salvador, para la reconstrucción y el desarrollo de Centroamérica.

Finalmente, presidente, le quiero felicitar, agradecer a usted y al pueblo de venezolano, por la organización de este importante evento, por todas las atenciones; pero también quisiera pedir un reconocimiento al presidente  lvaro Colom que nos acompaña en esta cumbre ya, casi como su despedida. No s  si está presente, pero quisiera pedir un aplauso de reconocimiento al presidente Colom; quien ha sido una persona fundamental en el proceso de la integración centroamericana, en el relanzamiento de la integración. Quisiera dejar expreso nuestro reconocimiento.

También quisiera reconocer a Chile, Cuba y Costa Rica, en manos de quienes recaerá el desafío de conducir este esfuerzo para los próximos años, y estamos seguros que lo harán con el mismo empeño que lo ha hecho Venezuela, y que nos permitirá seguir consolidando estos pasos que iniciamos hoy hacia la construcción de la Patria Grande de Latinoamérica y el Caribe.

Muchísimas gracias y que pasen un feliz día.

Presidente Chávez

Gracias, canciller Hugo. Saludo le ruego le transmita y le lleve al presidente Funes y a todo el pueblo salvadoreño.

Me ha pedido la palabra [...] el embajador de Guyana en Venezuela, Geoffrey Da Silva.

Embajador de la República Cooperativa de Guyana en Venezuela, Geoffrey da Silva

Gracias, señor Presidente. Quisiera traerle saludos calurosos y el amor del pueblo de Guyana y de su nuevo presidente, señor Donald Ramotar, quien hoy a la 1:00 pm fue juramentado como el nuevo presidente electo de Guyana. También quisiera traerles saludos calurosos del ex presidente, quienes todos ustedes conocen, Barrat Jagdeo.

Nosotros nos sentimos muy emocionados con el Celac, Guyana es un país tanto suramericano como caribeño, también latinoamericano, y el pueblo de Guayana y Venezuela tienen conexiones históricas muy sólidas, ambos nos sentimos satisfechos porque estamos abriendo el camino de una nueva sociedad; somos gente trabajadora. Los que están en desventaja, los pobres, ahora pueden contar con un nivel de vida mejor.

Apoyamos totalmente, como dije anteriormente, al Celac, reconocemos las oportunidades inmensas de intercambio cultural y comercial, y quisiéramos traer, señor presidente, saludos calurosos al presidente Chávez, usted ha visitado Guyana dos veces, y el pueblo de Guyana está expectante por recibirlo de nuevo.

Quisiéramos también desearle que se mejore prontamente. Usted ha demostrado un liderazgo fantástico. Nos ha demostrado que los países que pueden tener diferencias históricas creadas por el colonialismo de larga data, finalmente pueden trabajar juntos, respetándose mutuamente.

Nosotros pensamos que las relaciones entre Guyana y Venezuela sólo pueden fortalecerse. Nuestro nuevo presidente Donald Ramotar desea visitar Venezuela muy pronto, en los próximos meses. Nosotros estamos esperando esa visita para continuar fortaleciendo las relaciones con Venezuela y con los países miembros de la Celac.

Muchas gracias.

Presidente Chávez

Gracias, embajador Da Silva, transmítale al ex presidente Jagdeo nuestro saludo. Un buen amigo, un grande amigo; agradecimientos por estos años de trabajo conjunto y, bueno, y la forma como levantamos la relación entre Guyana y Venezuela. En alguna ocasión quisieron ponernos a pelear, a guerrear entre nosotros, y estuvimos de espaldas y con conflictos durante muchos años.

Nuestro saludo al nuevo Presidente Donald Ramotar; dígame que él viene aquí cuando él quiera, que ponga la fecha, y yo le prometo que más pronto que tarde estaré de nuevo por allá, por mi querida Guyana, Georgetown. Donald Ramotar, líder del Partido Progresista Popular, tiene muchas trayectorias en las luchas sociales y políticas de Guyana y del Caribe y de Suramérica.

Nos pidió la palabra el Primer Ministro de Antigua y Barbuda, nuestro querido amigo Winston Spencer. Spencer, por favor.

Primer Ministro de Antigua y Barbuda, Baldwin Spencer

Muchísimas gracias, señor presidente. Por miedo a que se mal entienda el hecho de que Antigua y Barbuda no esté presente en esta reunión, pienso que es importante hacer uso de la palabra. En primer lugar, señor Presidente, quisiera resaltar y adoptar los sentimientos, observaciones y comentarios que han sido realizados por mis colegas, quienes me antecedieron en el uso de la palabra, de la región del Caricom, quisiera indicarle que Antigua y Barbuda hubiese asistido a las tres cumbres buscando la creación de esta comunidad. De manera que nos sentimos muy satisfechos por estar aquí.

Quisiera indicarle, una vez más, que apoyamos plenamente los ideales que han hecho que la Comunidad de

Estados Latinoamericanos y Caribeños se unieran. Hubo un punto señalado por el Primer Ministro de la Mancomunidad de Dominica, mi amigo Roosevelt Skerrit, que yo quisiera reforzar, y tiene que ver con toda la cuestión de asegurar que, a medida que nosotros avancemos en esta organización, que el programa de trabajo tiene que ser pragmático, programático, y lleno de una visión clara en lo que respecta a las decisiones que habrá que adoptar de una manera oportuna para garantizar el éxito en este experimento maravilloso; claramente la historia se está haciendo el día de hoy, y las 600 millones de personas para quienes nosotros estamos elevando nuestras voces, están dependiendo de todos nosotros para que trabajemos en su nombre. De forma tal que a medida que celebramos esta inauguración de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, ninguno de nosotros deberíamos estar subestimando las tareas y las expectativas que tienen esas 600 millones de personas, para quienes se trata este experimento.

Sólo quería decir estas palabras, a medida que nosotros avanzamos en este momento histórico para las vidas de los pueblos de este hemisferio.

Muchísimas gracias señor Presidente.

Presidente Chávez

Gracias, Baldwin. Gracias, Spencer.

Bien. Si no hay alguien más que quiera decir algo, estamos concluyendo esta jornada.

Bien vale la pena digo, querido amigo canciller Nicolás, hacer una recopilación tanto en video como en algunos textos de cuántas intervenciones de los presidentes, presidentas, primeros ministros, primeras ministras, cancilleres, vicepresidentes, embajadores, de cada país, porque para todos nosotros los

países somos iguales, independientemente de su población, de su tamaño, su magnitud, la igualdad.

Creo que ha sido una buena jornada, si la llamamos histórica, creo que no estamos exagerando, no estamos exagerando, desde las reuniones iniciales de los cancilleres y demás ministros y altos funcionarios hasta este instante en que estamos por concluir. Ahí sólo unos detalles que quiero comentar: damos por aprobado, aquí tengo el martillo, tenemos una declaración, que es la Declaración de Caracas.

Si no hay en este momento ninguna objeción a la Declaración de Caracas, discutida con suficiente tiempo, entonces la damos por aprobada...

Aprobada la Declaración de Caracas.

Tenemos acá, en segundo lugar, el Plan de Acción para todos y para todas, y, sobre todo, para nosotros, la troika, pero es para todos un compromiso de actuar, prender los motores. Si no hay objeción en este momento... Se da por aprobado el Plan de Acción de Caracas 2012.

Y aquí tenemos un detalle, en el documento llamado Procedimiento para el funcionamiento orgánico de nuestra Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. Tiene que ver con el punto donde se toca la toma de decisiones, se ha discutido en distintos niveles, como no hubo total acuerdo en cuanto a que las decisiones se tomen por consenso o por votación. Entonces, al final, llegamos al siguiente consenso, esta mañana conversamos temprano con el presidente Correa, nos reunimos allí, llegó Raúl también, apoyó allí, llegó Evo, el ALBA, nosotros, el ALBA, y el presidente Correa estuvo de acuerdo con este texto que indica que el tema pasa para seguirlo evaluando para los próximos eventos, y que mientras tanto la Celac seguirá tomando sus decisiones como hasta ahora, es decir, por consenso. Es la salida que le conseguimos.

Agradezco muchísimo, sobre todo al presidente Correa, quien no está, su cancillera, su embajador, la flexibilidad, y esa es la idea. Al final llegamos a un consenso, fue muy bueno; es un detalle importante, pero con esa salvedad.

Entiendo que no hay ninguna otra observación a los procedimientos para el funcionamiento orgánico de la Celac. Si así fuere, lo doy por aprobado. Procedimiento para el funcionamiento orgánico de la Celac.

Allí está el tema de la troika. Nosotros insistimos en la propuesta de que los cancilleres de la troika se reúnan pronto.

Por aquí hay dos propuestas que recogimos de las mesas de propuestas. Fue la Primera Ministra de Trinidad y Tobago quien propuso la incorporación a la troika de otro grupo de países, como no hubo tiempo para discutirlo y llegar al consenso, entonces decidimos pasar eso a la presidencia Pro Témporte y a la troika, para discutirlo con calma y recibir las propuestas más detalladas.

De la misma forma, el tema propuesto por el presidente Martinelli, de Panamá, sobre la creación de una Secretaría General Permanente de la Celac. Él propuso, además, a Panamá como sede; también decidimos pasar a la presidencia Pro Témporte y a la troika el estudio de esta propuesta y las consultas que habría que hacer al respecto.

A mí lo que me queda es agradecer a todos y a todas y entregarle al presidente Piñera los comunicados.

Aquí hay una declaración especial sobre la defensa de la democracia y el orden constitucional en la Comunidad de Estado Latinoamericanos y Caribeños: aprobada.

El comunicado especial sobre las Islas Malvinas: aprobado.

El comunicado especial sobre la necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero de los Estados Unidos contra Cuba: aprobado.

Comunicado especial sobre el compromiso para la inclusión social en la Comunidad de Estados de Latinoamérica y el Caribe: aprobado.

El comunicado especial sobre seguridad alimentaria y nutricional: aprobado.

Comunicado especial contra la especulación financiera y la excesiva volatilidad de precios de los alimentos: aprobado.

Comunicado especial sobre la situación de los derechos humanos de las personas migrantes, aprobado.

[Comunicado especial de] Desarrollo sostenible de los estados miembros de la Comunidad de Estados Caribeños, Caricom: aprobado.

Comunicado especial de solidaridad con Haití, aprobado.

Comunicado especial sobre Paraguay, país en desarrollo sin litoral marítimo, aprobado.

Comunicado especial sobre la coca originaria y ancestral, patrimonio nacional de Bolivia y del Perú, aprobado.

Comunicado especial sobre la iniciativa Yasuní ITT Cumbre Calc-Celac, aprobado.

Comunicado especial sobre la situación de emergencia centroamericana debido a las depresiones tropicales.

Comunicado especial: Declaración del 2013 como el año internacional de la quinua: aprobado. Esto tiene mucha importancia; todos tienen mucha importancia. [...]

Comunicado especial sobre el respaldo a la estrategia de seguridad de Centroamérica: aprobado.

Comunicado especial sobre la eliminación total de las armas nucleares: aprobado.

Comunicado especial sobre el vigésimo aniversario de la Agencia Brasileño-Argentina de contabilidad y control de materiales nucleares, ABAC: aprobado.

Comunicado especial de apoyo a la lucha contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones: aprobado.

Comunicado especial sobre el problema mundial de las drogas: aprobado. La lucha contra el narcotráfico.

Oye, trabajaron bastante, ahora yo pido un aplauso para nuestros cancilleres y delegados, embajadores, embajadoras y cancilleras, que trabajaron bastante.

Y ahora vamos a trabajar y a llevar a la realidad estos compromisos, que no se nos queden en el papel. Estamos seguros que así va a ser.

Bueno, lo que me queda es entregar el mando al presidente Piñera.

[...] Vamos a poner aquí el martillo, en el centro. Ha sido un verdadero honor para nosotros; agradezco muchísimo a todos ustedes, a todos los gobiernos de nuestra América que nos hayan dado desde Salvador de Bahía esta responsabilidad, como decimos en mi llano, en el sur de Venezuela, perdonen lo malo. Hicimos todo el esfuerzo, gracias por el apoyo de todos y de todas y con mucho cariño, mucho afecto y muchas esperanzas en lo que ha nacido hoy aquí en nuestra comunidad de estados, comunidad de pueblos y de naciones, pues le entrego el mando a nuestro presidente Piñera [...].

Presidente de la República de Chile, Sebastián Piñera

Muchas gracias, muy contento de que hayamos aprobado las resoluciones y tomado las decisiones que correspondían, pero todo eso ya es historia y ahora tenemos que mirar hacia el futuro.

Asumo con mucha responsabilidad y con mucha esperanza esta Presidencia pro t mpore de la Comunidad de Naciones de América Latina y el Caribe en un momento muy especial porque si bien en la vida siempre hay que enfrentar los problemas y hoy día tenemos, sin duda, muchos problemas, muchos de ellos vienen desde más allá de nuestras fronteras.

También tenemos nuestras propias responsabilidades y tenemos grandes oportunidades, y por eso yo estoy convencido de que este siglo XXI va a ser el siglo de América Latina y el Caribe. Y somos nosotros los llamados a conducir, a liderar con un solo norte y con una sola misión, mejorar la calidad de vida de nuestros pueblos y eso es mucho más que un simple desarrollo económico.

El desarrollo que buscamos es un desarrollo integral y por tanto el fortalecer las libertades de nuestros pueblos: el buscar mayor justicia en nuestros países, el crear verdaderas oportunidades y una mayor igualdad de oportunidades y, muy especialmente, para las generaciones que vendrán es nuestra gran tarea, es nuestra gran misión y yo, recordando las palabras de ese gran poeta francés Víctor Hugo, que dijo alguna vez que no hay nada más fuerte en el mundo que una idea a la cual le ha llegado su tiempo, tengo el convencimiento de que llegó el tiempo de América Latina y el Caribe y, en consecuencia, los invito a todos a que trabajemos sacando lo mejor de nosotros mismos con unidad, pero también con esperanza y convicción para poder realmente cumplir la misión y la tarea que nos corresponde.

Quisiera también pedir la aprobación del comunicado que va a resumir lo que son nuestras conclusiones y que quisiera poder compartir con todos ustedes. Este es un apoyo de la Comunidad del Celac a la candidatura regional al cargo de Director General de la Organización Internacional del Trabajo, OIT, y que quisiera pedir su aprobación para que esta candidatura nazca

con la fuerza de este continente joven pero lleno de esperanzas, pido de ustedes su aprobación a esta resolución. Aprobado.

Muchas gracias y esperamos que con esta troika que formamos a partir de este instante con el Presidente saliente de esta comunidad [...] comandante Chávez, presidente Chávez y también con el comandante y presidente Raúl Castro. Formamos una troika, sin duda que partimos con diferencia de opinión, viva la diferencia, como dicen los franceses, pero yo espero que a lo largo de estos meses en que trabajaremos juntos, guiados por los principios de la libertad, la democracia, el respeto a los derechos humanos, la justicia y, por sobre todo, nuestro profundo amor por nuestros pueblos, logremos tener un trabajo fecundo y en una de esas, comandante presidente, podemos acercar posiciones.

Por todo eso, agradezco el honor que me confieren y comprometo nuestro mejor esfuerzo para que esta Comunidad de Naciones de la América Latina y el Caribe sea una comunidad que no solamente siga progresando sino que, además, se siga uniendo, y todos sabemos que tenemos una deuda pendiente y tenemos que recuperar el tiempo perdido, porque en materia de integración hemos hablado mucho, pero no hemos logrado lo suficiente y esa también es una tarea del futuro.

Así que, con la colaboración que tendremos de todos los países, sabremos sacar adelante esta Comunidad de Naciones de América Latina y el Caribe, muchas gracias y seguiremos trabajado juntos. [...] Y nos vemos en Santiago de Chile donde les voy a entregar una sola garantía, cuando tengamos nuestra cumbre el año próximo en Santiago de Chile. Les aseguro que nuestro país le va a pedir a todos sus volcanes activos, tenemos el 25 por ciento de los volcanes activos del mundo, que guarden una paz y tranquilidad, en honor a todos ustedes, muchas gracias.

Presidente Chávez

Muchas gracias a todos. Gracias, presidente Sebastián. ¡Viva la unidad! ¡Viva nuestra América! Gracias.

ANEXOS

A Declaración de Caracas

B Plan de acción de Caracas 2012

C Procedimientos para el funcionamiento orgánico de la CELAC

D Declaración especial sobre la defensa de la democracia y el orden constitucional en la comunidad de estados latinoamericanos y caribeños (CELAC)

DECLARACIÓN DE CARACAS

“En el Bicentenario de la lucha por la independencia hacia el camino de nuestros libertadores”

1. Las Jefas y los Jefes de Estado y de Gobierno de los países de América Latina y el Caribe, reunidos en Caracas, República Bolivariana de Venezuela, los días 2 y 3 de diciembre de 2011, en el marco de la III Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC) y la XXII Cumbre del Grupo de Río, y en el año de la conmemoración del Bicentenario de la Independencia de Venezuela, y en memoria y homenaje a la trascendental obra histórica de El Libertador, Simón Bolívar, acuerdan:
2. Reconocer la valiosa contribución del Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política –Grupo de Río– creado en diciembre de 1986 en Río de Janeiro en los temas centrales de la agenda regional y global y en favor de las más altas aspiraciones de nuestros países, así como el impulso que ha otorgado a la cooperación, como a la integración y al desarrollo de la región, la CALC, creada en diciembre de 2008, en Salvador de Bahía, Brasil.
3. Reafirmar la declaración de la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe (Riviera Maya, México, 23 de febrero de 2010) y, en particular, la decisión de constituir

la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) que comprende a los 33 Estados soberanos de nuestra región.

4. Saludar la creación del Foro Unificado CALC y Grupo de Río de composición abierta, copresidido por Chile y Venezuela, que impulsó la excelente tarea de redactar el documento de procedimientos de la CELAC, dando cumplimiento efectivo a la Declaración Ministerial de Caracas del 3 de julio de 2010.
5. Reconocer los importantes logros y consensos alcanzados en las reuniones de las ministras y los ministros de Relaciones Exteriores realizadas en Caracas, durante julio de 2010 y abril de 2011, así como las reuniones ministeriales especializadas de lo social, ambiental, energético, financiero y comercial, en el marco de la presidencia venezolana de la CALC.
6. Conscientes de los desafíos que la crisis económica y financiera internacional presentan al futuro de nuestra región y a nuestras legítimas aspiraciones de inclusión social, crecimiento con equidad, con desarrollo sustentable e integración.
7. Convencidos de que la unidad e integración política, económica, social y cultural de América Latina y el Caribe constituye, además de una aspiración fundamental de los pueblos aquí representados, una necesidad para enfrentar con éxito los desafíos que se nos presentan como región.
8. Conscientes de que la conmemoración del Bicentenario de los procesos de Independencia en América Latina y el Caribe ofrece el marco propicio para la consolidación y puesta en marcha de nuestra Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).
9. Decididos a promover y proyectar una voz concertada de América Latina y el Caribe en la discusión de los

grandes temas y en el posicionamiento de la región ante acontecimientos relevantes en reuniones y conferencias internacionales de alcance global, así como en la interlocución con otras regiones y países.

10. Reconocer que nuestros países han avanzado en procesos de integración regional y subregional y en la conformación de diversos mecanismos a lo largo de las últimas décadas, reflejo de su vocación de unidad y su naturaleza diversa y plural, que constituyen un sólido cimiento a partir del cual edificamos la Comunidad que agrupa a todos los Estados latinoamericanos y caribeños.
11. Conscientes de la aspiración común de construir sociedades justas, democráticas y libres y, convencidos de que cada uno de nuestros pueblos escogerá las vías y medios que, basados en el pleno respeto de los valores democráticos de la región, del Estado de derecho, sus instituciones y procedimientos y de los derechos humanos, les permita perseguir dichos ideales.
12. Ratificar nuestro apego a los propósitos y principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas y el respeto al derecho internacional.
13. Destacando el camino trazado por los libertadores de América Latina y el Caribe hace más de doscientos años, un camino iniciado de manera efectiva con la independencia de Haití en 1804, dirigida por Toussaint Louverture, constituyéndose de esta manera en la primera república independiente de la región. De la misma manera recordamos que la República de Haití liderada por su presidente Alexandre Pétion, con la ayuda prestada a Simón Bolívar para la independencia de los territorios que en el presente conocemos como América Latina y el Caribe, inició las bases para la solidaridad e integración entre los pueblos de la región.

14. Inspirados en la obra de los libertadores, y asumiendo plenamente su legado como acervo fundacional de nuestra Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.
15. Conscientes de que han transcurrido 185 años desde que se ensayara el gran proyecto de los libertadores, para que la región se encuentre hoy en condiciones de abordar, por la experiencia y la madurez adquirida, el desafío de la unidad e integración de América Latina y el Caribe.
16. Inspirados en el Congreso Anfictiónico de Panamá de 1826, acto fundamental de la doctrina de la unidad latinoamericana y caribeña, en el que nuestras jóvenes naciones soberanas plantearon la discusión de los destinos de la paz, el desarrollo y la transformación social del continente.
17. Destacando la participación de los pueblos indígenas y afrodescendientes en las luchas independentistas y reconociendo sus aportes morales, políticos, económicos, espirituales y culturales en la conformación de nuestras identidades y en la construcción de nuestras naciones y procesos democráticos.
18. Reconociendo el papel histórico de los países de la Comunidad Caribeña (Caricom) en el proceso de liberación, desarrollo e integración en Latinoamérica y el Caribe, y enfatizando el compromiso permanente de Caricom y los pueblos caribeños para contribuir con el desarrollo integral y sostenible de la región.
19. Exaltando la conmemoración del Bicentenario de independencia, los países latinoamericanos y caribeños honramos la memoria de nuestras luchas independentistas y reafirmamos el pensamiento integracionista que enarbolaron nuestros héroes y heroínas.

Declaramos:

20. En el marco del Bicentenario de la independencia, nos hemos reunido los 33 países de América Latina y el Caribe, luego de los esfuerzos concretados en la Cumbre de América Latina y el Caribe (CALC) realizada el 17 de diciembre de 2008 en Salvador de Bahía y la Cumbre de la Unidad realizada en Cancún el 23 de febrero de 2010, para poner en marcha la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).
21. Que conforme al mandato originario de nuestros libertadores, la CELAC avance en el proceso de integración política, económica, social y cultural haciendo un sabio equilibrio entre la unidad y la diversidad de nuestros pueblos, para que el mecanismo regional de integración sea el espacio idóneo para la expresión de nuestra rica diversidad cultural y, a su vez, sea el espacio adecuado para reafirmar la identidad de América Latina y el Caribe, su historia común y sus continuas luchas por la justicia y la libertad.
22. Que teniendo en cuenta la diversidad en los procesos de formación de la identidad latinoamericana y caribeña, la CELAC se convierta en un espacio que reivindique el derecho a la existencia, preservación y convivencia de todas las culturas, razas y etnias que habitan en los países de la región, así como el carácter multicultural de nuestros pueblos, y plurinacional de algunos de nuestros países en especial de las comunidades originarias que promueven y recrean la memoria histórica, los saberes y los conocimientos ancestrales.
23. Que reconociendo el derecho que tiene cada nación de construir en paz y libremente su propio sistema político y económico, así como en el marco de las instituciones

correspondientes de acuerdo al mandato soberano de su pueblo, los procesos de diálogo, intercambio y negociación política que se activen desde la CELAC deben realizarse tomando en cuenta los siguientes valores y principios comunes: el respeto al derecho internacional, la solución pacífica de controversias, la prohibición del uso y de la amenaza del uso de la fuerza, el respeto a la autodeterminación, el respeto a la soberanía, el respeto a la integridad territorial, la no injerencia en los asuntos internos de cada país, la protección y promoción de todos los derechos humanos y de la democracia.

24. Con fundamento en los valores y principios del párrafo anterior y recogiendo la práctica del Grupo de Río, la CELAC promoverá el desarrollo de instrumentos para garantizar el cumplimiento de los mismos.
25. Que es necesario continuar unificando esfuerzos y capacidades para impulsar el desarrollo sostenible de la región, concentrando los esfuerzos en el creciente proceso de cooperación e integración política, económica, social y cultural para así contribuir con la consolidación de un mundo pluripolar y democrático, justo y equilibrado, y en paz, despojado del flagelo del colonialismo y de la ocupación militar.
26. Que es necesario profundizar la cooperación y la implementación de políticas sociales para la reducción de las desigualdades sociales internas a fin de consolidar naciones capaces de cumplir y superar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.
27. La necesidad de avanzar sobre la base de nuestros principios en el fortalecimiento y consolidación de la cooperación latinoamericana y caribeña, en el desenvolvimiento de nuestras complementariedades económicas

y la cooperación Sur-Sur, como eje integrador de nuestro espacio común y como instrumento de reducción de nuestras asimetrías.

28. Que la CELAC, único mecanismo de diálogo y concertación que agrupa a los 33 países de América Latina y el Caribe, es la más alta expresión de nuestra voluntad de unidad en la diversidad, donde en lo sucesivo se fortalecerán nuestros vínculos políticos, económicos, sociales y culturales sobre la base de una agenda común de bienestar, paz y seguridad para nuestros pueblos, a objeto de consolidarnos como una comunidad regional.
29. Que la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), teniendo presente el acervo histórico del Grupo de Río y de la CALC, impulsará planes de acción para la implementación y el cumplimiento de los compromisos plasmados en las Declaraciones de Salvador de Bahía y de Cancún, en el Plan de Acción de Montego Bay y en el Programa de Trabajo de Caracas. Enalteciendo el proceso histórico vivido, las Jefas y los Jefes de Estado y de Gobierno de los países de América Latina y el Caribe, deciden:
30. Adoptar, con base en los principios de flexibilidad y de participación voluntaria en las iniciativas las declaraciones y documentos adoptados en las reuniones ministeriales especializadas sobre desarrollo social y erradicación del hambre y la pobreza, celebrada en Caracas, 24 y 25 de marzo de 2011; reunión de seguimiento y evaluación de los avances del Foro de Ministros de Ambiente, Caracas, 28 y 29 de abril de 2011; reunión ministerial sobre energía, Caracas, 12 y 13 de mayo de 2011; reunión ministerial sobre la crisis financiera internacional y comercio exterior, Caracas 18 y 19 de mayo de 2011; reunión entre mecanismos regionales y subregionales

de integración en América Latina y el Caribe en el marco de la CALC, Caracas 25 y 26 de octubre de 2010; reunión entre mecanismos regionales y subregionales de integración en América Latina y el Caribe en el área económico-comercial, Montevideo, 6 y 7 de abril 2010; reunión entre mecanismos regionales y subregionales de integración en América Latina y el Caribe en el área productiva, Caracas 5 y 6 de mayo de 2011; reunión entre mecanismos regionales y subregionales de integración en América Latina y el Caribe en el área social e institucional, Caracas, 10 y 11 de junio de 2011; reunión de conclusiones entre mecanismos regionales y subregionales de integración en América Latina y el Caribe, Caracas, 11 de junio de 2011; reunión de coordinación de las iniciativas regionales en las áreas de infraestructura para la integración física de transporte y telecomunicaciones e integración fronteriza, realizada el 24 y 25 de marzo de 2011 en México; reunión regional de mecanismos latinoamericanos y caribeños sobre asistencia humanitaria, realizada el 30 y 31 de mayo de 2011 en Panamá; reunión regional sobre protección a los migrantes, Perú 26 y 27 de junio de 2011. Dando cumplimiento al programa de trabajo de Caracas para la implementación de los mandatos de la CALC plasmados en las Declaraciones de Salvador de Bahía y de Cancún, así como en el Plan de Acción de Montego Bay, en el período 2010-2011 acordado por los cancilleres el 3 de julio de 2010.

31. Poner en marcha la CELAC como mecanismo representativo de concertación política, cooperación e integración de los Estados latinoamericanos y caribeños y como un espacio común que garantice la unidad e integración de nuestra región.
32. Reafirmar que el propósito común de integración, unidad y cooperación dentro de la CELAC se sustenta en

los acervos heredados por los principios compartidos y consensos adoptados en la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre la Integración y Desarrollo (CALC) y el Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política Grupo de Río, que luego de fructífera labor cesan formalmente en sus acciones y dan paso a la CELAC.

33. Incorporar el Plan de Acción de Caracas 2012 como parte integral de esta Declaración, con el objetivo de llevar a la realidad nuestro compromiso político de defensa de la unidad y la integración, la cooperación, la complementariedad y la solidaridad.
34. Aprobar el Estatuto de Procedimientos de la CELAC, como parte integral de la presente Declaración, poniendo así definitivamente en marcha su organización y funcionamiento.
35. Invitan a la Presidencia *pro t mpore* de la CELAC a que en el ejercicio de su presidencia implementen el Plan de Acción de Caracas 2012, en especial lo relativo a los ejes temáticos en las áreas social, ambiental, energético, económico, cultural y otras áreas prioritarias determinadas en el Plan de Acción de Caracas. Asimismo, encomendar a los ministros de Relaciones Exteriores a que formulen propuestas para destinar los recursos materiales y financieros necesarios, sustentados en los criterios de máxima efectividad y austeridad establecidos en el documento de procedimientos de la CELAC.
36. Comprometer la voluntad de nuestros gobiernos para instruir a los mecanismos y organismos regionales, a que promuevan entre ellos la comunicación, cooperación, articulación, coordinación, complementariedad y sinergia, cuando corresponda y a través de sus respectivos órganos directivos, para contribuir a alcanzar los

objetivos de integración planteados en esta Declaración, asegurando el óptimo uso de los recursos y la complementariedad de esfuerzos.

37. Reafirmar la invitación para celebrar la Cumbre de la CELAC en la República de Chile en el 2012.
38. Celebrar en la República de Cuba la Cumbre de la CELAC en 2013.
39. Acoger la realización de la Cumbre de la CELAC en el año 2014 en la República de Costa Rica.

Dado en Caracas, cuna de El Libertador, Simón Bolívar, República Bolivariana de Venezuela, el 3 de diciembre de 2011.

PLAN DE ACCIÓN DE CARACAS 2012

Las Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, de América Latina y el Caribe, reunidos en Caracas, República Bolivariana de Venezuela, en ocasión de celebrar la III Cumbre CALC, el 2 y 3 de diciembre de 2011.

Tomando en consideración los objetivos y principios definidos en la Declaración de Salvador de Bahía (2008), el Plan de Acción de Montego Bay (2009), Declaración de Cancún (2010), así como en las iniciativas plasmadas en el Programa de Trabajo de Caracas para la Implementación del Plan de Acción de Montego Bay (2010-2011).

En cumplimiento de los mandatos de estas reuniones ministeriales y de altas autoridades; destacando y valorando los resultados de las actividades celebradas en el marco de su implementación (2010-2011), acordamos adoptar con base en los principios de flexibilidad y participación voluntaria en las iniciativas las siguientes decisiones que componen el Plan de Acción de Caracas 2012.

Crisis financiera internacional

y la nueva arquitectura financiera:

- Generar herramientas con el fin de mejorar las capacidades de financiamiento del comercio intrarregional.
- Implementar y fortalecer las capacidades internas y regionales para prevenir las crisis de riesgo sistémico al interior de la región, así como los impactos extrarregionales, la mitigación de sus efectos adversos y la prevención del contagio mediante el mantenimiento de sólidas políticas fiscales y monetarias.
- Diseñar e implementar medidas de prevención, mitigación y control de la crisis a partir del aprovechamiento del intercambio de información y de experiencias de la región.

- Fortalecer y profundizar los procesos de integración de nuestras economías en el ámbito regional, subregional, bilateral a los fines de garantizar la conformación de un espacio latinoamericano y caribeño.
- Avanzar en la estrategia para el diseño de una nueva arquitectura financiera regional de conformidad con lo contenido en el numeral 12 de la Declaración de Cancún y sustentada, entre otros, en los principios de justicia, solidaridad y transparencia. Fortalecer los mecanismos financieros regionales y subregionales, y reconocer los avances de los sistemas binacionales y regionales de compensación de pagos, créditos y financiamiento transitorio.
- Impulsar el rediseño de las instituciones financieras internacionales, basados en el necesario incremento del poder de voz y voto de los países en desarrollo de acuerdo a los postulados de los principios de equidad y solidaridad, que permita la democratización del proceso de toma de decisiones en las mismas, de acuerdo con el peso actual en la economía mundial, así como la eliminación y/o flexibilización de las condicionalidades en el otorgamiento de préstamos fundamentados en las singularidades de cada país en carácter sostenible y en el respeto a su soberanía, independencia y autodeterminación.
- Promover foros de reflexión con miras al fortalecimiento de las instituciones financieras regionales y avanzar en la construcción de nuevos instrumentos, mecanismos y esquemas financieros, que reduzcan los niveles de vulnerabilidad externa de la economía regional, garantizando el derecho a voto de los países en las decisiones institucionales en condiciones equitativas.
- Diseñar e implementar medidas de prevención, mitigación y control de crisis financiera a partir del aprovechamiento del intercambio de información y de experiencias de la región.

- Solicitar a la CEPAL su cooperación en estos temas.

Complementariedad y cooperación entre los mecanismos regionales y subregionales de integración:

- Fortalecer la complementariedad y cooperación entre los mecanismos regionales y subregionales de integración y de profundizar la coordinación entre las secretarías y presidencias pro t mpore, a fin de contribuir a su efectividad y evitar duplicaciones innecesarias en conformidad con los mandatos de los distintos documentos de la CALC.
- El diálogo entre los mecanismos regionales y subregionales de integración continuará estructurado en cuatro grandes ámbitos (i) económico-comercial; (ii) productivo; (iii) social e institucional; y (iv) cultural.

Económico-comercial:

- Establecer un grupo de trabajo que elaborará una propuesta para desarrollar una preferencia arancelaria latinoamericana y del Caribe.
- Elaborar un programa de facilitación del comercio de América Latina y el Caribe que contenga, entre otros, temas vinculados al transporte, procedimientos aduaneros y digitalización de procedimientos.
- Implementar una base de datos en la cual se registren las normas y reglamentos técnicos aplicables a la importación de mercancías.
- Organizar, en colaboración con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), un seminario en Montevideo entre organismos de integración, para la discusión e intercambio de experiencias en materia de políticas económicas regionales, durante el año 2012.

- Profundizar las deliberaciones e intercambio de ideas sobre el Convenio de Créditos Recíprocos de ALADI con miras a su profundización, modernización y ampliación.
- Solicitar a la ALADI su colaboración en estos temas.
- Realizar un estudio sobre modalidades de promoción y protección de los flujos de inversión directa entre los países de la región, dirigido fundamentalmente al aprovechamiento de los acuerdos comerciales intrarregionales con vistas a promover la inversión directa intrarregional.

Productivo:

- Valorar la posibilidad de celebrar una conferencia latinoamericana y caribeña sobre desarrollo productivo e industrial.

Social:

- Crear un grupo de trabajo, de composición abierta e integrado, también, por los representantes de los Mecanismos Subregionales y Regionales de Integración, para elaborar una Agenda Estratégica de Coordinación Regional, que sirva como uno de los insumos a consideración del Foro previsto en la Declaración de los Ministros de América Latina y el Caribe sobre Desarrollo Social y Erradicación del Hambre y la Pobreza del 25 de marzo de 2011, cuyo mandato es elaborar un plan de acción regional de políticas públicas en materia social. Esta agenda podrá definir objetivos compartidos, proyectos prioritarios y resultados esperados de inclusión y desarrollo social.
- Este proceso se beneficiará de la construcción de un documento matriz, a partir de la identificación y priorización de proyectos y programas comunes según sus potencialidades, para que sus logros alcancen a todas las personas, especialmente aquellas que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad.

- Impulsar la participación activa de la sociedad civil, especialmente las organizaciones y movimientos sociales como partes fundamentales en el proceso de inclusión social en la integración regional.

Cultural:

- Realizar una reunión entre mecanismos regionales y subregionales de integración sobre integración cultural e incentivo al desarrollo de las industrias creativas.

Energía:

- Crear una instancia conformada por la autoridad nacional de cada país en materia energética en el marco de la institucionalidad que adopte la CELAC.
- Considerar los lineamientos de la Estrategia Energética Suramericana como elemento para el desarrollo de la integración energética regional de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).
- Promover el intercambio de experiencias sobre el uso de los biocombustibles como fuente de energía que contribuye a la promoción del desarrollo sustentable, la diversificación de la matriz energética de los países, la incorporación de tecnologías y fuentes adicionales de ingresos en el sector agrícola, así como la mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Infraestructura para la integración física del transporte, las telecomunicaciones y la integración fronteriza:

- Reforzar el apoyo al más alto nivel a las iniciativas de infraestructura física regional en curso, identificando y buscando soluciones a los principales obstáculos a la interconexión regional y al tráfico transfronterizo.

- Acelerar la convergencia de los sistemas de regulación y control del tráfico multimodal, carretero, aéreo, marítimo-portuario, fluvial y ferroviario, en cada mecanismo de integración en materia de infraestructura, e intercambiar experiencias y buenas prácticas entre ellos.
- Dar impulso a la integración regional, ampliando el intercambio de experiencias exitosas en curso y de solicitar a los organismos y mecanismos regionales y subregionales que identifiquen los programas y proyectos en ejecución en materia de infraestructura física, conectividad e integración fronteriza que resulten complementarios en una perspectiva de mediano y largo plazo, que atienda a la necesidad de contar con una estrategia para el desarrollo e integración de la infraestructura física, de la conectividad y de las regiones fronterizas en América Latina y el Caribe.

El objetivo de la estrategia es disminuir la “brecha de infraestructura” que caracteriza a América Latina y el Caribe, a la luz de los esfuerzos nacionales, para aumentar el crecimiento económico, mejorar el desarrollo social y reducir la pobreza.

Desarrollo Social y erradicación del hambre y la pobreza:

- Conformar un foro, a nivel ministerial, encargado de abordar los temas sociales de la región en el seno de la CELAC, el cual servirá para fomentar la cooperación que permita la articulación, armonización y complementación de las políticas públicas nacionales en materia social, así como para la generación e implementación de planes, políticas y programas regionales comunes en las áreas prioritarias para el desarrollo social.
- Este foro se encargará de la elaboración de un plan de acción regional de políticas públicas en materia social.

- Convocar la Segunda Reunión de Ministros y Ministras del Área Social para el año 2012, para hacer un seguimiento de los compromisos de la Declaración Ministerial de Caracas sobre Desarrollo Social y Erradicación del Hambre y la Pobreza.
- Convocar, durante el segundo semestre de 2012, a reuniones de altos funcionarios en materia de seguridad alimentaria, salud y educación, respectivamente, con el objetivo de:
 - Proponer planes de acción que permitan implementar los acuerdos plasmados en la presente declaración.
 - Proponer objetivos y metas en cada ámbito para ser considerados en el Plan de Acción Regional e Integral de Política Pública en Materia Social.
- Desarrollar un Programa Latinoamericano y Caribeño de Alfabetización y Post-alfabetización, en aquellos países que así lo asuman, a fin de erradicar el analfabetismo en la región para el año 2015, de acuerdo a lo establecido en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.
- Diseñar una propuesta de Programa Latinoamericano y Caribeño para la Erradicación del Hambre, en el que confluyan programas exitosos puestos en práctica por gobiernos y organizaciones sociales de la región.

Ambiente:

- Conformar un grupo de trabajo encargado de abordar los temas ambientales de la región en el seno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) que servirá para fortalecer la cooperación, fomentando la articulación, armonización y complementación de las políticas públicas nacionales en materia ambiental, así como para la generación e implementación de planes, políticas y programas regionales comunes en las áreas prioritarias para el desarrollo sostenible.

- Este grupo se encargará de la elaboración de un proyecto de agenda ambiental regional.
- Convocar una reunión de ministros y ministras del área ambiental, antes de la Cumbre de Río+20, para hacer un seguimiento de los acuerdos de la Declaración Ambiental Ministerial de Caracas y contribuir para el éxito de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible (Rio+20), cuyo Segmento de Alto Nivel será realizado entre los días de 20 a 22 de junio de 2012.
- Evaluar la creación de un centro de conocimiento multidisciplinario que permitirá fortalecer las instituciones, así como capacitar a las comunidades para instrumentar una agenda común para la gestión del recurso hídrico.

Asistencia humanitaria:

- Conformar un grupo de trabajo de composición abierta, según lo expresado en la Declaración de Cancún de 23 de febrero de 2010, asegurando la representatividad de las subregiones de Latinoamérica y el Caribe. Este grupo servirá de enlace para la convergencia, coordinación y complementariedad de los distintos esfuerzos y procesos que se desarrollan en la región, particularmente con el grupo de seguimiento de la Reunión Regional sobre Mecanismos Internacionales de Asistencia Humanitaria en América Latina y el Caribe (MIAH).
- Valorar la celebración en Panamá de la V Reunión Regional sobre Mecanismos Internacionales de Asistencia Humanitaria en América Latina y el Caribe (MIAH) en el 2012 y recomendar que en ese marco se lleve a cabo la continuación de este encuentro.

Protección al migrante:

- Fomentar el desarrollo de una estrategia regional que facilite la integración de los migrantes a las sociedades de acogida, promoviendo facilidades para la inserción legal, laboral, productiva y cultural, en consonancia con las legislaciones nacionales, con miras a promover una posición conjunta en los diálogos bi-regionales.

Cultura:

- Realizar una reunión ministerial en el área de Cultura e Identidades

Tecnologías de la información y comunicación:

- Sugerir a las instituciones nacionales encargadas de las telecomunicaciones y las tecnologías de la información en cada uno de los países de la región coordinar con sus contrapartes de los países vecinos el uso de las redes eléctricas para tender infraestructura de telecomunicaciones entre ellos, lo que contribuiría a generar una alternativa para bajar costos de interconexión de redes de telecomunicaciones y todos los beneficios complementarios.
- Explorar la posibilidad de instalar plataformas de interconexión para el acceso de servicios de telecomunicaciones que favorezcan, entre otros, el desarrollo de la telefonía rural, la universalización de la banda ancha y su utilización con objetivos educativos, de innovación y sociales.
- Solicitar a la banca de desarrollo regional, tomando como antecedente los estudios existentes en las instancias subregionales de integración, un análisis de las condiciones de roaming internacional y larga distancia que contemple la posibilidad de consolidar las áreas de cobro con miras a la reducción de los precios en los servicios móviles de voz, texto y datos.

- Instruir a la Presidencia pro t mpore, con el apoyo de la Troika, de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), para que adelante e impulse las acciones necesarias para el logro de los mandatos y decisiones aprobadas en el Plan de Acción de Caracas y elabore un programa de trabajo para su debida implementación durante el año 2012, de acuerdo con el Estatuto de Procedimientos de la CELAC y tomando en cuenta las agendas y competencias de los organismos de integración de nuestra región.

PROCEDIMIENTOS PARA EL FUNCIONAMIENTO ORGÁNICO DE LA CELAC

Las Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de los países que integran la Comunidad de los Estados Latinoamericanos y Caribeños:

Enfatizando nuestra vocación de concertación y convergencia con vistas a llevar a cabo acciones comunes en defensa de los intereses permanentes de nuestros Estados.

Decididos a construir un espacio común con el propósito de profundizar la integración política, económica, social y cultural de nuestra región, renovar y reforzar la unidad regional mediante el establecimiento de objetivos y mecanismos compatibles con la realidad de la misma y el desarrollo de los vínculos de solidaridad y cooperación entre los países de América Latina y el Caribe.

Renovando, para llevar adelante dichas acciones comunes, nuestra convicción en la vigencia de los principios compartidos y de los consensos adoptados, que constituyen el acervo histórico de nuestra Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), tal como han sido plasmados en todas las Declaraciones y Comunicados del Grupo de Río y de la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC), desde sus respectivos orígenes.

Reafirmando nuestro compromiso indeclinable con la paz, el fortalecimiento de la democracia y el impulso al desarrollo social y económico de nuestros pueblos, convencidos de que una mayor integración entre nuestras naciones es una garantía para concretar dichas aspiraciones y promover la convivencia pacífica entre nuestras naciones.

Decididos a continuar propiciando soluciones propias a problemas comunes y fortaleciendo la presencia y

capacidad de negociación de nuestros países ante la comunidad internacional.

Ratificando la Declaración de la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe, aprobada en la Riviera Maya, México el 23 de febrero de 2010, documento constitutivo de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), se adoptan los siguientes procedimientos para el funcionamiento orgánico de la CELAC:

Órganos

La CELAC está conformada por los siguientes órganos:

1. Cumbre de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno.
 2. Reunión de ministras y ministros de Relaciones Exteriores.
 3. Presidencia pro t mpore.
 4. Reunión de coordinadores nacionales.
 5. Reuniones especializadas.
 6. Troika.
1. Reunión Cumbre de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno
- Es la instancia suprema de la Comunidad. Se reúne ordinariamente en el país que ostente la Presidencia pro t mpore de la CELAC y en forma extraordinaria cuando la Presidencia pro t mpore en consulta con los Estados miembros lo determine. La Presidencia pro t mpore podrá convocar a cumbres y reuniones extraordinarias en consulta con la Troika.
- Sus atribuciones son:
- Designar al Estado sede de la siguiente reunión y que ejercerá la Presidencia pro t mpore de la CELAC.
 - Definir las directrices y lineamientos políticos, y establecer las prioridades, estrategias y planes de acción para alcanzar los objetivos de la CELAC.
 - Adoptar los lineamientos políticos y estrategias para las relaciones con terceros Estados u otras organizaciones o

foros intergubernamentales de carácter internacional, regional o subregional.

- Aprobar la modificación de los procedimientos y modificaciones que se requiera para el funcionamiento de la CELAC.
 - Promover la participación ciudadana en la CELAC.
2. Reunión de ministras y ministros de Relaciones Exteriores
- Se reunirá de manera ordinaria dos veces al año, pudiéndose convocar reuniones extraordinarias si fuese necesario a solicitud de un Estado miembro.
- Sus atribuciones son:
- Adoptar resoluciones y emitir pronunciamientos sobre temas de carácter regional o internacional que sean de interés para los países de la región.
 - Adoptar resoluciones para implementar las decisiones y declaraciones de la Cumbre de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno.
 - Adoptar los proyectos de declaraciones y decisiones a ser aprobadas en la Cumbre de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno.
 - Preparar las Cumbres de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno.
 - Coordinar posiciones comunes entre los países miembros en foros multilaterales, espacios políticos y de negociación internacionales para impulsar la agenda latinoamericana y caribeña.
 - Decidir la conformación de grupos de trabajo de composición abierta, de naturaleza permanente o temporal, para alcanzar el logro de sus objetivos.
 - Promover y desarrollar el diálogo político y la concertación sobre temas de interés de la CELAC.

- Definir y aprobar los temas y asuntos de interés prioritario para la CELAC, así como los estudios y grupos de trabajo que provean el fundamento técnico y jurídico de los mismos.
- Realizar el seguimiento y análisis del proceso de unidad e integración en su conjunto, así como el seguimiento y cumplimiento de las declaraciones y decisiones de la Cumbre de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, y profundizar la unidad y cooperación para el desarrollo de nuestros pueblos.
- Realizar el seguimiento y evaluación del cumplimiento de los planes de acción.
- Adoptar el Programa de Trabajo bienal de actividades de la CELAC, que podrá incluir las reuniones especializadas.
- Implementar los lineamientos políticos y estrategias para las relaciones con otros actores gubernamentales u otras organizaciones internacionales.
- Delegar funciones y responsabilidades en los órganos y grupos de trabajo que se constituyan para el cumplimiento de tareas específicas, cuando sea necesario.
- Proponer la normativa de la CELAC y las modificaciones a la misma, contemplando el acervo histórico.
- Aprobar programas, proyectos e iniciativas sobre integración, cooperación, complementariedad y desarrollo que los Estados miembros sometan a su consideración y a presentarla a la Cumbre de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno para su adopción.
- Fomentar la comunicación, complementariedad, cooperación y articulación entre los mecanismos subregionales de integración, y recibir, para su consideración, los resultados de las reuniones que realicen dichos organismos a solicitud de la Presidencia pro t mpore, utilizando para tales fines las estructuras institucionales de las mismas.

- Coordinar y promover posiciones conjuntas en temas centrales de interés de la CELAC.

3. Presidencia pro t mpore

Durante los periodos 2011-2012 y 2012-2013, la Presidencia pro t mpore se ejercerá por lapsos de un año y se efectuarán sendas reuniones cumbre los años 2012 y 2013. En la cumbre de 2013, las Jefas y los Jefes de Estado y de Gobierno decidirán la periodicidad de las cumbres y de la Presidencia pro t mpore.

La Presidencia pro t mpore es el órgano de apoyo institucional, técnico y administrativo a la CELAC y entre sus funciones est n:

- Preparar, convocar y presidir las cumbres de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, de las reuniones de las ministras y ministros de Relaciones Exteriores y de los coordinadores nacionales, así como las reuniones de los mecanismos regionales y subregionales de integración.
- Instrumentar las decisiones de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno y de la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores.
- Mantener la continuidad y el seguimiento de los trabajos de la Comunidad e informar de ello a los Estados miembros.
- Organizar y coordinar las reuniones de la CELAC.
- Coordinar las actividades permanentes de la CELAC.
- Presentar para su consideración a la Cumbre de las Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, Reunión de ministras y ministros de Relaciones Exteriores y a la Reunión de coordinadoras y coordinadores nacionales el Programa de Trabajo Bienal de Actividades de la CELAC, con fechas, sedes y agenda de las reuniones de sus  rganos.

- Efectuar el seguimiento a los acuerdos alcanzados en cada reunión.
- Preparar documentos de trabajo en temas de interés de la CELAC.
- Emitir, registrar y organizar los documentos y mensajes oficiales, así como mantener la comunicación oficial con los Estados miembros.
- Constituirse como receptora del patrimonio de la Comunidad, así como del proveniente del Grupo de Río y la CALC.
- Apoyar a las instancias de la CELAC en el cumplimiento de sus funciones.
- Preparar y presentar la Memoria Anual y los informes respectivos a las instancias de la CELAC.
- Preparar y presentar una minuta al final de cada reunión.
- Garantizar que todos los documentos oficiales sean presentados a todos los Estados miembros en tiempo y en todos los idiomas oficiales de la CELAC.
- La Presidencia pro t mpore podrá convocar a una reunión de los mecanismos regionales y sub-regionales de integración para compartir información, coordinar sus tareas, evitar duplicaciones e intensificar el diálogo, con el objeto de profundizar la unidad e integración y acelerar el desarrollo regional en áreas prioritarias para la CELAC.

El Estado sede de la Presidencia pro t mpore asumir  los gastos que genere su funcionamiento.

El Estado sede de la Presidencia pro t mpore crear  y mantendrá una página electrónica oficial de la CELAC, en la cual, entre otros elementos, publicará las declaraciones que ésta formule.

4. Reunión de coordinadores nacionales

Los Estados miembros se vincularán con la Presidencia pro t mpore por medio de los coordinadores nacionales,

los cuales serán los responsables de la coordinación y seguimiento directo de los temas en discusión.

Cada país acreditará a un coordinador nacional titular y los alternos que considere necesarios.

Se reunirán de manera ordinaria dos veces al año, antes de cada Reunión de ministros de Relaciones Exteriores y de forma extraordinaria cuando así se requiera.

Como norma, las reuniones se harán en el país que ostente la Presidencia pro t mpore, a menos que, a propuesta de éste, y en consulta con los Estados Miembros, se decida otra sede.

Sus atribuciones son:

- Coordinar a nivel nacional los temas de la unidad, diálogo y concertación política regional de interés para la agenda de la CELAC.
- Ser las instancias de enlace y coordinación para los temas de la unidad, concertación y diálogo político.
- Ser las instancias de enlace y coordinación para los programas, proyectos e iniciativas de integración, cooperación y desarrollo.
- Implementar mediante la adopción de las disposiciones pertinentes las decisiones de la Cumbre de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, y las resoluciones de la Reunión de ministras y ministros de Relaciones Exteriores, con el apoyo de la Presidencia pro t mpore.
- Preparar las reuniones de las ministras y ministros de Relaciones Exteriores.
- Elaborar proyectos de declaraciones, decisiones, resoluciones y normativas para la consideración de la Reunión de ministras y ministros de Relaciones Exteriores.
- Coordinar las iniciativas de la CELAC con otros procesos de integración regional y subregional vigentes, con la finalidad de promover la complementariedad de esfuerzos.

- Estructurar, coordinar y dar seguimiento a los respectivos grupos de trabajo.
- Dar seguimiento al diálogo político y a la concertación sobre temas de interés regional e internacional.
- Hacer seguimiento y coordinación a los proyectos de cooperación y desarrollo específicos que surjan en la CELAC.
- *Se podrán conformar grupos de trabajo de composición abierta, para dar cumplimiento a los mandatos y recomendaciones de los órganos competentes.*
- Estas instancias darán cuenta del resultado de sus trabajos a los coordinadores nacionales, los que elevarán esta información a la Reunión de ministras y ministros de Relaciones Exteriores.
- Conocer los resultados de las reuniones de los mecanismos regionales y subregionales de integración y someterlos a consideración de los ministros de Relaciones Exteriores.

5. Reuniones especializadas

Las reuniones especializadas, atenderán áreas de interés y otras priorizadas para la promoción de la unidad, integración y la cooperación regionales, participarán en dichas reuniones funcionarios de alto nivel con suficiente capacidad de decisión para cumplir los objetivos de la CELAC.

Serán convocadas por la Presidencia pro t mpore de acuerdo a lo establecido en el Programa de Trabajo Bienal de la CELAC.

Estas instancias informarán del resultado de sus trabajos a la Reunión de coordinadores nacionales, la cual lo elevará a la Reunión de ministras y ministros de Relaciones Exteriores.

En caso necesario, estas reuniones podrán ser precedidas por reuniones técnicas preparatorias.

6. Troika

La Presidencia pro t mpore estar  asistida por una Troika compuesta por el Estado que ostenta la Presidencia Pro T mpore, por el que le precedió en esa responsabilidad y por el que lo sucederá como Presidencia pro t mpore.

La Troika quedará automáticamente constituida al momento de la elección del Estado miembro que presidirá la Presidencia Pro T mpore de la CELAC.

Decisiones

Las decisiones se adoptan por consenso en todas las instancias. Las decisiones se reflejan por escrito y pueden tomar el formato de declaraciones, decisiones, comunicados conjuntos y especiales resoluciones o cualquier otro instrumento de decisión que, de común acuerdo, se determine. Todas tienen el carácter de acuerdos políticos y constituyen mandatos.

II. MECANISMO DE CONSULTA URGENTE

Con el propósito de emitir con celeridad y oportunidad pronunciamientos de la CELAC ante hechos imprevistos que merecen atención urgente, la Presidencia pro t mpore o cualquier Estado miembro, por intermedio de la Presidencia pro t mpore, podrá proponer un proyecto de declaración o comunicado, el cual será circulado por la Presidencia pro t mpore a los miembros de la Troika, los cuales emiten una opinión sobre la conveniencia o inconveniencia de dar un pronunciamiento sobre un tema específico. De contar con la opinión favorable de la Troika, el proyecto de declaración o comunicado deberá ser consultado y consensuado con todos los Estados miembros, por medio de los coordinadores nacionales, manteniendo en la medida de lo posible un plazo mínimo de doce horas para las consultas entre la Presidencia

pro t mpore y la Troika, y el mismo plazo para las consultas con los Estados miembros. La consulta se efectúa con base en el principio de que si no se manifiesta dentro del plazo sealado alguna observación u objección, ello constituye la aprobación tácita de la propuesta.

Es obligación de la Presidencia pro t mpore cursar la solicitud formulada por el Estado miembro.

III. VINCULACIÓN CON OTRAS REGIONES

La CELAC asume las siguientes atribuciones en el relacionamiento e interlocución de la Comunidad con otros países y grupos regionales:

- Diálogo político con otros actores intergubernamentales, organismos y mecanismos internacionales.
- Concertación de posiciones comunes en foros multilaterales para promover y afianzar los intereses de la comunidad latinoamericana y caribeña frente a los temas de la agenda internacional.
- Impulso a la agenda latinoamericana y caribeña en foros globales.
- Posicionamiento de América Latina y el Caribe ante acontecimientos relevantes.
- La Presidencia pro t mpore coordinará los diálogos anuales con otros bloques regionales y los países que desempeñan un papel preponderante en la comunidad internacional.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños se constituye en el mecanismo representativo de América Latina y el Caribe y, en ese carácter, asume la interlocución en los siguientes foros, sin menoscabo de los que eventualmente puedan surgir:

- Cumbre América Latina y el Caribe-Unión Europea (ALC UE).
- Diálogo Ministerial Institucionalizado entre el Grupo de Río y la Unión Europea.

- Los diálogos que el Grupo de Río haya mantenido con países o grupos de países en el marco de las reuniones que se llevan a cabo al margen de la Asamblea General de Naciones Unidas.

IV. IDIOMAS

Los idiomas oficiales de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños son el español, el francés, el holandés, el inglés y el portugués; y los idiomas de trabajo serán el español, el francés, el inglés y el portugués.

V. MODIFICACIÓN DE LOS PROCEDIMIENTOS:

Cualquiera de los Estados miembros podrá proponer enmiendas a los presentes procedimientos mediante comunicación escrita de su ministro de Relaciones Exteriores a la Presidencia pro t mpore. Esas propuestas serán analizadas por la Reunión de ministras y ministros de Relaciones Exteriores, quienes elevarán sus recomendaciones a consideración de las Jefas y los Jefes de Estado y de Gobierno, quienes tomarán una decisión.

VI. INCORPORACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DEL GRUPO DE RÍO Y DE LA CALC

Integran el patrimonio histórico de la CELAC las declaraciones, comunicados conjuntos y especiales, resoluciones y demás instrumentos de decisión aprobados durante los procesos del Grupo de Río y de la CALC. Se anexa a este estatuto de procedimientos, la lista de temas, declaraciones y documentos que se han tratado en la CALC y del Grupo de Río, y que constituyen el acervo histórico de ambos mecanismos.

VII. UNIFICACIÓN DEL GRUPO DE RÍO Y DE LA CALC

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños sucede, para todos los efectos, al Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política (Grupo de Río) y a la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC). Por tanto, el Grupo de Río y la CALC dejarán de funcionar, sin afectar la continuidad de los programas y acciones en curso que hayan sido acordados por el Grupo de Río y por la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo.

Disposiciones transitorias

En tanto no culmine el plazo establecido en la Declaración de la Unidad, aprobada en la Riviera Maya, el 23 de febrero de 2010, se realizará la cumbre acordada en Chile en 2012, país que ejercerá la primera Presidencia pro t mpore de la CELAC hasta esa fecha.

La designación de la primera Troika para el período 2011-2012 estar  compuesta por el Estado que haya sido designado para dirigir la Presidencia pro t mpore en el lapso 2012-2013, el último Estado que haya dirigido la Presidencia pro t mpore del Grupo de Río, el último que haya desempeñado la Presidencia de la Cumbre América Latina y el Caribe (CALC) sobre integración y desarrollo.

Con la adopción del presente Estatuto de procedimientos queda concluido el proceso de constitución de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

DECLARACIÓN ESPECIAL SOBRE LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA Y EL ORDEN CONSTITUCIONAL EN LA COMUNIDAD DE ESTADOS LATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS (CELAC)

Las Jefas y los Jefes de Estado y de Gobierno de los países latinoamericanos y caribeños, reunidos en Caracas, República Bolivariana de Venezuela, el 3 de diciembre de 2011 en el marco de la Cumbre Fundacional de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC):

Reiteramos que nuestra comunidad se asienta en el respeto irrestricto del estado de derecho, el respeto a la soberanía y la integridad territorial, la defensa de la democracia, la voluntad soberana de los pueblos, la justicia social, el respeto a los Derechos Humanos y las libertades fundamentales que son requisitos esenciales para la participación en los distintos órganos de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y son conquistas de los pueblos latinoamericanos y caribeños que no admiten retroceso.

Ratificamos que la vigencia del estado de derecho, el respeto a las autoridades leg tamente constituidas como expresión de la voluntad soberana de los pueblos, la no injerencia en los asuntos internos y la defensa de las instituciones democráticas constituyen garantías indispensables para asegurar la paz, la estabilidad, la prosperidad económica y la justicia social, así como el ejercicio efectivo de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, y que toda ruptura o amenaza de ruptura del orden constitucional y del estado de derecho en uno de los Estados miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños pone en riesgo su normal desarrollo y constituye un hecho grave que amerita la acción enérgica de la comunidad latinoamericana y caribeña.

Reafirmamos que la democracia, el desarrollo sostenible, el respeto de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales, incluido el derecho al desarrollo son interdependientes y se refuerzan mutuamente, basándose por igual en los principios de objetividad, imparcialidad y universalidad.

Subrayamos la importancia de los compromisos asumidos en materia de democracia en el marco de las Naciones Unidas y de los instrumentos regionales. Recordamos también que la democracia constituye un valor universal que hace parte del acervo histórico del Grupo de Río (GRío) y de la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC), que desarrollan de manera amplia los principios democráticos que compartimos.

Acordamos:

- Adoptar una cláusula de compromiso con la promoción, defensa y protección del estado de derecho, del orden democrático, de la soberanía de los pueblos, de los derechos humanos y las libertades fundamentales, incluyendo entre otros el derecho a la vida, la libertad y la seguridad de la persona, el no sometimiento a torturas ni penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes, el no ser arbitrariamente detenido, preso o desterrado, ni objeto de ejecuciones sumarias y arbitrarias, de desapariciones forzadas, y la libertad de opinión y expresión.
- Que, cuando el gobierno constitucional de un Estado miembro considere que existe una amenaza de ruptura o alteración del orden democrático que lo afecte gravemente, podrá notificar la situación a la Presidencia Pro Tempore, la que se encargará con la asistencia y apoyo de la Troika de dar a conocer la situación a todos los Estados miembros, de forma que los mismos puedan decidir la adopción de acciones

concretas concertadas de cooperación y el pronunciamiento de la comunidad latinoamericana y caribeña para la defensa y preservación de su institucionalidad democrática.

- En caso de ruptura del orden constitucional o del estado de derecho, la Presidencia a Pro Tempore, con apoyo de la Troika, convocará una reunión extraordinaria de ministros de relaciones exteriores de los Estados miembros, para que con plena participación del Gobierno legítimo afectado y en forma ágil y oportuna, decidan por consenso, tomando en cuenta otros esfuerzos en curso, adoptar, entre otras, las siguientes medidas:
 1. Realizar gestiones diplomáticas en el Estado afectado con el objeto de contribuir a la restitución del proceso político institucional democrático y del estado de derecho a la brevedad posible;
 2. Suspender al Estado en que se hubiese materializado la ruptura del orden constituido o del estado de derecho, del derecho a participar en los distintos órganos e instancias, así como del goce de los derechos y de los beneficios que se derivan de ser miembro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, hasta que el orden constitucional sea restablecido;

Las medidas que se adopten en relación con hechos objeto de esta Declaración, deberán ser compatibles con el derecho internacional y la legislación interna del Estado afectado.

Poner fin a las medidas antes citadas cuando se determine, sobre la base de evaluaciones periódicas de la situación, que las causas que motivaron su adopción fueron plenamente superadas.

Adoptada en la ciudad de Caracas, República Bolivariana de Venezuela, a los tres días del mes de diciembre del año dos mil once.



CELAC

COMUNIDAD DE ESTADOS LATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS

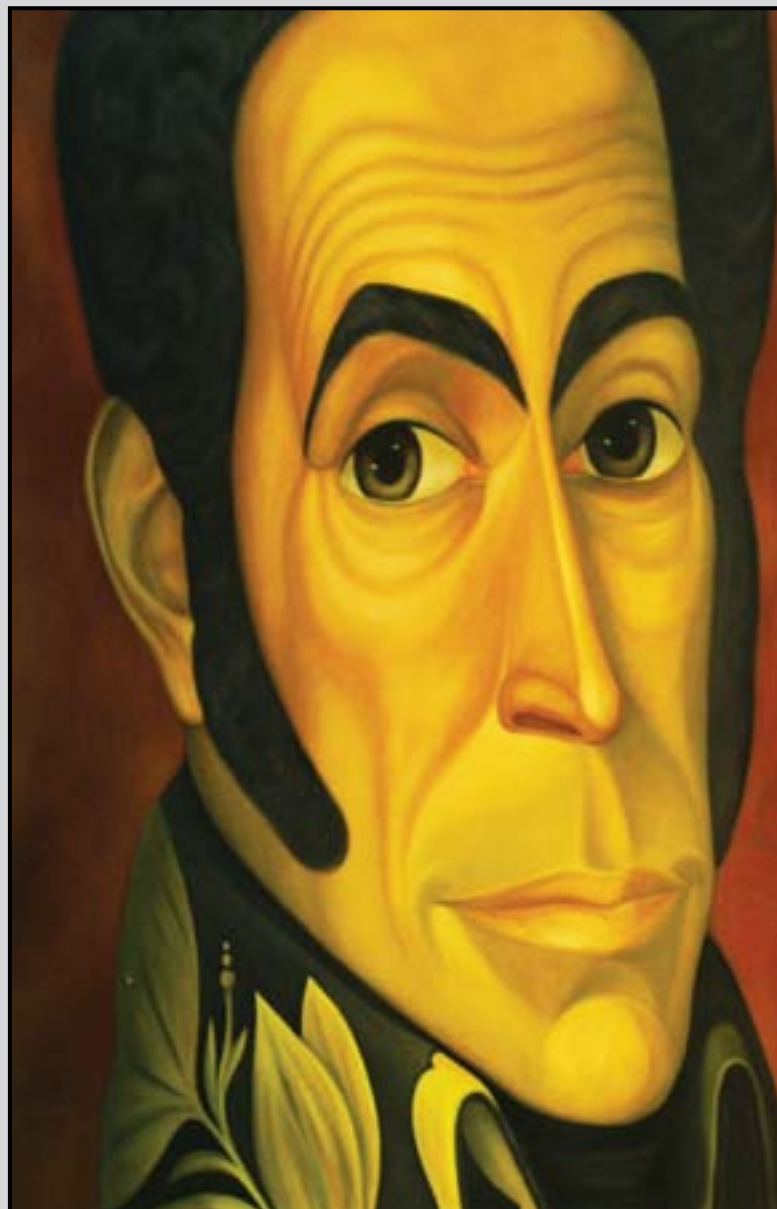
2011

El camino de nuestros Libertadores

















ÍNDICE

Nota Preliminar	5
Antecedentes de la CELAC	7
Principios y valores comunes de la CELAC	9
La Patria Grande: América Latina y el Caribe	11
Instalación	13
Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Felipe Calderón	15
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez	21
Primera sesión presidencial	37
Presidenta de la República Federativa de Brasil, Dilma Rousseff	40
Presidente de la República de Colombia, Juan Manuel Santos	49
Presidente de la República de Cuba, Raúl Castro Ruz	57
Primer Ministro de San Cristóbal y Nieves, Denzil Douglas	65
Presidenta de la República Argentina, Cristina Fernández de Kirchner	71
Presidente de la República del Ecuador, Rafael Correa	81
Presidente de la República de Honduras, Porfirio Lobo	92
Primer Ministro de Jamaica, Andrew Holness	96
Presidente de la República de Paraguay, Fernando Lugo	103
Presidente de República Dominicana, Leonel Fernández	109
Segunda sesión presidencial y clausura	115
Presidente de la República de Guatemala, Álvaro Colom	117
Primera Ministra de Trinidad y Tobago, Kamla Persad Bissessar	122
Presidente de la República de Haití, Michel Martelly	135

Primer Ministro de San Vicente y las Granadinas, Ralph Gonsalves	140
Presidente de la República de Panamá, Ricardo Martinelli	140
Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales	144
Presidente de la República Oriental del Uruguay, José Mujica	155
Presidente de la República de Chile, Sebastián Piñera	164
Presidente de la República de Surinam, Desiré Delano	175
Presidente de la República de Nicaragua, Daniel Ortega	183
Primer Ministro de Grenada, Tillman Thomas	198
Primer Ministro de Barbados, Freundel Stuart	199
Primer Ministro de la Mancomunidad de Dominica, Roosevelt Skerrit	200
Vicepresidente de la República de Costa Rica, Alfil Piva	203
Canciller de la República del Perú, Rafael Roncagliolo	207
Canciller de la Mancomunidad de las Bahamas, Brent Symonette	210
Canciller de la República de El Salvador, Hugo Martínez	211
Embajador de la República Cooperativa de Guyana en Venezuela, Geoffrey da Silva	214
Primer Ministro de Antigua y Barbuda, Baldwin Spencer	215
ANEXOS	225
Declaración de Caracas	227
Plan de Acción de Caracas 2012	237
Procedimientos para el funcionamiento orgánico de la CELAC	247
Declaración Especial sobre la Defensa de la Democracia y el Orden Constitucional en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)	259

*Ahora le toca a la CELAC
ampliar en todo el espacio
los planes de trabajo concreto,
la unión sustantiva, la unión real,
la unión verdadera, económica,
política, social, cultural, tecnológica.
La unidad hay que construirla,
pero con esa conciencia.*

Hugo Chávez Frías

En los talleres gráficos
de la
IMPRESA NACIONAL Y GACETA OFICIAL
se terminó de imprimir esta obra
en abril de 2012.

Caracas, Venezuela

La edición consta de 5.000 ejemplares.



Antigua
y Barbuda

Argentina

Bahamas

Barbados

Bolivia

Brasil

Chile

Colombia

Costa Rica

Cuba

Dominica

Dominicana

Ecuador

Grenada

Guatemala

Guyana

Haití

Honduras

Jamaica

México

Nicaragua

Panamá

Paraguay

Perú

Salvador

San Cristóbal
y Nieves

San Vicente
y las Granadinas

Surinam

Trinidad
y Tobago

Uruguay

Venezuela

Distribución gratuita

OBSEQUIO

Gobierno Bolivariano